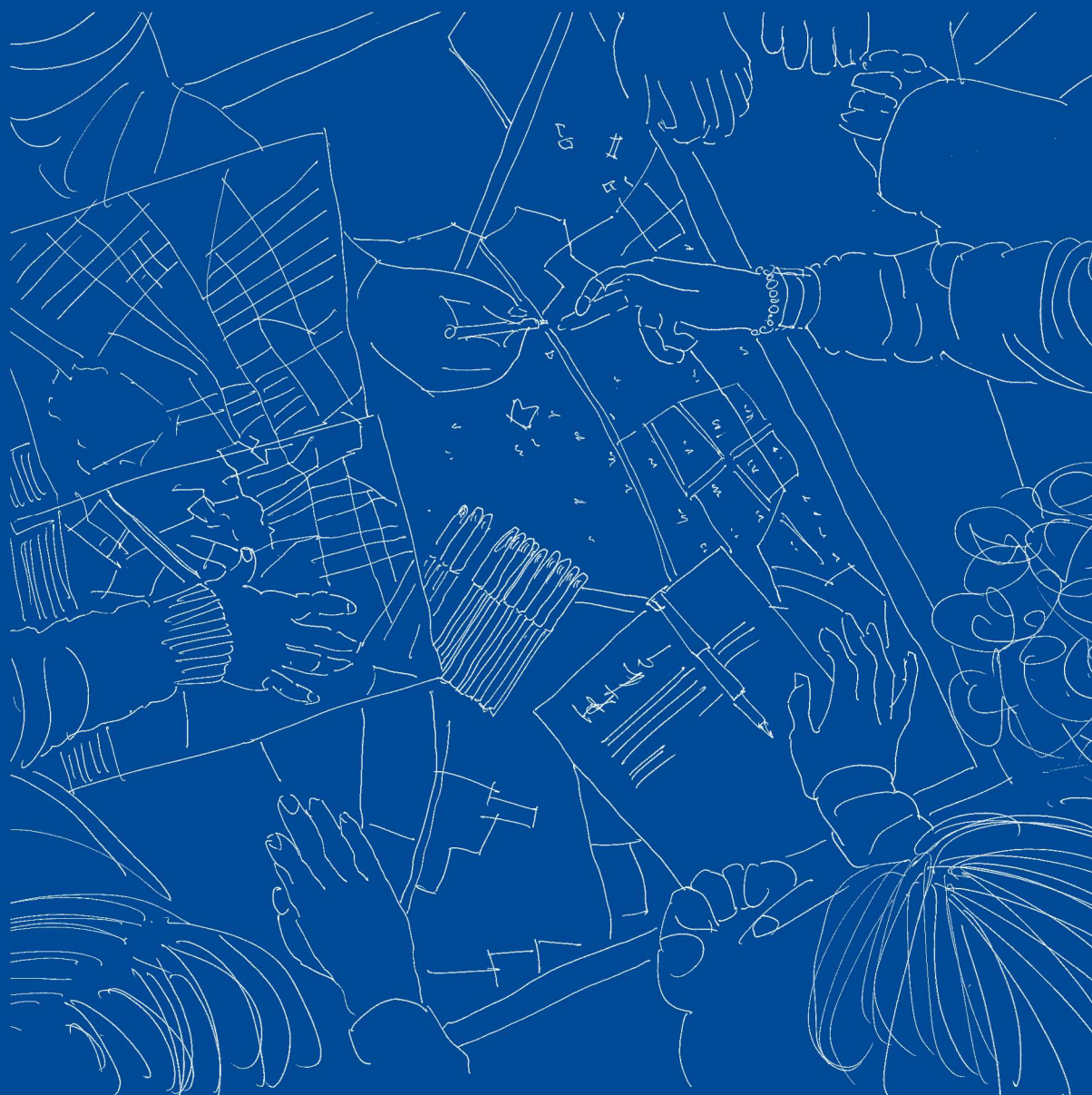




Escuela Técnica
Superior
de Arquitectura
y Edificación
Cartagena

LA PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

Edición y coord.: JAUME BLANCAFORT Y PATRICIA REUS



Universidad
Politécnica
de Cartagena

rai
UPCT
ediciones

LA PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

Edición y coordinación:
Jaume Blancafort y Patricia Reus



Universidad
Politécnica
de Cartagena

LA PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

Edición y coordinación: Jaume Blancafort y Patricia Reus

©2016, Jaume Blancafort, Patricia Reus, (coordinadores)

©2016, Textos e imágenes: a sus autores

©2016, Universidad Politécnica de Cartagena CRAI Biblioteca

Plaza del Hospital, 1

30202 Cartagena

Tel. 968325908

Correo-e: ediciones@upct.es



Primera edición, 2016

ISBN: 978-84-16325-28-3

Diseño y maquetación: María José Alcaraz Fructuoso

Imagen de portada: MuB foto



Esta obra está bajo una licencia de Reconocimiento-NO comercial-Sin ObraDerivada (bync-nd): no se permite el uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

**LA PARTICI
PACION
EN LA
CONS
TRUCCCIÓN
DE LA CIU
DAD**

Preámbulo

La participación es un fin es sí mismo. Es una actitud y una actuación cargada de otros valores sociales que la determinan también como valor humanizador. No solo participamos para construir un barrio mejor, sino que el hecho de participar alienta una puesta en común de experiencias, habilidades, actitudes preactivas, generación de cultura de equipo, comunicación,... que en sí mismas ya gozan de un estatuto axiológico de envergadura.

La participación es lugar de encuentro de vida buena y sociedad justa, las dos máximas aspiraciones éticas del ser humano.

En este sentido, la participación es más que un recurso, más que una estrategia; es un carácter (ethos), una riqueza que se expresa en la porción de valores compartidos.

Por ello la participación es un indicador de capital social, esto es, el conjunto de valores compartidos producto del entramado de relaciones habilitadas por las personas y grupos en el acto de la participación.

ARANGUREN, L. La Participación Ciudadana: Posibilidades y Retos. En: Aposta, Revista de Ciencias Sociales, 22: 12-13, 2005.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Primera parte

REFLEXIONES Y APROXIMACIONES HISTÓRICAS

7

PARTICIPACIÓN Y PARADIGMA ECOLÓGICO. La participación como opción ineludible para la sostenibilidad urbana

12

Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas e Isabel Velázquez Valoria

URBANISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y PARA LA VIDA COTIDIANA

18

Blanca G. Valdivia, Col·lectiu punt 6

LA REGENERACIÓN: EL PASO A LA SOSTENIBILIDAD URBANA

28

Paisaje Transversal

CONTRA EL PARTICIPACIONISMO

36

LaCol

LOS ORÍGENES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL URBANISMO CONTEMPORÁNEO

44

Jaume Blancafort y Patricia Reus

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD.

60

¿Revolución o coyuntura?

Tania Magro

PARTICIPACIÓN COMO ESTRATEGIA DE CIUDAD

68

Jordi Quiñonero Oltra y Gema Jover Roig, MonoDestudio

LA PARTICIPACIÓN EN SAN ROQUE

74

Mariano Vicente

Segunda parte

CASOS DE ESTUDIO

MÁS ALLÁ DEL SIMULACRO. Diseño de una estrategia de desarrollo urbano sostenible e integrado para el Cabanyal - Canyameler - Cap de frança

80

Fran Azorín, Pau Caparrós, Lluís Català, Inma Giner, Isabel González, Carmel

Gradolí y Eva Raga

CUENCA RED: implicación ciudadana para transformar el espacio público

94

Ecosistema urbano

LIMA PARTICIPADA Y PARTICIPATIVA: el renacer del Barrio Cultural de La Balanza, Distrito de Comas

108

Elia Gutiérrez Mozo, David Fontcuberta y Paula Villar.

MURCIA. ESTRATEGIAS DE EMPODERAMIENTO PARA CIUDAD Y HUERTA

126

Enrique de Andrés Rodríguez y Coral Marín Marín, Arquitectura de Barrio

LA EXPERIENCIA COLECTIVA DEL PATRIMONIO.

144

(I) LO QUE UN DÍA FUIMOS JUNTOS CAPACES DE HACER. Recuperación de un antiguo molino para museo del agua en Lanjarón, Granada

153

(II) ROCES. Intercambios y apropiaciones temporales en un centro histórico. Casas entre medianeras, Barrio de San Matías, Granada

Juan Domingo Santos

PROCESO PARTICIPATIVO EN SAN ROQUE

172

blancafort-reus arquitectura



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Dibujo: MuB foto

INTRODUCCIÓN

Este libro surge de la voluntad de publicar las ponencias de unas jornadas divulgativas sobre participación ciudadana que se organizaron en el barrio de San Roque en Molina de Segura, Murcia, en febrero de 2016. Se quería dejar constancia del intenso pensamiento y las experiencias ofrecidas por los profesionales que las ilustraron. En el proceso de recopilación de las ponencias el marco ha evolucionado y se ha enriquecido con diversas aportaciones que amplían la visión de conjunto y retratan un panorama representativo de voces que trabajan desde la arquitectura en España en el tema de la participación ciudadana en la construcción urbana.

Las ponencias fueron solo un eslabón de un proceso participativo que tiene por objeto regenerar el barrio de San Roque, donde sus habitantes, organizados en torno a la Asociación de Vecinos, llevan años reclamando la atención del consistorio sobre su barrio, histórico y esencial en la formación y evolución de la ciudad, que ha entrado en declive físico, social y económico. Por ello y paso previo a organizar los talleres participativos con vecinos y técnicos municipales, se realizaron las jornadas divulgativas sobre experiencias novedosas que se están llevando a cabo para la regeneración de áreas y zonas urbanas en base a la participación ciudadana. Las jornadas tuvieron lugar los días 25, 26 y 28 de febrero de 2016.

Así, las jornadas fueron el punto de arranque de un proceso de participación popular que facilitó la elaboración de un diagnóstico y unas líneas básicas de actuación para la regeneración urbana de esta zona de la ciudad. Una experiencia que a su vez puede ser trasladable a otras áreas de problemática similar y que puede ser incorporada a las políticas municipales a través de nuevas iniciativas o el propio planeamiento municipal si procede.

7

Durante las jornadas, después de cada ponencia, había una sesión de preguntas donde los asistentes participaban activamente para comprender el funcionamiento de los ejemplos que se mostraban en otras ciudades. En el coloquio posterior a las conferencias de Iñaki Romero (PAISAJE TRANSVERSAL) y Blanca Gutiérrez (COL-LECTIU PUNT 6), desde la audiencia surgió un interesante debate sobre el hecho de la participación reivindicado como un acto no novedoso sino histórico, en el que algunos de los presentes entre el público ya se habían implicado a finales de la dictadura e inicios de la democracia. Ese debate nos hizo pensar en el texto escrito por Tania Magro donde reflexionaba y recordaba algunos movimientos reivindicativos de la Barcelona de los 70 y 80. Al incorporarlo en la publicación, abrimos la convocatoria a nuevos escritos que matizan y complementan los iniciales y ofrecen una mejor aproximación al estado del arte. Si bien se partió de la idea de transcribir las charlas, se ofreció a cada ponente la posibilidad de aportar nuevos argumentos si lo consideraba oportuno.

Si bien es cierto que el tema tratado afecta a la construcción física de la ciudad y principalmente se ha recogido la visión de arquitectos; dado que en este ámbito habitualmente estos forman equipos pluridisciplinarios, añadimos también la experiencia de sociólogos y geógrafos que participaron en los talleres, en el diagnóstico o en las propuestas que se redactaron posteriormente.

Como consecuencia del material recibido, el libro se ha estructurado en dos partes: REFLEXIONES Y APROXIMACIONES HISTÓRICAS y CASOS DE ESTUDIO. En la primera se recopilan esos textos que realizan una aportación reflexiva al tema en base a la propia experiencia de los profesionales. En la segunda parte se recopilan algunos ejemplos prácticos de la aplicación de métodos participativos en distintos ámbitos y situaciones.

Primera parte

REFLEXIONES Y APROXIMACIONES HISTÓRICAS

Se inicia la primera parte del libro con el capítulo, **PARTICIPACIÓN Y PARADIGMA ECOLÓGICO**, de Carlos Verdaguer e Isabel Velázquez (GEA 21), que introduce el tema del libro con el desarrollo de lo que se apunta en el subtítulo que lo acompaña, la participación como opción ineludible para la sostenibilidad urbana.

En **URBANISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y PARA LA VIDA COTIDIANA**, Blanca Gutiérrez de Col·lectiu Punt 6, nos introduce en esta realidad del proyecto urbano.

En **LA REGENERACIÓN: EL PASO A LA SOSTENIBILIDAD URBANA**, de Iñaki Romero de Paisaje Transversal se describe la metodología que Paisaje Transversal aplica en sus procesos participativos.

CONTRA EL PARTICIPACIONISMO de LaCol, sin nombrarla, nos lleva de lleno a reflexionar sobre la escala de participación de Arnstein y cómo desde la política se ejecutan y desde la ciudadanía se aceptan con la calificación de participativassimplesestrategiasdedistracción.

LOS ORÍGENES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL URBANISMO CONTEMPORÁNEO, de Jaume Blancafort y Patricia Reus nos traslada de la mano de Anna y Lawrence Halprin a los experimentos participativos de los años sesenta en Estados Unidos.

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD, de Tania Magro remite a los movimientos vecinales de los años setenta y ochenta en una Barcelona efervescente resultado de intensos movimientos migratorios y especulación urbanística y plantea una pregunta clave en la interpretación del fenómeno participativo: **¿REVOLUCIÓN O COYUNTURA?**.

8

PARTICIPACIÓN COMO ESTRATEGIA DE CIUDAD, firmado por Jordi Quiñonero y Gema Jover, de monoDestudio, profundiza sobre el tema en base a la realización de preguntas a veces retóricas y otras abiertas que siembran nuevas interpretaciones en el lector. Por su singularidad en este conjunto de reflexiones desde la arquitectura, apuntar que MonoDestudio es el equipo de sociólogos que en colaboración con el geógrafo Álex Rodier y el estudio blancafort-reus arquitectura desarrollaron los talleres participativos en San Roque, hicieron un diagnóstico urbano y ofrecieron unas propuestas de actuación.

Se cierra esta primera parte del libro con una reflexión que desde la especificidad de San Roque facilita una interpretación global del fenómeno. **LA PARTICIPACIÓN EN SAN ROQUE** del geógrafo, vecino participante de los talleres y uno de los motores intelectuales de las reivindicaciones de la AAVV San Roque, Mariano Vicente.

Segunda Parte

CASOS DE ESTUDIO

MÁS ALLÁ DEL SIMULACRO. Diseño de una estrategia de desarrollo urbano sostenible e integrado para el Cabanyal - Canyameler - Cap de França, de Fran Azorín, Pau Caparrós, Lluís Català, Inma Giner, Isabel González, Carmel Gradolí y Eva Raga, introduce la problemática del barrio del Cabanyal en Valencia y describe el proceso para preparar la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado (EDUSI) que desde el Ayuntamiento de Valencia se presentó en la convocatoria del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas para recabar fondos europeos y que el 29 de septiembre de 2016 se resolvió a favor entre otras de la propuesta de la ciudad de Valencia para aplicar en este barrio.

En **CUENCA RED**, Ecosistema urbano describe dentro del Plan de Recuperación y Mejoramiento del Espacio Público en el Centro Histórico de Cuenca, Ecuador, una serie de estrategias e intervenciones

urbanas que posibilitan una revitalización en base a la detección de las vulnerabilidades y oportunidades de la ciudad, con el máximo rigor, análisis y participación ciudadana.

LIMA PARTICIPADA Y PARTICIPATIVA, de Elia Gutiérrez Mozo, David Fontcuberta y Paula Villar relata varias acciones de participación ciudadana circunscritas en el proyecto de recuperación del barrio informal de La Balanza en la primera quebrada del Distrito de Comas. En este capítulo se muestra una Lima participada desde la inmersión en cuatro niveles espaciales: la ciudad, el barrio, la calle y la casa, que presentan sus propios procesos de conformación, uso y significados, y sobre los que actúan personas operando en ellos transformaciones cuyo resultado trasciende tanto la suma de acciones descritas como los límites de la disciplina arquitectónica.

MURCIA. ESTRATEGIAS DE EMPODERAMIENTO PARA CIUDAD Y HUERTA, Enrique de Andrés y Coral Marín, de Arquitectura de Barrio, nos describen someramente siete actuaciones donde la voz ciudadana ha repercutido en los proyectos de intervención. Cuatro propuestas están referidas a situaciones urbanas y tres a situaciones territoriales situadas en el ámbito de la Huerta de Murcia.

En **LA EXPERIENCIA COLECTIVA DEL PATRIMONIO**, Juan Domingo Santos nos cuenta dos ejemplos de participación ciudadana en el desarrollo de un proyecto arquitectónico que construye entorno urbano. Por un lado en (I) **Lo que un día fuimos juntos capaces de hacer**, relata la recuperación de un antiguo molino para museo del agua en Lanjarón, Granada y por otro en (II) **ROCES** nos cuenta un sistema de redistribución y negociación urbana de espacios interiores del casco histórico de Granada.

Finalmente cerramos el libro con un capítulo que nos devuelve al origen de esta aventura, **PROCESO PARTICIPATIVO EN SAN ROQUE** donde se explica el proceso que desencadenó la excusa para realizar esta publicación.

Con sus dos secciones, el libro aporta un corolario de ideas y prácticas entorno a la participación de la ciudadanía en la construcción urbana, armando una muestra del pensamiento y modos de hacer representativos del quehacer de estudios de arquitectura españoles implicados en el tema.

9

Jaume Blancafort y Patricia Reus
octubre de 2016



Localizaciones paseo fotográfico para el Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016. Barrio de San Roque, Molina de Segura. Imagen: MuB foto

REFLEXIONES Y APROXIMACIONES HISTÓRICAS

**CARLOS VERDAGUER
VIANA - CÁRDENAS**

**ISABEL VELÁZQUEZ
VALÓRIA**

PARTICIPACIÓN Y PARADIGMA ECOLÓGICO

La participación como opción ineludible para la sostenibilidad urbana

No cabe duda de que, a lo largo de las dos últimas décadas, la participación ciudadana como idea y como propuesta ha pasado a ocupar un lugar relevante tanto en las reflexiones teóricas como en los discursos políticos referidos a la transformación de la ciudad. Podría decirse, sin embargo, que aún es muy largo el camino por recorrer en el campo de las prácticas efectivas, en la incorporación a los marcos legislativos y en la inserción en las metodologías de intervención urbanística.

En gran medida, este éxito aparente de la idea de participación se encarna, a nivel global, dentro de una de las componentes que caracterizan la actual crisis sistémica, como es la crisis específica de la democracia representativa, cuya eficacia para la toma de decisiones a todas las escalas es puesta en cuestión con cada vez mayor virulencia.

Evidenciada por la constatación de que las grandes decisiones sobre los flujos económicos y financieros se toman al margen de todo control ciudadano y de que el papel de los estados nación es cada vez menos relevante en términos geopolíticos, esta percepción de ineficacia de la democracia representativa se traduce en un amplio abanico de respuestas que transitan de nuevo entre los dos polos clásicos del debate democrático: en un extremo, la negación pura y simple de la democracia y la propuesta de mecanismos ‘técnicos’ para la toma de decisiones, en versiones más o menos actualizadas del despotismo ilustrado y, en el otro extremo, la sustitución de los mecanismos de democracia representativa por propuestas e iniciativas reticulares de democracia directa. Bajo el prisma de la crisis, los renovados debates en torno a lo local y lo global, entre estado, mercado y sociedad, entre expertos y ciudadanos, etc... han contribuido a consolidar e institucionalizar nuevos términos como el de gobernanza o el de empoderamiento, que a veces se convierten en meros clichés, o han puesto en primer plano nuevas perspectivas, algunas muy fructíferas, como la que atiende a la dicotomía entre lo público y lo común.

13

Donde estos debates fruto de la crisis de la democracia representativa se han hecho más palpables es precisamente en el ámbito de lo urbano, aquejado a su vez de una crisis que constituye otra de las componentes clave de la crisis sistémica global. Esta crisis urbana puede a su vez desdoblarse:

Por una parte, se traduce en crisis de las ciudades, tanto de la propia idea de ciudad, debido a su insuficiencia para dar cuenta de la complejidad del fenómeno urbano, como del funcionamiento de los entornos urbanos, escenarios de una segregación social cada vez más profunda.

Por otra parte, la crisis urbana se traduce en crisis de la planificación urbana y territorial, reflejada en la constatación del fracaso de muchas de las premisas básicas que la han guiado a lo largo de más de un siglo.

Es en este contexto crítico donde la idea de participación ciudadana ha ido adquiriendo paulatinamente carta de naturaleza hasta convertirse en ese mantra prestigiado que acaba decorando todos los discursos sobre política urbana.

Sin embargo, el sempiterno desfase entre discursos y realidades, entre teoría y práctica, hace que las esperanzas depositadas en la participación parezcan excesivas. Tal como lo formulaba el urbanista Thomas Sieverts hace una década en relación con la realidad alemana: “[...] *las esperanzas depositadas inicialmente en la participación no se cumplieron porque generalmente no son los intereses de los ciudadanos más débiles y necesitados de protección los que prevalecen sino los de los más fuertes y en cualquier caso privilegiados*” (Thomas Sieverts, *Cities without cities. an interpretation of the zwischenstadt*, pág.: 158)

Esta formulación pesimista no constituye necesariamente, y en el caso de Sieverts no lo es, una proclama en favor del ‘despotismo ilustrado’, pero pone de manifiesto que no existe ninguna escala en la que el debate sobre la democracia pueda desagregarse de los debates sobre la dinámica del poder y, en suma, sobre la distribución de la riqueza.

La participación ciudadana en el ámbito del urbanismo forma parte indisoluble de la práctica política y transita, por tanto, dentro de parámetros ideológicos, por mucho que este debate suela escudarse en argumentos técnicos tanto a favor como en contra. Contemplado exclusivamente desde esta perspectiva, el debate sobre la participación en urbanismo difícilmente podría escapar del marco clásico de discusión en torno a la democracia.

Pero es precisamente aquí, al proporcionar un marco de referencia mucho más amplio en el que insertar los debates ‘clásicos’ de los ámbitos económico, político y social, donde el paradigma ecológico y su traducción proactiva en el concepto de sostenibilidad pueden acudir a enriquecer y problematizar un debate que aún sigue en gran medida anclado en los parámetros del paradigma mecanicista del progreso.

Contemplada desde la perspectiva del paradigma ecológico, la componente ambiental de la crisis sistémica global ya no aparece simplemente como un telón de fondo o un escenario plano sobre el que se proyectan los demás componentes de la crisis, sino como un factor fundamental profundamente imbricado en todas las demás componentes y sin el cual no es posible entender realmente como éstas se articulan.

En efecto, desde el momento en que los recursos y los flujos de energía y materia pasan a primer plano, se constata con claridad que la componente económica no es sino un indicador de las dinámicas de poder en relación con dichos recursos, es decir, de la capacidad desigual de tomar decisiones en relación con dicho flujo.

14

Desde dicha perspectiva, no cabe definición de riqueza ni de bienestar que no esté firmemente arraigada en el concepto de capital natural, una forma de capital que responde a leyes y dinámicas por completo ajenas a las que sostienen los modelos teóricos con los que se justifican las decisiones en el ámbito de los flujos económicos. La crisis ambiental no es, pues, una componente de referencia respecto a la cual introducir correcciones en los modelos al uso, sino que pone radicalmente en cuestión dichos modelos.

Si consideramos los tres vectores fundamentales que caracterizan esta crisis ambiental, a saber, el agotamiento de los recursos, el deterioro de los ecosistemas y el cambio climático, es fácil entender que todos ellos afectan directamente a la pervivencia de ese capital natural sin el cual no puede existir ni economía ni sociedad humana. Lo cual otorga un papel clave a los modelos de gestión de los recursos y, por tanto, reorienta el debate sobre el poder a la cuestión de quién y cómo se toman las decisiones en relación con unos flujos de recursos, energía y materia cuya expresión final es siempre ineludiblemente espacial. Se puede entender así la importancia que adquiere la dimensión territorial de los procesos a todas las escalas, desde la urbana y la rural hasta la planetaria, y cómo la reflexión en torno a los modelos de producción, agricultura, urbanismo y movilidad adquiere una importancia estratégica.

La perspectiva del paradigma ecológico ciertamente no contribuye a trazar estrategias ni vías de acción sencillas, pues no hace sino poner de manifiesto la complejidad de las interrelaciones entre las diversas componentes de la crisis, pero, al hacer aterrizar literalmente la reflexión sobre la sólida base del espacio, la energía y la materia, y al obligar a replantear los conceptos de riqueza y bienestar, sí supone un enfoque de enorme potencia para escapar a muchos de los debates estériles que han caracterizado lo que hemos denominado el marco clásico de discusión sobre la democracia.

Por lo que respecta a la cuestión de la participación, esta potencia del paradigma ecológico reside, sobre todo, en el hecho fundamental de que ayuda a clarificar y a situar en sus justos términos la relación entre el conocimiento experto y los procesos colectivos de tomas de decisiones.

En efecto, la imagen que nos devuelve el paradigma ecológico es la de una realidad multidimensional sobre la que cabe actuar de formas muy diversas y con cadenas de resultados y consecuencias permanentemente unidas en bucles de retroalimentación que no aseguran el cumplimiento cierto de objetivos predeterminados. Sabemos sólo con seguridad qué vías conducen indefectiblemente hacia el desastre, todas las que se basan en la reducción ilusoria de las dimensiones en juego y contribuyen a alimentar los vectores de la crisis sistémica. Y tampoco cabe la menor duda respecto a la necesidad de alterar modos y pautas de vida asociados con los escenarios tendenciales y con una idea de bienestar construida sobre falsas premisas: *la sociedad de la abundancia frugal* de la que habla Serge Latouche debería ser un horizonte plausible.

Pero no podemos garantizar el éxito en términos de sostenibilidad de aquellas posibles combinaciones de variables complejas, por el simple hecho de que es conceptual y matemáticamente imposible optimizar simultáneamente todas las dimensiones de una realidad multidimensional atravesada por flujos entrelazados de energía, materia, recursos, necesidades y deseos: hay que decidir en cada momento qué variables se optimizan y con cuáles de ellas y durante cuánto tiempo podemos funcionar razonablemente con márgenes por debajo de los óptimos. Y, como no puede ser de otra forma, los criterios para tomar estas decisiones provienen de las complejas madejas de intereses diversos que caracterizan toda sociedad humana.

Desde el punto de vista técnico, dentro del marco del paradigma ecológico, cabe diseñar diferentes escenarios de sostenibilidad, todos ellos deseables como alternativas frente a los escenarios tendenciales, pero la opción entre unos y otros, es decir las opciones concretas, en cada momento de un proceso, con respecto a qué dimensiones se privilegian y priorizan, escapa de nuevo al ámbito de lo técnico para entrar de lleno en el campo político. No es posible elaborar en laboratorio un modelo sostenible ideal y único al modo de las utopías cristalizadas que han fascinado en otros tiempos a grandes sectores de la sociedad, y conviene desconfiar de quien ofrezca tales modelos como solución única para un futuro radiante y sin incertidumbres. En la dinámica actual por parte de las fuerzas más reacias a adoptar la vía de la sostenibilidad, estas utopías suelen presentar, por otra parte, un barniz marcadamente tecnológico y deliberadamente ajeno a la lógica implacable de los recursos, excusándose en la meliflua apelación a la eficiencia técnica como panacea.

15

Por el contrario, el proceso de toma de decisiones que aparece bajo la luz del paradigma ecológico apunta hacia nuevas metodologías basadas en la identificación colectiva de necesidades y deseos, en la elaboración de escenarios basados en las mismas, en las iniciativas de construcción colectiva y en el seguimiento y la valoración continua de los resultados para retroalimentar y mejorar todo el proceso en función del conocimiento incorporado. Y el único ámbito sobre el que estas metodologías pueden operar es un escenario territorializado, donde el espacio experimenta continuas transformaciones a lo largo del tiempo en función de los flujos de energía, materia e información que lo atraviesan.

Esta perspectiva requiere consolidar los nuevos papeles y roles que están emergiendo entre todos los agentes que configuran el cuerpo social y operan en un mundo dominado por la lógica urbana: políticos que entiendan su papel clave como gestores temporales de los recursos colectivos, profesionales capaces de adoptar el papel de traductores a términos técnicos de los deseos y necesidades colectivas, de facilitadores y mediadores de procesos, capaces de elaborar escenarios alternativos plausibles para la toma de decisiones teniendo en cuenta todos los factores limitantes, pero ante todo de ciudadanos activos dispuestos a ser parte fundamental en la configuración de sus escenarios cotidianos.

El reto puede parecer difícil, y el éxito parece todo menos garantizado, pero en lo que no cabe incertidumbre es en que cualquier vía hacia la sostenibilidad que no sume en su camino el mayor número de voluntades en la forma de esfuerzos colectivos está ineludiblemente destinada al fracaso.

Madrid, 9 de octubre de 2016

Carlos Verdaguer Viana- Cárdenas e Isabel Velázquez Valoria



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto

Taller : Una propuesta de acción inmediata. 16 de
Febrero de 2016. Barrio de San Roque, Molina de Segura.
Fotografía: Víctor Martínez Pacheco



BLANCA G. VALDIVIA
(COL·LECTIU PUNT 6)

URBANISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y PARA LA VIDA COTIDIANA

INTRODUCCIÓN

Vivir, disfrutar y habitar la ciudad es mucho más que transitar por los diferentes espacios urbanos. La ciudad es el escenario donde se desarrolla nuestra vida y tendría que ser el soporte físico que apoya las diferentes actividades que realizamos en nuestro día a día. Sin embargo, en los espacios urbanos no se priorizan igual todas las actividades, existen jerarquías sociales que atribuyen más valor a determinadas actividades y usos y esto se materializa en la configuración urbana. En relación al espacio urbano Cortés señala que “establece, -en su distribución, utilización, transferencia y simbolización- jerarquías y prioridades que favorecen determinados valores y anulan otros. Así, el trabajo y las actividades masculinas con sus necesidades y prioridades, son los que organizan la casa y planifican la ciudad, adaptándose ambos a los movimientos, tiempos y deseos de la masculinidad” (Cortés, 2005:18).

El espacio se organiza según necesidades e intereses masculinos, marcándolo de un carácter jerárquico y de poder (Corpas et al, 1995)

Frente a esta configuración androcéntrica que determina los usos y actividades urbanos, el urbanismo con perspectiva de género pretende por una parte analizar el uso diferencial de la ciudad entre mujeres y hombres y por otra, reflexionar sobre cómo las estructuras de poder (por género, clase social, origen...) inciden en la planificación urbana.

19

QUÉ ES EL URBANISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

¿De qué estamos hablando cuando ponemos la coletilla con perspectiva de género para referirnos al urbanismo? Como dice la economista feminista Amaia Pérez Orozco (2014) el feminismo reclama poner la sostenibilidad de la vida en el centro, lo que la autora concreta como la posibilidad de alcanzar una vida digna de ser vivida y generando un bien-estar encarnado y cotidiano tras todo el engranaje de trabajos remunerados y no remunerados, de políticas y procesos mercantiles y no mercantiles que van desde lo macro a lo micro, atravesando el nivel meso. Al igual que Pérez Orozco y otras economistas feministas hablan de poner la vida en el centro para referirse a la economía, desde Col·lectiu Punt 6 hablamos de urbanismo feminista, nos referimos a poner la vida de las personas en el centro de las decisiones urbanas. La mayoría de las veces cuando se habla de personas o de todos en genérico, se le intenta dar un carácter de neutralidad que invisibiliza la diversidad de experiencias y necesidades de las personas que habitan la ciudad y que privilegia a determinados sujetos (por género, edad, clase social, origen...). Por este motivo, utilizamos el género como herramienta conceptual que nos permite reconocer las diferencias en el uso y disfrute de los espacios por el hecho de ser hombres o mujeres.

Según Gutiérrez, la categoría de género explica como las diferencias sexuales provocan desigualdades sociales, lo que permite pensar en la construcción cultural de las diferencias sexuales y las identidades de género. También es determinante la función que desempeña el género en las organizaciones sociales y su papel innegable en la estructuración de la igualdad en la historia de nuestras sociedades (Gutiérrez, 1997).

Para evitar sesgos que homogenicen a las mujeres como colectivo, trabajamos la perspectiva de género desde la interseccionalidad que visibiliza cómo diferentes fuentes estructurales de desigualdad (u organizadores sociales) como el género, la etnia, la clase o la orientación social que estructuran la vida de las personas, no son naturales sino que están construidas y además están interrelacionadas

y mantienen relaciones recíprocas. (Platero, 2014)

Las normas y valores dominantes en la sociedad definen la forma y diseño de la ciudad. El sistema patriarcal es universal e influye en todas las esferas y ámbitos de la sociedad y también en la producción del espacio. Como señala Jane Darke “El patriarcado adopta muchas formas y cambia con el tiempo. Coexiste con la mayoría de los sistemas económicos, incluido el capitalismo, y en muchos escenarios: en la familia, en el lugar de trabajo, en el gobierno, etc. Está tan profundamente arraigado en las relaciones sociales que mucha gente no lo identifica y considera la dominación masculina como algo natural” (Darke, 1998).

Tradicionalmente el espacio se ha concebido como una dicotomía, el espacio público y el espacio privado o doméstico. Como consecuencia de la división sexual, a cada género masculino y femenino, se le ha asignado un espacio. A los hombres, a quienes se asocia con todas las actividades de la esfera pública, el trabajo productivo, las actividades económicas y el mundo de la política, se les asigna el espacio público, mientras que a las mujeres, a quienes se asocia con todas las actividades derivadas de la vida reproductiva y de los cuidados se les asigna el espacio privado. Con la división sexual del trabajo, enmarcada en el seno de la familia, los hombres se encargan de las tareas productivas, las relacionadas con el mercado, que se dan en el ámbito público, mientras que las mujeres son las encargadas de las tareas reproductivas, que se dan en el ámbito doméstico (Durán, 2000). A pesar de que este dualismo se ha transmitido durante siglos, nosotras consideramos que es una falacia, ya que por una parte las mujeres siempre han estado involucradas en mayor o menor medida en la esfera pública, desempeñando labores en las fábricas, en el campo, como comerciantes, artesanas... y por otra parte, porque se restringen las actividades relacionadas con lo reproductivo y los cuidados al ámbito doméstico, cuando hay muchas actividades de la esfera reproductiva que se realizan en el espacio público: comprar, llevar a niños y niñas al colegio, acompañar a una persona enferma al médico... Sin embargo, el hecho de que las ciudades se hayan pensado desde esta concepción tan rígida, ha provocado que en la actualidad nuestras ciudades no estén diseñadas para apoyar y acompañar el desarrollo de las tareas reproductivas. Murillo (1996) advierte que esta división de espacios tiene consecuencias discriminadoras al adscribir a cada espacio una responsabilidad masculina o femenina y que la ausencia de privacidad dificulta la construcción de la individualidad (autoestima) y provoca una posición deficitaria en el espacio público.

CÓMO SE MATERIALIZA LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL ESPACIO URBANO

Para reflexionar sobre si los espacios urbanos están adaptados a las necesidades del día a día utilizamos el concepto de vida cotidiana. Entendemos la vida cotidiana como el conjunto de actividades que las personas llevamos a cabo para satisfacer nuestras necesidades fundamentales, las cuales vienen determinadas por las dimensiones de espacio y tiempo. El conocimiento de esta realidad cotidiana es básica para reflexionar sobre nuestros entornos urbanos tanto en una escala espacial como temporal (Casanovas y Gutiérrez, 2014).

El concepto de vida cotidiana nos sirve para ir un paso más allá y concretar de qué manera se materializan las desigualdades en la vida de hombres y mujeres. Para ello es imprescindible analizar la vida cotidiana desde una perspectiva de género. Como han señalado Torns y otras, la perspectiva de género ha resultado imprescindible para visibilizar dos dimensiones claves de la vida cotidiana: el tiempo y las tareas de reproducción de la vida humana y la relación de estas dimensiones con el bienestar cotidiano (Torns et al, 2006).

Esta conexión nos permite identificar y vincular tareas, tiempos y espacio, ya que como recuerda Carrasco “La vida de las personas – y en mayor grado la de las mujeres- no está compartimentada, sino que es un desplazamiento continuo entre tiempos y espacios que afecta las diferentes dimensiones de su vida; de aquí que la complejidad humana exija un análisis integrador” (Carrasco, 2006:18)

Al igual que el espacio, la estructuración genérica del tiempo, es determinante en las condiciones de vida de hombres y mujeres en la ciudad. Según Teresa Boccia el tiempo siempre ha supuesto un problema para mujeres y hombres, sin embargo era un problema subjetivo, que se quedaba dentro del ámbito privado, por lo que se resolvía dentro del ámbito familiar (Boccia, 2003). Además, como también afirma Boccia (2003) el tiempo social condiciona totalmente el tiempo personal, y los horarios “públicos”, del transporte público, la apertura comercial, las esperas en los servicios públicos, la jornada laboral... determinan la manera en la que distribuimos nuestra jornada.

Según Carrasco (2001) en nuestra sociedad se establecen cinco grandes categorías de uso del tiempo con características propias y diferentes grados de flexibilidad, sustituibilidad o necesidad: tiempo de trabajo de mercado, de trabajo de cuidados, de necesidades personales, de participación ciudadana y tiempo libre o tiempo de ocio.

En el trabajo de Col·lectiu Punt 6, y siguiendo la obra de Hannah Arendt “La condición humana” (1993, 1958 original), inscribimos las actividades que realizamos dentro de cuatro esferas básicas que son complementarias y están interrelacionadas entre sí: la esfera productiva, la esfera reproductiva, la esfera propia y la esfera política. La esfera reproductiva es el conjunto de actividades no remuneradas que realizan las personas de una familia para ellas mismas y para los demás miembros de la misma familia o ajena. Estas actividades son conocidas tradicionalmente como el trabajo familiar doméstico aunque se realizan tanto en el interior como en exterior de la vivienda. Esta división de las actividades en esferas nos sirve para identificar mejor cuáles son, dónde y cuándo se desarrollan y quién lleva a cabo estas actividades y para evidenciar que el género estructura el reparto del tiempo y del espacio. (Casanovas y Gutiérrez, 2013).

Pensar la ciudad desde la vida cotidiana nos permite reconocer la diversidad de actividades que se realizan en el día a día y poner en evidencia cuáles de estas actividades no encuentran un soporte físico en el espacio público.

21

Tener en cuenta la diversidad de necesidades y experiencias significa pensar los espacios desde las diferentes escalas y también pensando en cómo las diferentes escalas interactúan entre sí. La vida cotidiana de las personas fluctúa entre el espacio doméstico, la calle, el barrio, la ciudad, el área metropolitana y tiene que existir una coherencia y una continuidad entre las diferentes escalas para que los tránsitos entre espacios y actividades sean más sencillos.

Además los límites administrativos (entre barrios, distritos o ciudades) no pueden ser una barrera a la hora de disfrutar de los equipamientos y servicios urbanos.

El entorno cotidiano es un complejo tejido de variables. Con Col·lectiu Punt 6 dividimos en 6 variables el entorno para poder facilitar el estudio de esta red¹. Los espacios públicos o de relación, los equipamientos, la movilidad y la vivienda son los elementos que definen el apoyo físico sobre el cual se desarrolla la red cotidiana. La participación y la seguridad son conceptos transversales que condicionan por completo la configuración urbana. A continuación se dan unas pinceladas de cómo deberían ser estas variables desde una perspectiva de género².

- Espacios públicos de relación

Es fundamental que las actividades reproductivas y de cuidados se tengan en cuenta a la hora de planificar y diseñar estos espacios. Esto implica que estén localizados en relación a las viviendas, los equipamientos y el transporte público y que estén dotados de elementos urbanos (vegetación, fuentes, baños públicos, sombras, papeleras...) que acompañen y den apoyo a estas actividades.

Los espacios públicos tienen que facilitar el desarrollo de diferentes actividades (jugar, cuidar, leer, hacer deporte, socializarse...), ya sea porque es un espacio público grande que posibilita la simultaneidad de actividades o porque existen diferentes espacios conectados que se complementan entre sí. Que puedan desarrollarse diferentes actividades promueve que sea usado por diferentes tipos

de personas (género, edad, origen...)

Estos espacios deben diseñarse siguiendo unos criterios de accesibilidad universal para que las personas con diversidad funcional puedan transitar libremente, mejorar la autonomía de las personas dependientes y facilitar las tareas de las personas cuidadoras. También para garantizar la accesibilidad económica de todas las personas deben ser gratuitos y evitar la mercantilización o el uso privativo de los espacios públicos.

Espacios de encuentro conectados con otros espacios y mobiliario suficiente y en buenas condiciones (iluminación, bancos, mesas...) para favorecer que las personas se conozcan y puedan generar relaciones de confianza y apoyo mutuo.

También es importante tener en cuenta la representatividad de las mujeres en los espacios mediante arte urbano, esculturas, nomenclátor...y es primordial evitar la aparición de publicidad y cartelería en los espacios públicos que objetivice y victimice a las mujeres.

- Equipamientos y servicios

Equipamientos con diversidad de usos y horarios que permitan la conciliación de las diferentes esferas cotidianas fomentando que personas cuidadoras puedan también desarrollar actividades de ocio, deporte y autocuidado.

Distribución homogénea por el territorio para garantizar un acceso equitativo a los equipamientos y servicios urbanos.

Fomentar el uso de equipamientos que están infrautilizados en determinados horarios para permitir otros usos, como por ejemplo patios o bibliotecas de escuelas que se abren en horario no lectivo o centros culturales cedidos para el desarrollo de actividades comunitarias.

22

- Movilidad

Priorizar la movilidad peatonal con recorridos seguros a cualquier hora y accesibles para personas con diversidad funcional, con carritos de bebé o que llevan carros de la compra o van cargadas con bolsas.

Debe existir una red de transporte público, en la que los diferentes medios de transporte estén conectados entre sí y con los recorridos peatonales, y que garantice no solo la llegada a los puestos de trabajo, que es lo que se ha priorizado normalmente en el diseño de las redes de movilidad, sino también la llegada a los equipamientos que dan apoyo y servicios a las personas: escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales...

- Vivienda

A pesar de que cada vez son menos los hogares compuestos por una familia nuclear y que el volumen y diversidad de estructuras de hogares (familias monomarentales/monoparentales, personas mayores que viven solas, personas sin lazos familiares que cohabitan...) se incrementa, la estructura y organización de las viviendas apenas ha variado en las últimas décadas (Muxí, 2009).

Los edificios de viviendas además deben tener espacios comunes que den apoyo a las actividades reproductivas y a la vida cotidiana (espacios de guardado de carritos de bebé y de la compra, bicicletas; lavaderos y cocinas comunitarias...).

También es imprescindible la existencia de espacios intersticiales entre el espacio doméstico y los espacios públicos para romper con la dicotomía espacio público-espacio privado que refuerza la división sexual del trabajo y el reparto y la jerarquización de tareas. Además estos espacios pueden favorecer la autonomía de las personas dependientes, por ejemplo niños y niñas que juegan o

personas mayores que están en un patio tomando el sol, mientras la persona que las está cuidando puede realizar otras actividades dentro de la vivienda si hay una conexión visual entre los espacios intersticiales y el espacio doméstico.

- Seguridad

Sentirse segura es tener autonomía y libertad para usar los espacios públicos. Muchas veces las personas, y especialmente las mujeres, restringen sus desplazamientos cotidianos por que perciben ciertos espacios como inseguros. Esta percepción está estrechamente ligada con el proceso de socialización que hemos tenido las mujeres, en el que constantemente se nos victimiza y se nos trata como sujetos frágiles en constante situación de vulnerabilidad, especialmente por la noche. En este sentido, si bien hay mucho trabajo que hacer desde un punto de vista social, hay algunas características físicas que pueden mejorar la percepción de los espacios (Col·lectiu Punt 6, 2011):

- Espacios vitales
- Espacios en comunidad
- Espacios señalizados
- Espacios equipados
- Espacios visibles
- Espacios vigilados

Además es imprescindible tener un enfoque integral de la seguridad. Desde el urbanismo se ha trabajado muchas veces el tema de la seguridad pero siempre muy relacionado con todo aquello que es considerado delito por el código penal, sin embargo, otro tipo de violencias como el acoso sexual que sufren muchas mujeres en el espacio público, o la violencia institucional no son tenidas en cuenta. Además dentro la mayoría de los trabajos no se consideran otro tipo de inseguridades como la que puede sentir una persona mayor al cruzar una calle cuando el semáforo se pone en rojo antes de que le dé tiempo a cruzar.

23

- Participación

Las personas vecinas son las máximas conocedoras y expertas de su territorio porque son las que saben que cosas necesitan en su día a día y no existen y cuáles existen pero no funcionan.

Las transformaciones urbanas tienen que hacerse con la participación de las personas vecinas ya que es a ellas a quien va a afectar directamente esta transformación. Además se debe fomentar cada vez más que haya procesos de acción comunitaria (que surgen desde las bases vecinales) en lugar de participación comunitaria (pautadas y organizadas por las instituciones).

Es imprescindible incluir la perspectiva de género en la participación para que cuando se desarrolle un proceso participativo todas las personas tengan las mismas oportunidades de participar. Para ello es imprescindible tener en cuenta aspectos como el horario, la duración y los espacios donde se desarrollan las sesiones, si existe un servicio de acogida para niños y niñas para facilitar la asistencia de personas cuidadoras y el tipo de dinámicas que se utilizan en el proceso (que no siempre exijan una capacidad para hablar en público, ya que las mujeres suelen tener más reparos para hablar delante de un grupo grande).

CONCLUSIONES

Se han intentado dar algunas pinceladas de algunas cosas que hay que tener en cuenta a la hora de hacer ciudades que realmente sean para todos y todas. No existen fórmulas mágicas y cada contexto social y territorial es diferente por lo que se debe analizar cada barrio, pueblo o ciudad donde se quiera intervenir.

Sin embargo, tener en cuenta la heterogeneidad social es imprescindible para hacer ciudades más justas, ya que la estructura de oportunidades en el acceso a los espacios y servicios urbanos es diferente según las características sociodemográficas de la persona (género, edad, origen, clase social, identidad sexual y de género...). En este sentido la manera en que las personas hemos sido socializadas por el hecho de ser mujeres o ser hombres y la interpretación social que se hace de esto, inciden tanto en nuestra manera de usar los diferentes espacios cómo en la forma en que estos espacios han sido configurados y diseñados.

Blanca G. Valdivia
(Col·lectiu Punt 6)

NOTAS

1. MUXÍ MARTINEZ, Zaida y COL·LECTIU PUNT 6. Recomanacions per la implementació de polítiques de gènere al urbanisme. Entidad financiadora: Institut Català de les Dones, expediente U-62/06. Convenio de colaboración con la Universitat Politècnica de Catalunya grupo de investigación I-00868. 2006-2007. <www.punt6.org>
2. Estas características se han ido trabajando a lo largo de estos años con el resto de integrantes de Col·lectiu Punt 6, y lo que aquí se expone es fruto de este trabajo colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Barcelona: Paidós, 1993.

BOCCIA, Teresa. *El tiempo y el espacio de las ciudades: la experiencia italiana*. Segundo Seminario Internacional sobre Género y Urbanismo, Infraestructuras para la vida cotidiana 27 y 28 de mayo de 2002. ETSAM Universidad Politécnica de Madrid.
Consultado: 15-09-2012

CARRASCO, Cristina. *La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?*. Revista *Mientras Tanto*, nº 82. Barcelona: Icaria Editorial, otoño - invierno 2001.

CARRASCO, Cristina. *Estadístiques sota sospita: proposta de nous indicadors des de l'experiència femenina*. Barcelona: Institut Català de les dones Col·lecció Eines nº7, 2006.

CASANOVAS, ROSER Y GUTIÉRREZ VALDIVIA, Blanca. *La vida cotidiana en las áreas residenciales monofuncionales de baja densidad*. En: Muxí, Zaida (coord.) "Postsuburbia: rehabilitación de urbanizaciones residenciales monofuncionales de baja densidad" Comanegra, 2013.

COL·LECTIU PUNT 6. *Construyendo entornos seguros desde la perspectiva de género*. Programa Ciutats i Persones, Institut de Ciències Polítiques i Socials. Informe número 5, 2011.

CORPAS REINA, María del Carmen y GARCÍA GARCÍA, Diego. *La ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género: el uso del espacio y el tiempo*. En: VVAA (1995) “Ciudad y Mujer. Actas de curso: Urbanismo y mujer Nuevas visiones del espacio público y privado. Málaga 1993-Toledo 1994” Seminario permanente Ciudad y Mujer .Madrid, 1995.

CORTÉS, José Miguel. *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*. Barcelona: Editorial Actar, 2006.

DARKE, Jane. *La ciudad, espacio de propiedad patriarcal*. En: Chris Booth (ed. lit.), Jane Darke (ed. lit.), Susan Yeandle (coord.) “La vida de las mujeres en las ciudades: la ciudad, un espacio para el cambio” pp 122-126. Ed Narcea, 1998.

DURÁN, M^a Ángeles. *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*. Madrid:Consejo Superior de los colegios de arquitectos de España, 1998.

GUTIÉRREZ CASTAÑEDA, Griselda. *El concepto de género una perspectiva para repensar la política*. En: La ventana, revista de Estudios de género, número 5, México: UAG, 1997.

MURILLO, Soledad. *El mito de la vida privada*. Madrid: Siglo XXI, 1996.

MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida. *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Eines 13. Barcelona : Generalitat de Catalunya, Institut Català de les Dones, 2009.

PÉREZ OROZCO, Amaia. *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Mapas - Traficantes de sueños. Madrid: 2014.

PLATERO MÉNDEZ, Raquel (Lucas). *Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad*. Quaderns 16 (1), 55-72, 2014

TORNS, Teresa; BORRÁS, Vicent; MORENO, Sara) “*La vida quotidiana. Exploració d’un marc conceptual i d’una proposta d’indicadors*” Working Paper n°10 Centre d’Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball, 2006.



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto

Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto



LA REGENERACIÓN: EL PASO A LA SOSTENIBILIDAD URBANA

En el reto de la ciudad sostenible, el reciclaje de la ciudad consolidada es el desafío prioritario al que se enfrentan las ciudades europeas, donde el concepto de desarrollo sostenible está totalmente asumido como una variable multidimensional que implica acciones de mejora ambiental, económica y social en la escala global y a largo plazo.

En este sentido en los últimos años hemos observado cómo la necesidad de actuar sobre la ciudad existente aparece en todas las agendas públicas. Sin embargo, son escasos los lugares donde estas promesas se han hecho realidad. La regeneración urbana continúa asociada a gestiones costosas e inversiones económicas elevadas, que equivalen a largos procesos de desarrollo de las intervenciones y a dificultades para ponerlas en marcha debido, fundamentalmente, a la falta de consenso y a deficiencias en los procesos de decisión.

Frente a esta realidad, el ámbito profesional tenemos la responsabilidad de explorar vías alternativas de intervención en la ciudad que impliquen a distintos actores y sectores económicos y que hagan viable intervenir en áreas vulnerables de nuestras ciudades. Es por lo tanto fundamental construir propuestas metodológicas respaldadas por casos de éxito que consoliden un modelo de regeneración urbana eficiente con capacidad de incidencia real en la sociedad y en las instituciones públicas.

Para alcanzar este objetivo Paisaje Transversal propone desarrollar procesos de Regeneración Urbana desde la perspectiva integral y participativa. Integrales porque entiende que las soluciones urbanas no corresponden a una sola disciplina ni a un solo Área de Gobierno, y que todas ellas han de trabajar de manera coordinada para alcanzar soluciones comunes. Y participativos porque la población debe identificar los problemas, establecer las prioridades y colaborar en las soluciones. Se trata, pues, de generar dinámicas de corresponsabilidad entre todos los sectores que hacemos ciudad: ciudadanía, técnicos, políticos y agentes culturales y productivos, sin olvidar a los no humanos (ecosistemas y procesos naturales).

29

Este modelo exige que la figura tradicional del técnico se encamine hacia la posición del mediador, agente capaz de poner en diálogo perspectivas divergentes y a menudo contrapuestas, de transformar las reclamaciones vecinales en estrategias propositivas y de implementar nuevas herramientas y canales de diálogo, que agilicen los procesos y eviten la actual descoordinación entre diferentes Áreas de Gobierno, así como entre éstas y la ciudadanía.

Llevar a cabo procesos de Regeneración Urbana (RU) según lo descrito no está exento de complejidad, sin embargo. Para asegurar su viabilidad es preciso definir metodologías que le den soporte, así como herramientas que agilicen y faciliten el desarrollo de los procesos. Paisaje Transversal plantea, en este sentido, una metodología capaz de estructurar los procesos de (RU), con el objetivo de garantizar su eficiencia, su nivel de respaldo y su relevancia, el DCP:

DCP: DIFUSIÓN, COLABORACIÓN Y PROYECTO PARTICIPATIVO

La Metodología DCP es capaz de estructurar los procesos de regeneración urbana integral y participativa con el objetivo de garantizar su eficiencia, su nivel de respaldo. Para ello, establecemos una estrategia que se lleva a cabo a través de tres canales que estructuran los proyectos. Tres estrategias paralelas en el tiempo pero transversales en el contenido, cada una de ellas con objetivos complementarios que en conjunto configuran el proyecto de manera integral.



Imagen del proceso Sumem Olot. Fotografía: Paisaje Transversal

- (D) El canal Difusión aborda tanto la visibilización a nivel local y global de las propuestas como su transparencia, principalmente a través de las posibilidades que ofrecen las redes sociales y las nuevas herramientas digitales de difusión, aunque sin olvidar los medios de comunicación tradicionales. En proyectos integrales, la difusión consigue ampliar el colectivo local comprometido con el proyecto y, gracias a la repercusión exterior, se consigue el intercambio de impresiones a nivel global, enriqueciendo así las propuestas. En segundo lugar, la transparencia que ofrece la difusión se traduce en una herramienta de presión colectiva que supervisa el cumplimiento y la consecución de las propuestas tal y como fueron planteadas.

-(C) El canal Ciudadanía trabaja la coordinación de agentes institucionales y ciudadanía, la concienciación respecto a la sostenibilidad en general y en particular respecto a la participación, el espacio público o la ecología así como la identidad comunitaria a través de la pedagogía y la información. De esta manera, se consigue generar una estructura social en la que la identidad comunitaria respecto al espacio urbano queda reforzada. De forma específica, se potencia el movimiento colaborativo, los valores del espacio público, los principios de sostenibilidad y el potencial de las herramientas digitales para facilitar los procesos.

-(P) El canal Proyecto participativo se centra en proponer modelos de gestión y diseños urbanos transdisciplinares y participativos a nivel local y global a través de dos fases solapables: el diagnóstico propositivo y participativo y las propuestas piloto, para concluir con la propuesta final integral. Las propuestas piloto son laboratorios urbanos que sirven para someter a prueba las soluciones de modo temporal, evitando con ello implementar definitivamente la solución final, que conlleva mayor inversión económica sin una fiabilidad de éxito. El canal Proyecto participativo requiere del cruce con los otros dos canales para su implementación.

Por su parte en cuanto a las herramientas necesarias para llevar a cabo procesos RU, hacemos uso de tres elementos clave, en continua revisión y reformulación, a partir de la experiencia de los casos prácticos:

- Indicadores participativos
- Mediación y Trabajo intersectorial
- Programa Integrado de Acciones de Mejora y Tácticas Urbanas

INDICADORES PARTICIPATIVOS (InPar)

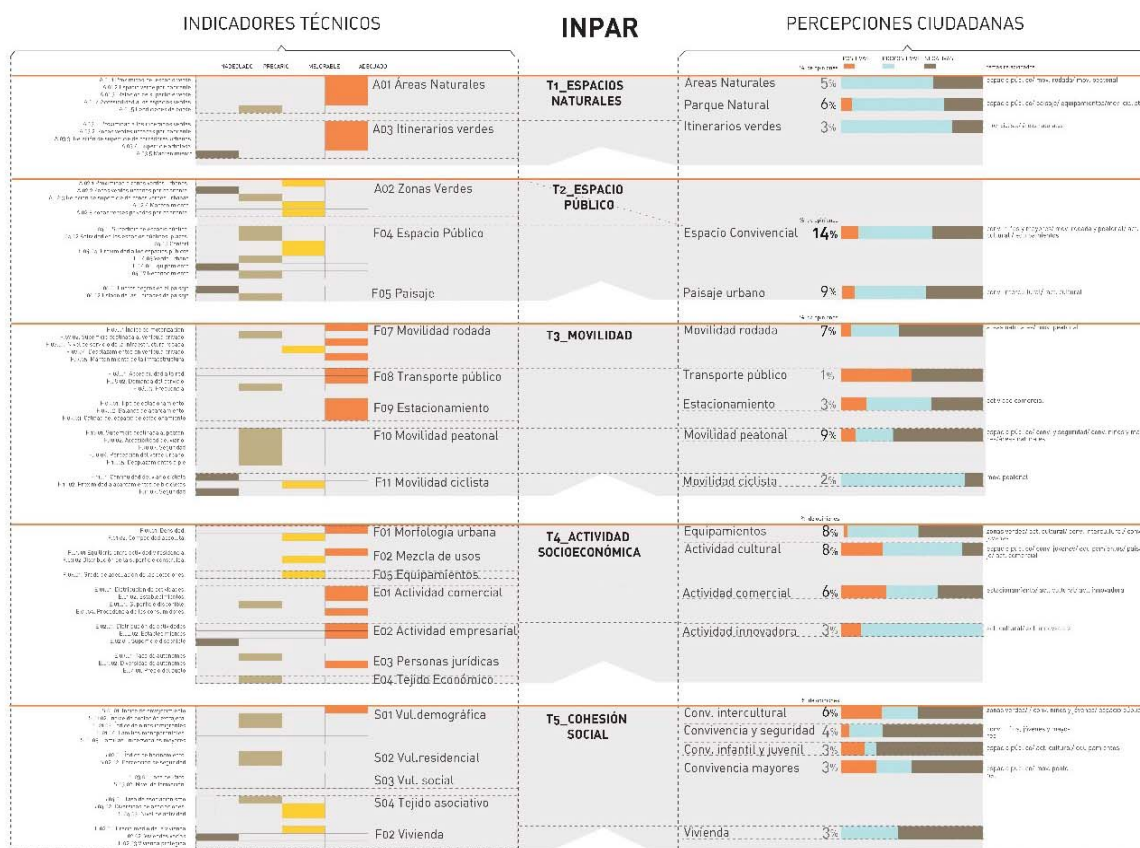


Tabla de los Indicadores Participativos (InPar) en el proceso Sumem Olot

Los Indicadores Participativos [InPar] nacen con el fin de dar una solución a la falta de relación existente entre los indicadores de sostenibilidad y la percepción ciudadana. Constituyen una herramienta que permite establecer una radiografía de un entorno urbano al relacionar indicadores de sostenibilidad con información cualitativa procedente de la opinión ciudadana, asegurando la presencia de la accesibilidad en ambas partes de modo transversal. Gracias a ello podemos analizar la calidad de aspectos ambientales, sociales, económicos y funcionales de una ciudad, y relacionarlos con la percepción que tiene la ciudadanía sobre los mismos, con el fin de obtener una visión integral de la complejidad del territorio, transparente e inclusiva.

La aplicación y utilidad de los indicadores participativos en el desarrollo del proceso de regeneración urbana es amplia, abarca desde la evaluación de la evolución de un entorno urbano hasta la valoración de los beneficios alcanzables y la prescripción de proyectos urbanos, pasando por la cuestión prioritaria, justificar la transparencia en la toma de decisiones.

Así pues [InPar] es una herramienta de análisis y gestión de la información indispensable de cara a facilitar la priorización de propuestas en las que es necesario tener en cuenta, de manera simultánea, las percepciones ciudadanas y las cuestiones técnicas. Los Indicadores Participativos trabajan por separado la información cuantitativa —indicadores de sostenibilidad— de la cualitativa —opinión

ciudadana— organizando esta última de modo que puede ser relacionada con la primera para obtener una imagen final en la que se refieren ambos mundos.

A partir de la fotografía final de los Indicadores Participativos se generan visualizaciones e informes que detallan desde distintos enfoques los resultados obtenidos, como por ejemplo:

- La enumeración de los indicadores de sostenibilidad más desfavorables y las percepciones ciudadanas asociadas a los mismos.
- El desglose de los indicadores de sostenibilidad relacionados con las temáticas cualitativas menos valoradas.
- La descripción del estado de los indicadores de sostenibilidad y de las temáticas cualitativas asociados a cada una de las áreas administrativas de la ciudad.

Finalmente gracias a las visualizaciones finales se extraen conclusiones con el objetivo de consensuar estrategias dirigidas a solucionar problemas desde la sostenibilidad y la percepción ciudadana.

TRABAJO INTERSECTORIAL Y MEDIACIÓN



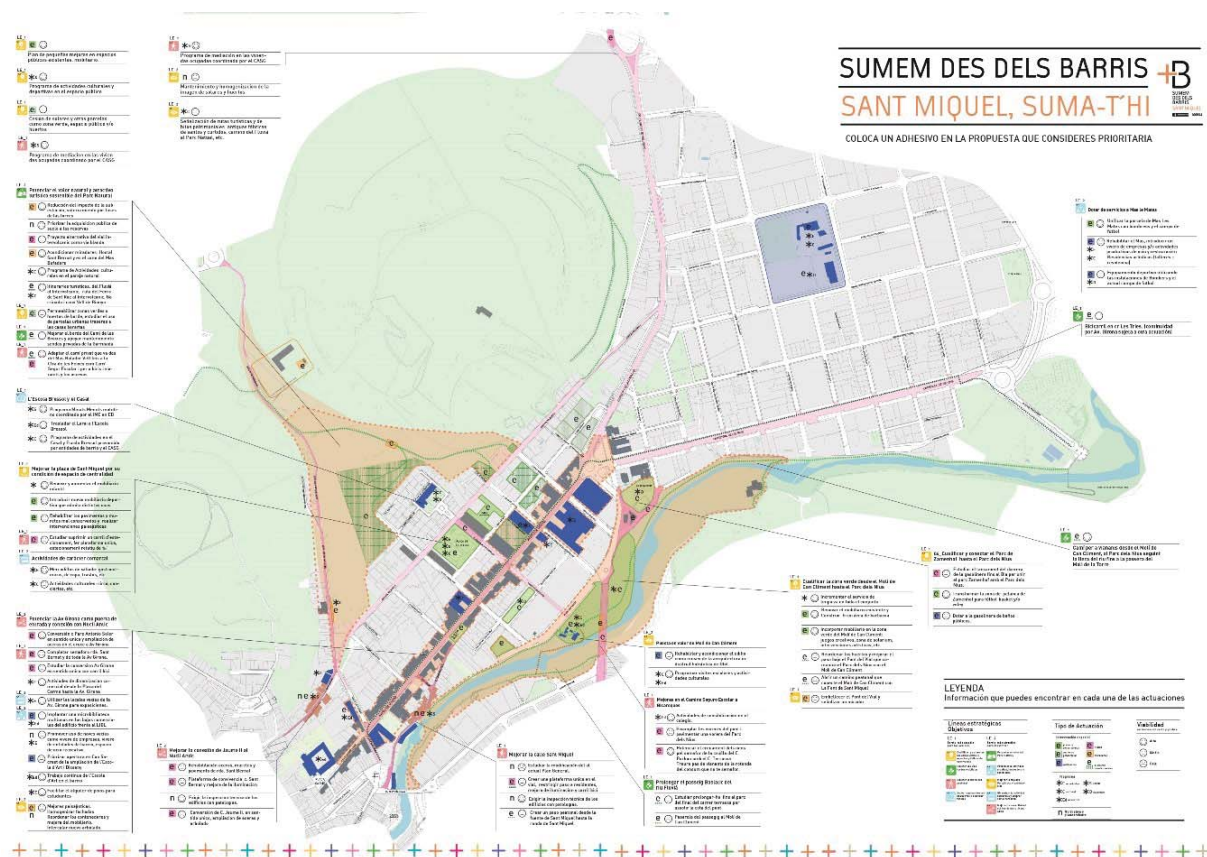
Imagen de un taller en el Open Urban Lab para el Ayuntamiento de Zaragoza. Fotografía: Paisaje Transversal

Para el desarrollo del estudio técnico intersectorial se debe conformar un equipo con técnicos de distintas áreas. Con ellos se lleva a cabo el análisis integral del barrio que se materializa, además de por los estudios específicos, por medio de un sistema de indicadores de sostenibilidad. Los indicadores de sostenibilidad recogen la información cuantitativa que define el estado del lugar objeto de estudio desde la perspectiva ecológica.

Dado el carácter intersectorial de la iniciativa, resulta necesario determinar el papel de un equipo facilitador en el proceso, esto es, de mediadores técnicos. El equipo facilitador aplica las metodologías que a continuación se proponen, al mismo tiempo que valora su efectividad para readaptarlas. Para ello desarrollará principalmente las siguientes tareas:

- Actuar como interlocutor imparcial entre ciudadanía, técnicos de la Administración y representantes políticos: plantear estrategias transversales entre estos grupos de agentes interesados (stakeholders).
- Traducir la información ciudadana en propuestas técnicas.
- Coordinar las distintas Áreas de Gobierno implicadas en el proceso.
- Dar respuestas creativas a las distintas actividades, propuestas y acciones a desarrollar durante el proceso.
- Gestionar las herramientas digitales y los canales de comunicación necesarios para facilitar la inclusión y participación de todos los agentes y mantener la transparencia con la ciudadanía durante el proceso.
- Documentar los procesos, materializando las necesidades y las propuestas en documentos dirigidos a los distintos técnicos de las áreas de gobierno involucradas.

PROGRAMA INTEGRADO DE ACCIONES DE MEJORA (PIAM) Y TÁCTICAS URBANAS



33

Plano con el Programa Integrado de Acciones de Mejora (PIAM) en el barrio de Sant Miquel, Olot del proceso Sumem Olot

Como resultado de la implementación de la metodología y herramientas descritas en los procesos de regeneración urbana, se formalizarán las actuaciones de mejora a realizar en el barrio. Se especificarán los indicadores que se verán mejorados por estas intervenciones, así como los presupuestos o programas necesarios para abordarlas y sus plazos para su ejecución. Las actuaciones descritas en los PIAM se acompañan de «tácticas urbanas» se presentan como una propuesta innovadora basada en intervenciones estratégicas y demostrativas, que ahorran costes y amplían los beneficios: proyectos de pequeña escala, participativos y «testeables» (cuyos efectos pueden ser evaluados de manera rápida y sencilla, tipo test).

Las tácticas urbanas o acciones de prueba destacan por ser proyectos urbanos desarrollados junto a la ciudadanía, con el fin de obtener la máxima aceptación y, a su vez, ampliar la implicación de la sociedad en la ciudad, facilitando el posterior proceso de gestión.

Además, por ser propuestas estratégicas y evaluables, sus resultados son objeto de evaluación. De esta manera, a través de intervenciones que precisan de pocos recursos económicos y temporales, disponemos de la posibilidad de corregir, adaptar u optimizar las actuaciones de mayor coste del PIAM.

En definitiva, los principales beneficios derivados del desarrollo de tácticas urbanas en un proceso de regeneración urbana son los siguientes:

- Visibilizar el avance del proceso a través de pequeñas intervenciones físicas.
- Mantener la implicación ciudadana, que comprueba que su tiempo y su esfuerzo se ve recompensado.
- Evaluar los beneficios que supondrían las intervenciones definitivas y readaptarlas para garantizar su efectividad.

Descritas las claves que desde Paisaje Transversal consideramos ineludibles para abordar la regeneración urbana y alcanzar, así, la sostenibilidad urbana, a modo de conclusión, queremos resaltar la necesidad y urgencia de desarrollar y dar a conocer casos de éxito que ejemplifiquen esta praxis y los impactos de mejora que se consiguen con ella a largo plazo.

En este sentido, Paisaje Transversal hemos puesto en marcha, a lo largo de nuestra trayectoria, dos procesos de Regeneración Urbana Integral, uno en Virgen de Begoña, Madrid, y otro en Olot, Girona, ambos en un estadio prematuro para evaluar beneficios a largo plazo, pero de los cuales ya pueden valorarse primeros resultados de las intervenciones:

- Aprobación de entre 20 y 30 intervenciones de carácter urbano, ambiental, social y económico a desarrollar durante ocho años.
- Apropiación y compromiso de la población con las propuestas para conseguir la transformación del barrio en un lugar más sostenible
- Ejecución de las primeras intervenciones para la mejora de los espacios públicos más degradados y fomento de la movilidad peatonal
- Concienciación medioambiental y ejecución de huertos urbanos como lugares de ocio y de autogestión
- Aumento de redes de colaboración entre agentes culturales, sociales y económicos y desarrollo de actividades conjuntas que impulsan la actividad socioeconómica.

Paisaje Transversal

ENLACE A LOS PROYECTOS CITADOS

Olot

http://issuu.com/paisajetransversal/docs/diagnostico_participatiu_propositiu
http://issuu.com/paisajetransversal/docs/piam_sant_miquel
<http://www.paisajetransversal.org/search/label/%23OlotM%C3%A9sB>

VdB

(los informes no son públicos todavía)

<http://www.paisajetransversal.org/search/label/VdB>

Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto



CONTRA EL PARTICIPACIONISMO

PARTICIPACIONISMO

En este momento político, cuando muchos ayuntamientos declaran la participación como un eje central de su ideología, vemos la aparición de una nueva amenaza. Así, mientras en otras épocas el problema era la negación o la manipulación de la participación hoy uno de los mayores riesgos es otro: el participacionismo. Nos referimos a un optimismo hacia la participación que pone el foco en la herramienta más que en su objetivo. Que define unas reglas de decisión (una técnica) y nada más; sin fijarse en quien es el sujeto o la comunidad. El participacionismo (n.d.) “da una respuesta tecnológica a una pregunta política. Responde a un quién con un cómo”. Sin embargo, como avisa Luis de la Cruz (2016), la clave de los sistemas políticos se centra en quién decide, no en cómo se organiza técnicamente la decisión.

El participacionismo no debe confundirse con aquello que denuncian las posturas más reaccionarias hacia la participación, quejas de una sobredosis de espacios participativos. Estas posiciones simplemente son la respuesta de aquellos que han controlado tradicionalmente el poder, temerosos de perder su cuota y contrarios a cualquier tipo de participación en general. Pero, para los que sí creemos en la participación ¿Cómo debe ser una participación realmente transformadora de la sociedad?

¿SOBRE QUÉ PARTICIPAMOS?

37

Busquemos en dos ejemplos recientes la respuesta a esta pregunta. Cuando los vecinos y vecinas del Ciutat Vella pidieron poder decidir sobre el futuro hotel del Palau de la Música, el Ayuntamiento de Barcelona les ofreció un proceso participativo¹ donde lo único que no se podía discutir era de lo que ellos querían hablar: el uso hotelero. Cerca de allí, en la Barceloneta, cuando las asociaciones pidieron un referéndum para poder decidir si convertir el Port Vell en una marina de yates de superlujo la respuesta del alcalde Xavier Trias fue que los ciudadanos ya se habían pronunciado en las elecciones municipales (por supuesto este proyecto no figuraba en el programa electoral de su partido) y que la participación no es necesaria si el gobierno sabe lo que quiere hacer². Sobre el tema añadió la siguiente frase, que resume a la perfección cómo han entendido la mayoría de administraciones la participación: “¿De qué haremos consultas? Si a mí me da igual que este trozo de calle sea un bulevar o que sea una rambla, pongámoslo a consulta de lo que quiera la gente”. Así pues no participamos sobre lo que queremos si no sobre lo que nos dejan. Más concretamente sobre aquello que no interfiere los intereses de las élites económicas. Sólo se puede participar en lo accesorio, nunca en lo básico.

Es verdad que todo proceso de decisión debe tener sus límites claros, para saber qué es y qué no es objeto de discusión en ese momento, y no caer en debates sin fin. Pero la participación no puede ser algo puntual, debe afectar cualquier aspecto que la ciudadanía quiera decidir. Cada cosa debe tener su espacio y su momento, y si hay algo que no cabe en un debate debe ir en otro, no puede caer en saco roto. Debe ser transversal, estando presente en todos los espacios de la sociedad y no ser un departamento autónomo sin incidencia real en la política.

EL PODER DE CREAR ESPACIO

Hemos relegado el poder de crear y administrar el hábitat humano en exclusiva a arquitectos, otros técnicos y políticos. Todo detrás de una falsa excusa tecnócrata, que no es más que una forma de reducir el control democrático de los procesos y los recursos. Muchas decisiones se toman como si fuera la única solución posible, pero sólo mirando los concursos de arquitectura queda demostrado que las opciones son múltiples. Otras veces parece que la libertad artística del creador fuera la última premisa que vale. Pero el espacio construido no es una obra de arte independiente. Condiciona nuestras relaciones humanas³, por lo que deberíamos poder tener incidencia en cómo se construye.

Además, debemos romper esa imagen del arquitecto como gran humanista conocedor de todo lo que lo rodea. Como señala Habraken (2005), los arquitectos se habían ocupado tradicionalmente de los palacios, las villas o las iglesias. Cuando en el siglo XIX empiezan a ocuparse de otras materias hay un cambio sin precedentes: empiezan a dedicarse no solo a lo excepcional sino también a lo del día a día. Aun así, la imagen y la forma de trabajar de los arquitectos a penas ha variado, centrada en la arquitectura monumental y con muy poca relación con lo social. Falta en las escuelas de arquitectura un estudio profundo de la relación de las obras con las personas que las habitan. Y este conocimiento sobre la sociedad no puede hacerse solo desde la observación: debe ser participada por sus protagonistas.

CEDER EL PODER

A menudo vemos muchos autoproclamados “procesos participativos” que habría que llamar simplemente “procesos consultivos”. En estos hay un acercamiento a la ciudadanía, a la que se pregunta, pero luego las decisiones las toman los mismos técnicos y políticos de siempre. La participación no es opinar, la participación implica la cesión del poder. Una falsa participación, donde no se tenga en cuenta lo que decide la gente o no se ponga en cuestión lo que la gente realmente quiere hablar generará frustración y desconfianza en futuros procesos. Por eso los procesos deben ser vinculantes.

Hoy en día la participación más completa se encuentra en las iniciativas ciudadanas que vienen de abajo. Por ejemplo en espacios autogestionados como La Tabacalera⁴ en Madrid, la Fábrika de Toda la Vida⁵ en la antigua factoría Asland en Los Santos de Maimona, Extremadura, el centro Luis Buñuel⁶ en Zaragoza o el BlocOnze de Can Batlló⁷ en Barcelona. Estos centros recogieron el espíritu del 15M y supieron aprovechar las brechas que el poder les dejaba para llevar a cabo una participación radical. En ellos desaparece la barrera entre creador y usuario del espacio, pudiendo cualquiera persona tomar una de las dos posiciones en distintos momentos. De nuevo nos encontramos que son posibles porque nadie tenía interés (o presupuesto para invertir) en ellos. Son estructuras abiertas donde todo se puede poner en cuestión y donde cualquiera puede incidir en lo que desee. Prevalece la horizontalidad, el trabajo en comisión y las decisiones por consenso en asambleas públicas.

CONFLICTO

A pesar de que el consenso es generalmente positivo y buscado, vivimos en una sociedad desigual, así que es probable que al abrir un proceso de decisión aparezca conflicto. Aunque esto es lo que más temen (tememos) los “gestores de la participación” debemos empezar a trabajar (que no gestionar) el conflicto si queremos una participación realmente transformadora de la sociedad actual. Al fin el conflicto genera política a pequeña escala. En estos momentos donde el debate político de los partidos se ha reducido a una discusión estética y estéril, estos espacios son la esperanza de repolitizar nuestra sociedad. Markus Miessen (2014) profundiza más sobre este tema que ahora no podemos desarrollar.

EMPODERAR

Entendemos que la participación real debe ir acompañada de un empoderamiento, donde los participantes salgan del proceso con más herramientas para comprender e intervenir en su entorno. Aunque que creemos que los habitantes de un lugar son sus mejores expertos, una participación sin aportar nada nuevo sufre el riesgo de repetir los mismos errores del pasado o reproducir ideas que nos son impuestas desde las élites que dominan la información. Revertir conceptos que se dan por asumidos es un proceso lento en el que debemos deconstruir nuestro aprendizaje. Temas clave, como la seguridad, deben ser tratados desde la raíz para ver su verdadero origen y las consecuencias globales de cada solución. De otra forma corremos el riesgo de empeorar la situación, coartando nuestras libertades o las de otras personas.

Es verdad que existía una inteligencia colectiva sobre generar ciudad, que en muchos aspectos era mejor que lo que vino a sustituir el movimiento moderno. Pero también es verdad que mucho de ese saber y costumbres han caído en desuso y predominan unas ideas hegemónicas que parecen la única solución posible. En esta encrucijada el papel del técnico es el de ofrecer alternativas y facilitar la comprensión de ideas complejas.

Es imprescindible que las instituciones aprendan a reconocer cuando estas experiencias merecen reconocimiento y cedan poder y recursos. Una ciudadanía activa no debe ser una excusa para que las administraciones olviden sus obligaciones, sino para que liberen sus recursos y herramientas y los cedan a los propios protagonistas. Un ejemplo de ello sería liberar a técnicos para ayudar a dar voz a los movimientos vecinales, como plantean Gigoso y Saravia (2010) con los *arquitectos de oficio*, en coordinación con los colegios de arquitectos. O también el ejemplo de los *arquitectos de cabecera* de la ETSAB que ponen en relación estudiantes y vecinos de zonas vulnerables.

39

GENERAR COMUNIDADES

Venimos de una época en que los habitantes de un lugar hemos pasado a ser usuarios o clientes. Esperando recibir un servicio, como si tuviéramos todos las mismas condiciones para acceder a él. Necesitamos convertirnos en ciudadanos, seres activos en nuestro espacio, en relación los unos con los otros. Los procesos actuales deben promover la generación de comunidades, del conocimiento de nuestros vecinos y vecinas. Romper el aislamiento que nos hace más débiles como sociedad y más ignorantes sobre los que nos rodean.

Hay iniciativas interesantes que quizás han tenido un bajo impacto en el resultado final, pero que durante el proceso han sido capaces de tejer redes en lugares que estaban faltas de ellas.

PARTICIPACIÓN CRÍTICA

Finalmente la participación debe ser crítica. Hay que poner en crisis permanente las estructuras, no pensar que están bien porque siempre han estado allí, o a la inversa, porque es algo distinto. No pensar que porque algo ha salido bien siempre será así. No estamos diciendo solamente que deber ser contextual, algo que parece obvio. Sino que no debemos caer en triunfalismos e intentar observar nuestro trabajo con una actitud crítica, buscando los puntos flacos. Algunos procesos participativos bienintencionados no llegan a romper con los males de nuestra sociedad: roles de poder desiguales, acumulación de información por unos pocos, falta de transparencia,...

Debemos no caer en manuales cerrados ni metodologías inmóviles, sino revisar constantemente si el proceso cumplió con sus objetivos, e incluso revisar si estos objetivos eran los adecuados. Y hacer esto no mirando sólo a las herramientas utilizadas, más bien analizando la incidencia en transformar la sociedad y sus estructuras de poder.

LaCol

NOTAS

¹ “Informe de resultats dels debats ciutadans. Procés de participació de l’entorn del Palau de la Música i el carrer Ciutat”: <http://w110.bcn.cat/fitxers/ciutatvella/informeresultatdebats.920.pdf>

² “Trias diu que la independència “és la solució decidida entre tots””
<http://www.btv.cat/btvnoticies/2012/09/27/trias-independencia-forum-europa/#None>

40 ³ Son varios los autores que han hablado de este especie de “determinismo espacial”. Puede servir esta cita del libro El espacio público como ideología del antropólogo Manuel Delgado para situar en su justa medida esta relación: “[..] resulta ingenua e injustificada la pretensión, [...] de que la constitución desde el proyecto de una morfología urbana determina de manera automática la actividad social que se va a desarrollar en su seno. [...] Ahora bien, no es menos cierto que los estímulos físicos procurados por un medio ambiente proyectado están en condiciones de desencadenar ciertas pautas de comportamiento o cuando menos predisponer a ellas[...]”.

⁴ La Tabacalera es un Centro Social Autogestionado en la antigua fábrica de tabaco del barrio de Lavapiés, Madrid. Abierto en 2012 después de la firma de un contrato de cesión con el titular del edificio, el Ministerio de Cultura. Más información en www.latabacalera.net.

⁵ La Fábrika de Toda la Vida es un proyecto de recuperación de una antigua cementera situada en la localidad de Los Santos de Maimona, Badajoz (una población eminentemente rural con 8.245 habitantes). Se ha cedido el uso de una parte de la fábrica a una Asociación cultural. Más información en www.lafabrikadetodalavida.org.

⁶ Después de años de reivindicación vecinal parte del antiguo instituto Luís Buñuel de Zaragoza es un centro autogestionado tolerado por el Ayuntamiento.

⁷ Can Batlló es un conjunto de proyectos autogestionados desde 2011 en el barrio de Sants de Barcelona, después de años de lucha vecinal. Más información en www.canbatllo.org.

BIBLIOGRAFÍA

De la Cruz, L. El participacionismo como tapón democrático. 2016, 26 de mayo. Obtenido de <http://www.improvistos.org/en/el-participacionismo-como-tapon-democratico-2/>

Gigosos, P., y Saravia, M. Urbanismo para náufragos: Recomendaciones sobre planeamiento y diseño urbano. Lanzarote: Fundación César Manrique. 2010

Habraken, N. J. Palladio's children: Essays on everyday environment and the architect. London: Taylor & Francis. 2005

Miessen, M. La pesadilla de la Participación. Título original: The nightmare of participation [Crossbench, Praxis as a Mode of Criticality]. DPR-barcelona, 2014.

Participacionismo. (n.d.). Obtenido de <https://lasindias.com/indianopedia/participacionismo>



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto

Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto



JAUME BLANCAFORT
PATRICIA REUS

LOS ORÍGENES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL URBANISMO CONTEMPORÁNEO ¹

1. La participación ciudadana como fundamento democrático
2. La participación ciudadana en el planeamiento urbano
3. Pioneros de la participación. Anna y Lawrence Halprin
4. Contexto social de los años sesenta en EEUU
5. Los Procesos participativos 'Take Part'
6. Reflexiones acerca la participación ciudadana en base al legado Halprin

1. LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO FUNDAMENTO DEMOCRÁTICO

Hasta finales del siglo XX se consideraba que “un país democrático era aquél que detrás suyo tenía un aparato económico fuerte y con potencial suficiente como para establecer procesos democráticos” (Ganuza, 2006: 2), pero según se nos plantea en el Informe de Desarrollo Humano elaborado por la ONU en el 2002 (en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2002)): La relación es precisamente la inversa.

Así pues, se puede afirmar de forma genérica que países con un buen desarrollo económico son aquellos que tienen un buen funcionamiento democrático; por lo que **LA DEMOCRACIA ES LA CAUSA Y NO EL EFECTO DE UN BUEN DESARROLLO ECONÓMICO.**

45

Paradójicamente en Europa, en un momento de bonanza económica (finales del XX e inicios del XXI), tanto el Comité de Ministros del Consejo de Europa (CMCE), con el informe “La participación de los ciudadanos en la vida pública local” (CMCE, 2002) como la propia Organización para el Desarrollo Económico y la Cooperación OCDE (Organisation for Economic Co-operation and Development) en su informe “Citizens as partners” llega a similares conclusiones que el CMCE (OCDE, 2001) detectando similares problemáticas en sendos informes que realizaron a principios del siglo XXI:

- reducción generalizada de la participación electoral
- desapego por los asuntos públicos.
- hastío con respecto a la política.
- debilitación de las instituciones de la democracia representativa local.

Todo ello provoca que el SISTEMA DEMOCRÁTICO SEA

- Menos EFICAZ
- Menos TRANSPARENTE
- Menos RESPONSABLE (CMCE, 2002: 10)

Ambos organismos, el CMCE y la OCDE aunque analizando desde filosofías distintas concluyeron de forma similar:

- LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA FORMA PARTE DEL PATRIMONIO COMÚN DE LOS ESTADOS MIEMBROS.
- PARA SALVAGUARDAR LA DEMOCRACIA SE IMPONE LA NECESIDAD DE IMPLEMENTAR MÁS MEDIDAS DE PARTICIPACIÓN DIRECTA.

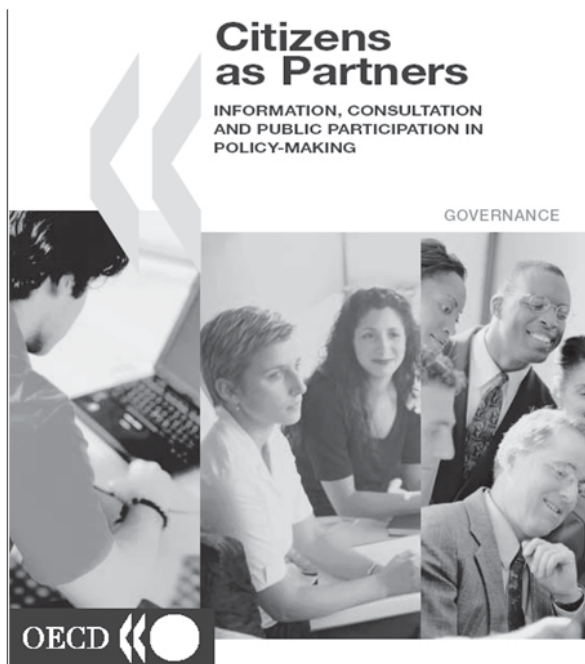
Si lo que nos apuntaban estos organismos a principios de siglo XXI, en un momento de bonanza económica europea, ya nos sugería reflexionar sobre la necesidad de la participación directa de la ciudadanía en la vida pública, en unos momentos en los que por un lado:

“LA PARTICIPACIÓN DE LOS CIUDADANOS EN LA VIDA PÚBLICA LOCAL”

RECOMENDACIÓN DEL COMITÉ DE MINISTROS DEL CONSEJO
DE EUROPA E INFORME EXPLICATIVO

Edición y traducción a cargo de José Manuel Rodríguez Álvarez

Document Pi i Sunyer 19



Portadas informes: La participación de los ciudadanos en la vida pública local (CMCE, 2002) y Citizens as partners (OCDE, 2001)

- la crisis económica es ingente,
- la dignidad de la humanidad en las sociedades occidentales se replantea a la baja
- el desapego hacia la clase política está en alza

46

Y por otro hay un despertar reivindicativo de esta ciudadanía que parecía aletargada, entonces es pertinente cualquier aproximación a la necesidad de la reconstrucción participada de esta sociedad.

Por lo tanto, las administraciones públicas tienen el desafío de vincularse más claramente con sus ciudadanos y para ello se deben introducir mecanismos de participación que superen la imprescindible participación asociada a los procesos electorales o los tradicionales mecanismos informativos, para conseguir ser mecanismos consultivos o de participación activa.

Así superaríamos las relaciones unívocas entre administración y administrado, para pasar a establecer relaciones en un doble sentido donde la ciudadanía retroalimenta el gobierno, para finalmente conseguir evolucionar a aquellos procesos en los que los CIUDADANOS se implican en la definición, la elaboración y la ejecución de las políticas públicas (Tabla 1).

Si salvando las distancias, observamos los paralelismos entre la situación social-cívica-económica de los años 60 en EE.UU. y la crisis económica y de valores que padecemos en España y Europa, y cómo surgieron entonces algunos movimientos que consiguieron cambiar la sociedad, es pertinente revisar desde nuestro ámbito las acciones que se realizaron e influenciaron en esos cambios.

En esta revisión histórica se encuentran algunas aportaciones que dieron Anna y Lawrence Halprin a esta mejora cívica, y en ellas se centrará el posteriormente el discurso.

En España, la Ley básica que regula las corporaciones locales, la Ley Reguladora de las Bases del Régimen Local es de 1985, y si desde entonces ha sufrido muchas reformas no se ha abordado nunca en profundidad el tema de la participación ciudadana. No es hasta el 2003 con la Ley de Medidas para la Modernización de los Gobiernos Locales que se trata ligeramente el tema.

En cualquier caso no hay una ley única y existen muchas leyes y reglamentos de ámbito menor al estatal que desarrollan en mayor o menor medida el tema de la gestión de la participación ciudadana.

Mecanismos de participación ciudadana I		
Mecanismos informativos		Revistas, propaganda, documentos oficiales
		Oficina de atención al ciudadano
Mecanismos consultivos	Tradicionales	Uso web institucional
		Encuestas
	Innovadores	Consejos consultivos
		Internet interactiva
		Planificación urbana
		Referéndum
		Paneles ciudadanos
Mecanismos de participación activa	Deliberativo	Jurados ciudadanos
		Conferencias de consenso
		Encuestas deliberativas
	Implicativos	Planes integrales de barrios
		Co-gestión de servicios municipales
		Presupuestos Participativos

Tabla 1. Mecanismos de Participación ciudadana. Fuente: Ganuza (2006: 22)

Por ello, aunque hay algunos buenos ejemplos de participación ciudadana, en la planificación urbana no hay un verdadero marco de actuación global.

Pero aparte de los reglamentos particulares más o menos acertados de cada municipio, como muestra de la legislación que se ha promovido recientemente en España apuntar dos ejemplos de carácter supramunicipal en la Comunidad Valenciana que transmiten el espíritu del legislador. Así nos encontramos con normativas con títulos adecuados al tiempo y a las indicaciones europeas pero con un fondo muy distante al espíritu que anunciaban:

- La LEY 11/2008, de 3 de julio, de Participación Ciudadana de la Comunitat Valenciana. Una ley muy generalista que deja prácticamente todos los detalles que podrían conceptualizar la participación ciudadana para desarrollar en futuras leyes y reglamentos. Parece una declaración de intenciones venideras, a excepción precisamente de la resolución en su artículo 17 que anuncia que: El resultado de dichas acciones (acciones participativas) no tendrá carácter vinculante para la Administración Autonómica Valenciana.
- La Estrategia Territorial de la Comunitat Valenciana: Participación; de 2011 que esencialmente no responde a su subtítulo Sistemática, técnicas y procesos. Metodología Participativa más que en la visión de la participación consultiva del ciudadano.

Como se calificaría en la Escalera de participación ciudadana de Arnstein (Arnstein, 1969: 2017), en muchos casos no superaríamos los escalones de lo que directamente se nombra como la No Participación, en otros podríamos llegar a los escalones correspondientes a lo que en inglés denominan Tokenism, que se podría traducir en este contexto como distracciones políticas o cortinas de humo que niegan el fondo, siendo pocas las veces que llegaríamos a los estadios denominados de Poder Ciudadano.

2. LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL PLANEAMIENTO URBANO

Marco Legal

A este panorama conceptual en el que se insiste en la participación ciudadana como leitmotiv de la necesaria reafirmación democrática de la sociedad, si observamos la realidad urbana nos encontramos con un marco físico de aplicación directo.

Tal y como recoge la Constitución Española, nuestro sistema de gobierno es una democracia semidirecta basada en la jerarquía representativa pero abierta también a la participación directa de los ciudadanos.

Tras prácticamente 40 años de dictadura y 40 de democracia y con el marco establecido en la Constitución, se requiere de una sociedad civil fortalecida y responsable y de una interpretación constitucional favorable a la participación directa del ciudadano para conseguir una democracia participativa.

Estas ideas sobre la participación ciudadana, sobre los derechos a manifestarse, a la reunión pública, a la organización de actividades políticas, a la defensa de la voz de las minorías, etc. germinaron en los años 60 en EEUU con el **FREE SPEECH MOVEMENT** (Movimiento para la libre expresión) y llegaron a Europa con el **Mayo del 68**; ampliando los movimientos participativos en las sociedades democráticas; pero no podemos olvidar que España aún no tenía democracia, y estas ideas pasaron de puntillas.

Por otro lado y hasta el momento, la doctrina del Tribunal Constitucional no fluye con agilidad en la dirección de reforzar la participación activa de la ciudadanía; entre otros ha declarado inconstitucionales consultas populares promovidas por diversas administraciones regionales.

Como nos apunta Ricardo García Macho

“Seguramente no puede deducirse del artículo 23.1 un derecho fundamental a un sistema de democracia participativa, como de forma reiterada dice la sentencia 119/1995, pero eso no excluye que ese tipo de democracia esté acogida en ese artículo 23.1 como derecho de configuración legal, dado que ese precepto en los términos que se encuentra redactado incluye ese modelo de democracia” (García, 2012: 47-48).

48

Siendo este el escenario legislativo global del estado, a nivel sectorial el desarrollo urbanístico sí recoge la obligatoriedad de la participación directa ciudadana a partir del 2008 con la aprobación del Texto refundido de la Ley Estatal del Suelo; asumiendo la tesis que desde el 2006 venía planteándose en la necesidad de fomentar la participación de ciudadanos y asociaciones representativas en el desarrollo urbanístico.

La ley establece como procedimiento mínimo de participación el sometimiento a información pública de los instrumentos de ordenación territorial y urbanística y el impulso de su publicación telemática.

Este es un primer paso en el reconocimiento de la democracia participativa, sin embargo la definición de los cauces que garanticen una auténtica participación ciudadana que supere el estadio consultivo ha quedado sin definir, lo que genera un panorama múltiple asentado en las voluntades políticas de cada organismo promotor; estatal, autonómico o local.

En esta dirección, y a día de hoy, ayuntamientos, entidades locales y regionales, están dedicando una cantidad nada despreciable a **PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS**. Con estos presupuestos participativos la sociedad debería exigir que no se dilapide este dinero público en cortinas de humo y se dediquen estos presupuestos a procesos participativos reales.

Aquí en el barrio de San Roque, los presupuestos participativos que el Ayuntamiento de Molina ha asignado para este curso se dedicarán en una primera fase a permitir escuchar a los protagonistas conceptuales de varios ejemplos y metodologías que se están aplicando en algunas poblaciones españolas y en una segunda fase, en la que los vecinos ya conocerán los fines de estos procedimientos, se realizarán talleres para definir posibles estrategias para la mejora y renovación del barrio. Finalmente los vecinos tendrán que presionar y exigir a los políticos que escuchen la voluntad popular que se habrá traducido técnicamente, para que mejoren la ciudad y la adapten a sus necesidades y aspiraciones.

En el coloquio posterior a las conferencias de **Iñaki Romero** (PAISAJE TRANSVERSAL) y **Blanca Gutiérrez** (COL·LECTIU PUNT 6), desde el público se recordó que la participación ha existido siempre, y no es un invento de ahora. Y sí, es verdad que siempre han existido casos puntuales de reivindicación ciudadana, mayoritariamente asociados a sectores de la población que demandaban soluciones a aspectos básicos para un mejor desarrollo de la vida en comunidad: reivindicaciones higiénicas, de seguridad, culturales, etc. Pero en las sociedades occidentales desarrolladas, la participación ciudadana en la definición de la ciudad promovida desde la propia administración, es realmente un tema reciente. Más en España con el retraso cultural y político que en este tema tenemos respecto a nuestros vecinos europeos con democracias más consolidadas.



1r día de las Jornadas Divulgativas. Experiencias de Regeneración Urbana. 26 de febrero de 2016, Molina de Segura, Murcia. Charlas de Blanca Gutiérrez e Iñaki Romero. Fotografías: MuB foto

Aquí hemos dejado demasiado a menudo que políticos y técnicos, junto con los grupos de poder que tenían acceso e influencia a y en ellos, hayan definido nuestras ciudades. Y esto se ha traducido en que al construir nuestras ciudades, una vez se ha superado el estadio en que hemos garantizado un mínimo de seguridad, ¿Qué se ha priorizado para tomar las decisiones que definían la ciudad? ¿Qué modelos se han seguido? Excepciones a parte, se ha seguido un modelo productivo de la sociedad en la que las personas eran meros engranajes del sistema y la ciudad el soporte que los cobijaba. Y demasiadas veces se han olvidado las posibilidades que ofrece la definición urbana en la calidad de vida de las personas.

En los últimos 30 años, muchos de nuestros pueblos y ciudades han duplicado, triplicado, o quintuplicado la capacidad de la superficie edificable de su territorio, y los poderes que han influenciado más en la definición urbana han sido aquellos relacionados con el beneficio especulativo del suelo. Siendo testigos y en cierto modo cómplices los técnicos, los políticos y la propia sociedad que lo ha permitido.

La sociedad necesita promotores del suelo (públicos y privados), pero ellos solos no pueden definir cómo deben ser nuestros hábitats. La experiencia demuestra que demasiadas veces, sus objetivos son cortoplacistas y su prioridad no son las personas.

Los técnicos que han definido la ciudad son responsables de no haber atendido correctamente las necesidades de las personas que las habitaban, ahora es un buen momento para que las escuchen y adapten la ciudad teniendo al ciudadano como prioridad.

Los procesos participativos son una de las vías para conseguir el Bien Común, y por definición es de todos y no de unos privilegiados. Estos procesos empezaron hace unos 50 años (1960's) en los

países avanzados democráticamente y unos de los pioneros en encabezarlos fueron Anna y Lawrence Halprin.

3. ANNA Y LAWRENCE HALPRIN

La pareja Halprin desempeña un papel trascendental en la evolución conceptual tanto del planeamiento urbano como de las artes escénicas y ejemplifica una concurrencia paradigmática de la arquitectura y la danza. Este cruce singular, muy poco documentado en la Europa continental y prácticamente nulo en lengua española, nos aporta el conocimiento de posibles alternativas ya comprobadas con acierto en la construcción participada de la ciudad.

En una visión académica tradicional, podríamos clasificar a Anna Halprin (Ann Schuman, 1920) como bailarina y a Lawrence Halprin (1916-2009) como arquitecto (arquitecto, urbanista, y arquitecto del paisaje). Pero ambos, acumulan una experiencia y una riqueza intelectual mucho más amplia que la que se podría deducir de sus estudios universitarios, y juntos consiguieron aunar varias disciplinas aparentemente dispares con el objetivo de mejorar el bienestar de la sociedad.

Para ubicarnos un poco en sus biografías y entender su evolución apuntar que Lawrence Halprin nació en Nueva York en 1916, después de acabar secundaria vivió durante tres años en un kibutz en Israel y estudió ciencias botánicas y horticultura en la Universidad de Wisconsin. Anna Halprin nació en el 1920 en Wilmette, Illinois, estudió Danza en Wisconsin y allí desarrolló las bases conceptuales para introducir la inventiva y la improvisación en la danza académica; lo que sería el germen de la danza postmoderna.

Anna fue una de las precursoras de la danza postmoderna y la *performance* artística americana; sacando tanto la danza como la *performance* fuera del teatro para alcanzar el espacio público, y además interactuar con éste y sus moradores.

50

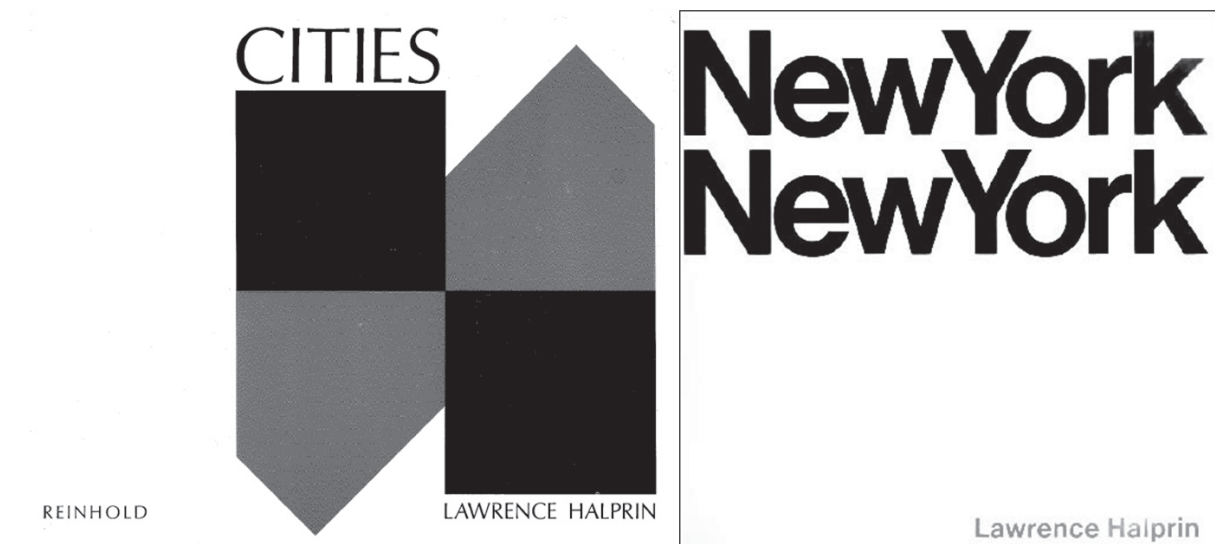
En el 1941 la pareja se traslada a Massachusetts para formarse en la Universidad de Harvard donde estudiarán diseño y arquitectura con algunos de los profesores de la Bauhaus que emigraron a EE.UU: Walter Gropius, Laszlo Moholy-Nagy o Marcel Breuer, así como con el paisajista Christopher Tunnard.

En Harvard se empapan de los principios artísticos de la *Bauhaus*. Descubren la importancia de la valorización del proceso tanto como la del resultado y la fuerza creativa de la interdisciplinariedad.

En 1944 la pareja se traslada a San Francisco, donde Anna funda una escuela de danza y Lawrence después de trabajar en el estudio de un arquitecto paisajista funda su propia oficina en el 1949. Ese mismo año publica el artículo *La coreografía de los jardines* donde cuenta la necesidad de proyectar jardines que satisfagan al sentido kinético, de forma que funcionen como *escenografías de danza diseñadas para determinar el movimiento de la gente en ellas* (Halprin, 1949: 31). Considerando que el trabajo del arquitecto o el del arquitecto del paisaje era proyectar entornos que permitiesen formas constantes de movimiento placentero tales que pudieran ofrecer a nuestras vidas un continuo sentido de la danza.

En sus proyectos de jardines, centros comerciales y espacios públicos, se preocupa por generar unas experiencias espaciales que provoquen respuestas emocionales. En el 1963, cuando publica *Ciudades*, considera que el propósito principal de una ciudad en nuestro tiempo es el de proveer un ambiente creativo para los ciudadanos. “Por creativo me refiero a una ciudad con mucha diversidad lo cual permite una libertad amplia de oportunidades” (Halprin, 1963).

En 1968 destaca especialmente el trabajo *New York, New York: Un estudio de la Calidad, el Carácter, y el significado de los Espacios Abiertos en el Diseño Urbano* (Halprin, 1968) que realizó con un equipo multidisciplinar en el que colaboraban entre otros la arquitecta Jane Jacobs, los psicólogos George Rand y Paul Baum, el geógrafo Tom Thorpe o el antropólogo Edward T. Hall.



Imágenes de las portadas de los libros *Cities* (Halprin, 1963) y *New York New York* (Halprin, 1968)

En este estudio se enfatizaba la importancia de trabajar con una representación de la comunidad que estuviera afectada por los cambios que producía un nuevo planeamiento, haciéndola partícipe del diseño de su ámbito urbano de interacción.

Por otro lado, Anna en los años sesenta empieza sus *happenings*, que tuvieron cada vez más repercusión y se le adhirieron artistas como John Cage, Claes Oldenburg o Allan Kaprow. A destacar la obra *Paper* de 1964, realizada por Alan Kaprow, Anna Halprin y Lawrence Ferlinghetti que tuvo lugar en la Universidad de California en Berkeley, y que la historiografía del arte contemporáneo relaciona directamente con el contenido que meses más tarde se reclamaría en las manifestaciones del Speech Movement.

51

4. CONTEXTO SOCIAL DE LOS AÑOS SESENTA EN EEUU

Como ya anunciaba Lewis Mumford en 1961 hablando de la ciudad americana: “Tan pronto como el patrón suburbano se hizo universal, las virtudes que anunciaron empezaron a desaparecer” (Mumford, 1961: 490-491).

Primero fueron las clases económicamente pudientes, luego las clases medias (y casas y jardines empezaron a ser más pequeños y más baratos) y luego clases medias-bajas. En los centros de las ciudades, dormían los que no se habían podido marchar a las nuevas zonas residenciales.

Era un tiempo en el que la sociedad americana, con una cada vez más amplia conciencia social y política, iba en creciente agitación. En los Estados Unidos eran los años de lucha por los derechos civiles de los afroamericanos, los disturbios raciales, la liberación de la mujer, las protestas contra la guerra de Vietnam, la pobreza urbana en las viejas ciudades industriales del interior, etc. Un panorama duro socialmente pero efervescente intelectualmente.

Se empezó a formar la idea de crear una nueva profesión capaz de entender la ciudad como una realidad física, social y psicológica y como un lugar real, en espacio y tiempo, que permitiera fomentar las relaciones humanas y fuera el lugar que lograra manifestar la vitalidad social (San Martín, 2008: 212).

No es una simple coincidencia que el *Free Speech Movement*, exigiendo el derecho a la reunión pública y la organización de actividades políticas, citado habitualmente como el origen de los movimientos estudiantiles de protesta de los años 60 y 70, y que germinaron en Europa en el Mayo del 68, empezara en 1964 en la Sproul Plaza de la Universidad de California en Berkeley, diseñada por Lawrence (1960-62) y en cuyo campus Anna se había manifestado, bailado con sus alumnos de la San Francisco Dancer’s Workshops o realizado happenings con sus amigos performers.

Un hecho fundamental que reafirmó la conciencia participativa de Lawrence fue cuando en 1966, a causa de las manifestaciones de la ciudadanía y los medios de comunicación se detuvo el plan de la Panhandle Parkway and Crosstown Tunnel en San Francisco. Lawrence estaba convencido de las virtudes de su planteamiento y pensó que su rechazo era debido a que los ciudadanos no lo habían entendido, por lo que lo consideró un suceso ejemplarizante que añadía una nueva razón de ser a los procesos participativos en los que estaba involucrado en otros lugares.

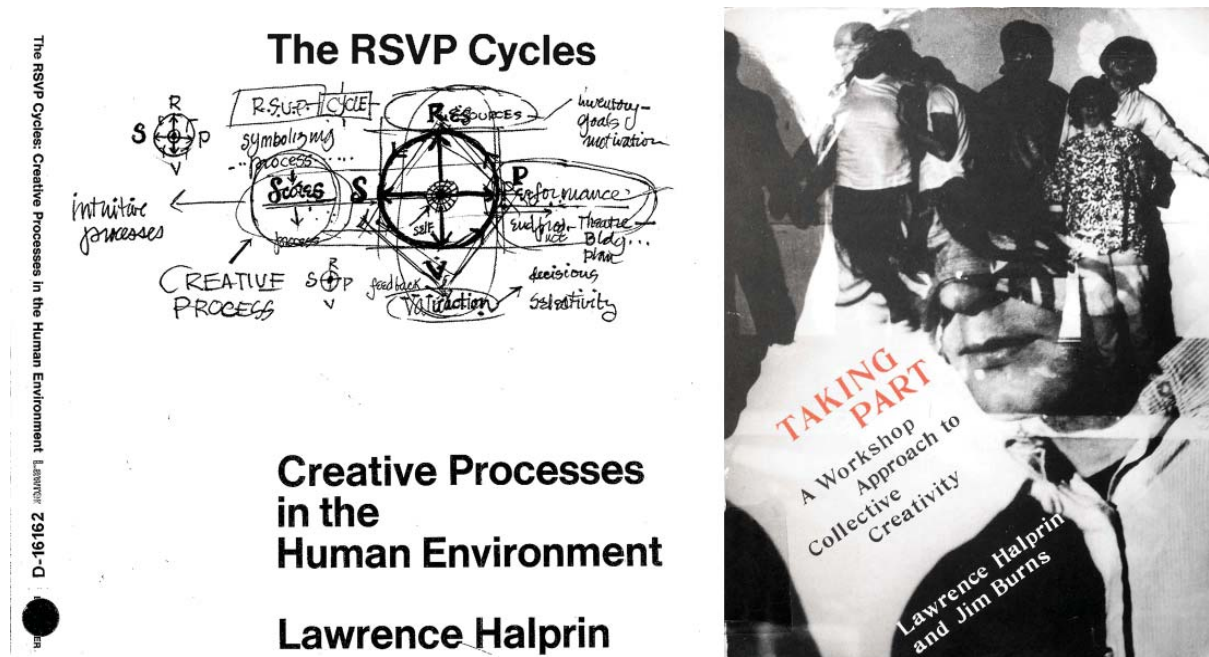
5. LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS "TAKE PART"

A partir de 1966, interesados en activar e involucrar a los ciudadanos en el diseño de su entorno inician los talleres colaborativos *Experiments in Environment*. Son talleres en los que inducen a un colectivo al conocimiento del medio a través de su experimentación física y sensorial.

Primero se probó con los bailarines de la compañía de danza y teatro de Anna Halprin, los San Francisco Dancer's Workshops, después se empezó a aplicar en grupos de artistas amigos y profesionales relacionados tanto con las artes performativas como la arquitectura y, finalmente, se utilizó para generar conocimiento en base a la gente que participaba en sus procesos *Take Part* (Participa, toma partido).

Estos experimentos son la base de la conceptualización metodológica del hecho de la CREACIÓN COLECTIVA en relación al ENTORNO (barrio, ciudad, ...). Además de aplicarse en diversos planeamientos urbanos en los que participó Lawrence son el origen de los libros publicados en el 1969, *The RSVP cycles* (Halprin, 1969) y en el 1974, *Taking Part: A Workshop Approach to Collective Creativity* (Halprin, 1974).

52



Imágenes de las portadas de los libros *The RSVP cycles* (Halprin, 1969) y *Taking Part: A Workshop Approach to Collective Creativity* (Halprin, 1974)

Los procesos urbanos *Take Part* seguían un guión parecido allá donde se aplicaban.

Cuando alguna entidad contactaba con la oficina de Halprin para diseñar un planeamiento urbano, esta ponía en marcha la maquinaria de la participación. Eso quería decir que, en paralelo y de forma simultánea a lo que desde el despacho se empezaba a pensar, se organizaban unos talleres para que la comunidad participase en el desarrollo del planeamiento que la afectaba, de manera que luego la oficina se alimentaba e influenciaba de los resultados obtenidos en estos.

Los procesos *Take Part* generalmente se desarrollaban en tres fases de programación intensa, y participaban entre 15-50 personas representativas de la comunidad. En ellos se establecían unas cuotas sociológicas para conseguir una amplia, diversa y representativa participación. Así, según la ciudad, variaba el porcentaje de afroamericanos, amas de casa, parados, estudiantes, políticos, periodistas, etc.

1ª fase. TOMA DE CONSCIENCIA

Tal y como nos cuenta Alison B. Hirsch, en el primer día se desarrollaban los talleres del mapeo urbano que servían principalmente para que los ciudadanos participantes tomaran conciencia de la experiencia espacial de la ciudad. Se les entregaba a cada uno un mapa distinto *City Map* (Mapa de la ciudad), con una secuencia de acciones a desarrollar en el tiempo *Master Score* (La partitura principal). Estos mapas se convertían en una guía que los dirigía a observar, visitar e interactuar con distintos espacios de la ciudad. La gente estaba en permanente flujo a excepción de una hora convenida donde se encontraban todos para comer y escuchar música al aire libre (Hirsch, 2011: 131-133).



Imágenes del Paseo de la conciencia realizado durante las jornadas divulgativas La Participación ciudadana en la construcción de la ciudad, febrero de 2016, Molina de Segura. Fotografías: MuB foto

Como ejemplo del primer día, el *Take Part* en Cleveland, Ohio, realizado el viernes 1 de Junio de 1973 con 37 participantes. La mañana se resume de la siguiente forma:

“CLEVELAND EXPERIENCE BUS TOUR

Amontonados en un autobús fletado de transporte público, los participantes del taller pasaron la mañana en un recorrido en autobús a través de muchas zonas y barrios de Cleveland. Los guías del tour eran miembros del equipo de taller, así como también participantes, que aportaron información y anécdotas acerca de sus barrios” (Halprin, 1974: 234).

Se les entregó un mapa del recorrido que harían y unas instrucciones sobre qué hacer en cada parada.

PARTITURA PARA LAS PARADAS DEL TOUR EN AUTOBÚS EN CLEVELAND. PARADA A.

Anda desde los Cleveland Cultural Gardens hasta el centro comercial Martin Luther King. Tómate 15 minutos para andar desde el parque hasta el centro comercial a lo largo de la

avenida Hough. Anota tus observaciones de las cualidades del entorno. ¿Cuántos usos distintos puedes contar para los edificios que ves? Retoma el autobús en el centro comercial. Cámbiate de asiento con tus compañeros. (Halprin 1974: 235)

2ª fase. EXPERIMENTOS EN EL ENTORNO

En la segunda fase se desarrollaban los *Experiments in Environment* (Experimentos en el Entorno), donde hacían interactuar a los participantes, para que de manera conjunta pudieran obtener conocimiento del lugar de estudio a través de experiencias físicas con el espacio. Aquí se desarrollaban entre otros, ejercicios como los *Trails Myth* (Senderos míticos) o los *Blindfold walks* (Paseos a ciegas), donde se potenciaban las experiencias sensoriales negando la participación de la vista.

Como nos indica Lawrence Halprin, "la razón para hacer los paseos de la conciencia es la construcción de un lenguaje común de experiencia." (Hester, 1999: 44)



Mapeando la ciudad. Blindfold walk inspirado en Halprin. Cartagena, 2013. Fuente: about Housing (AH: 2013).
Fotograma retocado del Blindfold Walk de Fernando David Moncayo e Israel Martínez.

3ª fase. DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS

En la tercera fase del *Take Part* se realizaban sesiones en grupo donde se ponía en común el conocimiento obtenido en los días anteriores:

- Se analizaba el entorno de estudio
- se diagnosticaban problemas y carencias
- se detectaban los puntos de relevancia
- y se proponían ideas de evolución y mejora.

Para ello se servían por ejemplo de ejercicios como las *Fantasy Scores* (Partituras Fantasiosas), donde cada participante, puesto en la piel de un personaje de relevancia, se imaginaba la forma de mejorar y/o de resolver alguna situación descrita o problema planteado.

Después de los talleres de los que la oficina se alimentaba se traducían los resultados a documentos técnicos para poder desarrollar el planeamiento, diseño urbano, o regeneración pertinente.

La oficina de Lawrence Halprin y asociados incorporó en los años 60 y 70 los procesos Take Part en el planeamiento de Cleveland, Charlottesville, Forth Worth, Everett y Wilmington entre otras ciudades, además de utilizarlos para ayudar a proyectar espacios públicos o de asesorar en la planificación de ciudades como Portman, Minneapolis, Seattle, San Francisco, Los Ángeles, Nueva York o Washington.



Imagen del taller de diagnóstico y propuestas realizado durante las jornadas divulgativas La Participación ciudadana en la construcción de la ciudad, febrero de 2016, Molina de Segura. Fotografía: RaMGoN

55

6. REFLEXIONES ACERCA DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN BASE AL LEGADO DE HALPRIN

- La participación colectiva en los procesos de planificación urbana es una acción intrínsecamente positiva desde el punto de vista político, refiriéndonos al significado original griego πολιτικός (politikós).
- Los procesos participativos en los que se implicó Lawrence Halprin para desarrollar sus proyectos arquitectónicos y urbanos no solamente fueron positivos desde el punto de vista político, sino que también fueron excepcionales en su resolución material urbana.
- Del análisis del pensamiento y la acción desarrollado por Lawrence Halprin se concluye que el resultado de los procesos participativos en la construcción urbana depende de 4 factores básicos:
 - La muestra de la sociedad que representan los participantes.
 - La capacidad de conseguir generar conocimiento propositivo de un grupo humano.
 - La capacidad profesional del proyectista. Tanto para interpretar el conocimiento generado en el proceso, como para resolver y conjugar adecuadamente las necesidades planteadas con los recursos existentes.
 - La voluntad del ente público para creer en y asumir el proceso participativo.

- Los procesos participativos favorecen el reconocimiento de los resultados por la sociedad. Incluso antes de ejecutarse los proyectos (al político se le facilita la toma de decisiones).
- El arquitecto, como profesional que puede interpretar y proyectar la materialización de los deseos de la colectividad, sigue siendo absolutamente necesario en nuestra sociedad.

Jaume Blancafort y Patricia Reus

NOTAS

1. El contenido de este capítulo es la transcripción de la ponencia realizada el 27 de febrero de 2016 en el Centro Social San Roque, en el ámbito de las Jornadas Divulgativas: LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD.

Dicha ponencia se basó en el artículo:

Blancafort, J. Reus, P. (2015) Pioneros de la participación colectiva en los procesos de planificación urbana. Legado Halprin. En: ACE, Architecture, City and Environment 38: 57.

<http://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/16652/3681-1231-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

BIBLIOGRAFÍA

56

AH. *aH: about Housing. Interacciones espaciales_02* [en línea] Fecha de consulta: 10 de octubre de 2014. Disponible en: <<http://abouthousing.blogspot.com.es/search/label/AULA>>. 2013.

ARNSTEIN, S. R. *A ladder of citizen participation*. En: Journal of the American Institute of Planners 35 (4): 216-224, 1969.

CMCE. Comité de Ministros del Consejo de Europa. *La Participación de los ciudadanos en la vida pública local. Recomendación del Comité de Ministros del Consejo de Europa e informe explicativo n° 19*. Barcelona, Comité de Ministros del Consejo de Europa ed., Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònoms i Locals, 2002.

GANUZA, E. *Tendencias de la participación ciudadana en Europa y España*. Córdoba, Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2006. 44 p.

GARCÍA, R. *La participación ciudadana en la ordenación urbanística y la admisión de proyectos en el contexto del derecho a una buena administración*. En: MONTORO, M.J. y SOMMERMANN, K.P. (Eds.) Les administracions en perspectiva europea. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Escola d'Administració Pública de Catalunya y Càtedra Antoni Pedrol i Rius de la Universitat Rovira i Virgili, 2012, pp: 43-54.

HALPRIN, L. The Choreography of Gardens. En: Impulse Dance Magazine: 30-34, 1949.

HALPRIN, L. *Cities* (Revised edition). Cambridge, MIT Press, 1973 (Publicado originalmente en New York por Reinhold Pub. Co., 1963). 240 p.

HALPRIN, L. y Associates. *New York, New York: A Study of the Quality, Character, and Meaning of Open Space in Urban Design*. San Francisco, Chapman Press, 1968. 119 p.

HALPRIN, L. *The RSVP Cycles Creative Processes in the Human Environment*. Nueva York, G. Braziller, 1969. 207 p.

HALPRIN, L. y BURNS, J. *Taking Part: A Workshop Approach to Collective Creativity*. Cambridge, MIT Press, 1974. 328 p.

HESTER, R.T. Jr. *Lawrence Halprin [Interview]*. En: Places, 12 (2): 42-51, 1999.

HIRSCH, A.B. *Scoring the Participatory City: Lawrence (& Anna) Halprin's Take Part Process*. En: Journal of Architectural Education, 64 (2), 127-140, 2011.

MUMFORD, L. *The City in History: Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects*. San Diego, Harcourt Inc, 1961. 657 p.

OECD. Organisation for Economic Co-operation and Development Citizens as Partners. *Information, Consultation and Public Participation in Policy-Making*. Paris, OECD, 2001. 267 p.

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe De Desarrollo Humano 2002: Profundizar La Democracia En Un Mundo Fragmentado*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 2002. 277 p.

SAN MARTÍN, I. *Replanteando el futuro de la ciudad americana: ¿Hacia una agenda de habitabilidad?* En: Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, 11: 211-231, 2008.



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto

**TANIA MAGRO
HUERTAS**

¿REVOLUCIÓN O COYUNTURA?

Participación ciudadana en la construcción de la ciudad ¹

Desde hace unos años se va conformando cierto interés por hacer participar a la gente en la construcción de la ciudad. Numerosas experiencias promovidas, ya sea desde la Administración municipal como desde la práctica profesional urbana y arquitectónica, así lo corroboran. Parece que nos hemos dado cuenta de que no podemos hacer ciudad sin tener en cuenta a las personas que viven en ella. Por una parte está el impacto de la arquitectura en la gente y por otra el reto de hacer posible que la gente pueda intervenir en la arquitectura y en el urbanismo.

Sin embargo, las personas siempre han participado en la construcción de su entorno, en mayor o menor medida, unas veces se ha conocido más su trabajo, y otras menos, siendo en los contextos de crisis y precariedad cuando más se visibiliza este tipo de experiencias. En este sentido, tanto en los años 1970 como en la actualidad: la ciudadanía se activa, reconoce su derecho a la ciudad e incide en la transformación urbana y, además, se establece un acercamiento entre los movimientos sociales urbanos y los profesionales que inciden en cuestiones urbanas. En Barcelona, desde las Jornadas de debate organizadas por la FAVB (Federació d'Associacions de Veïns i veïnes de Barcelona) en 1979 con el título “Associacions de Veïns: participació ciutadana” celebradas, en parte, en el Colegio de Arquitectos, hasta el reciente “Fórum Veïnal sobre l'Urbanisme de Barcelona” (Octubre 2015), esta relación ha sido inconstante, indecisa e indefinida.

Salvando las distancias, siempre he encontrado similitudes entre las prácticas sociales urbanas de los años 1970 y las actuales. Es interesante analizar el pasado para comprender el presente y poder proyectar o vislumbrar el futuro. ¿Y si la temporalidad fuera discontinua, como decía Walter Benjamin, y cada avance histórico se tuviera que iluminar dos veces para tener un sentido transformador y revolucionario? ¿Estamos actualmente en esa segunda iluminación transformadora hacia una democracia participativa donde la ciudadanía podrá definitivamente incidir en la transformación urbana? ¿O sin embargo, es justamente la coyuntura de crisis, precariedad y búsqueda de alternativas la que nos permite cada cierto tiempo visibilizar la incidencia de las personas en la construcción de ciudad?

61

Reactivación de espacios en desuso, reconstrucción de edificios, autogestión y autoconstrucción de espacios, ocupación de viviendas, solidaridad entre vecinos para evitar desahucios, talleres informativos y participativos, negociaciones con la Administración, jornadas colaborativas o encuentros colectivos: todas ellas son prácticas sociales y urbanas que actualmente inciden en la construcción de ciudad. En definitiva, se trata de reivindicaciones, propuestas, resistencias y acciones, desarrolladas desde la base en relación a unas necesidades, que suponen una crítica y una alternativa a las prácticas del urbanismo convencional y que también pretenden una transformación urbana y social.

Las distintas experiencias de transformación urbana participativa, provenientes en general de tres ámbitos principales como son el activismo ciudadano, algunas iniciativas municipales y ciertas prácticas profesionales, se oponen al urbanismo convencional, se contextualizan dentro de un urbanismo participativo y tienen en común la incidencia en otra forma de hacer ciudad, calificada ya por algunos autores como “urbanismo táctico”, “bottom-up planning” o “urbanismo emergente”, defendiendo el papel de la ciudadanía como productora de ciudad.

Desde la arquitectura y el urbanismo y desde un intento de comprender las prácticas sociales urbanas actuales, me interesa analizar el MSU (Movimiento Social Urbano) de los años 1970 en Barcelona, que se desarrolló en un **contexto urbano de emergencia**. En aquellos años, la ciudad crecía según un modelo urbano capitalista y desarrollista que no tenía en cuenta las necesidades de las personas, se

multiplicaban las operaciones inmobiliarias especulativas, había grandes diferencias entre centro y periferia, se daban procesos de segregación e incomunicación de algunos barrios, y faltaban espacios para la vida colectiva, servicios y equipamientos.

Esta situación urbana de precariedad, falta de habitabilidad en los barrios y especulación urbanística provocó la reacción de los vecinos que, apoyados por un movimiento de crítica al urbanismo oficial, proveniente de algunos colegios profesionales, el ámbito intelectual y sectores de la prensa y otros medios de comunicación, se agruparon en un **movimiento ciudadano**, sobre todo vehiculado a través de las asociaciones de vecinas y vecinos, que se organizaron por la mayoría de barrios de la ciudad.

El **barrio**, entendido como una unidad vecinal, significó una forma de supervivencia frente a las consecuencias del capitalismo en la ciudad. En el barrio era donde se desarrollaba la vida cotidiana y donde era más fácil encontrar valores de solidaridad entre las personas. Además, el barrio constituía un espacio acotado fácilmente medible en cuanto a déficits y necesidades.

Con respecto a su **organización**, la lucha del movimiento vecinal se realizó de manera colectiva, con otros movimientos, como el del profesorado, asociaciones de padres y madres, grupos políticos todavía en la clandestinidad o el movimiento de mujeres, y en colaboración con profesionales, como abogados, ingenieros, periodistas o arquitectos, todos ellos con la voluntad de participar en la construcción del entorno urbano. Otra de las características de aquellos años fue el trabajo en red, facilitado por el apoyo de la prensa y la publicación de revistas y boletines del propio movimiento.

Los **conflictos urbanos** supusieron una forma de participación para el movimiento vecinal, el cual reivindicaba todo tipo de cuestiones que mejoraran la calidad del entorno urbano y la vida cotidiana: vivienda, servicios públicos, urbanización, producción de espacio público, la construcción de equipamientos, zonas verdes, o defensa del patrimonio. Estas reivindicaciones, con el tiempo, incidieron directamente en la conformación física de la ciudad.

62

Pero las demandas ciudadanas también tenían que ver con otras cuestiones que implicaban un **cambio social y político** en el ámbito de lo urbano, como eran el control popular, la autogestión, la municipalización del suelo, la participación ciudadana o la democracia participativa. En definitiva, un cambio de modelo. En este sentido, el movimiento vecinal participó tanto en el plan de descentralización municipal como en la configuración de los distritos en base al mapa de barrios realizado con la ayuda de la FAVB.

Los conflictos y las carencias detectadas supusieron líneas de actuación, tanto para algunos de los grupos políticos que estaban todavía en la clandestinidad y los utilizaron para configurar sus programas, como para los primeros ayuntamientos democráticos. Así pues, los planes y proyectos para Barcelona en los años 1980, tenían detrás toda una serie de reivindicaciones que ya los venían orientando desde los 1970.

Una cuestión muy importante fue **el trabajo de las mujeres** desde los movimientos sociales urbanos. Y es que si eran ellas las máximas responsables del trabajo reproductivo, el cual se desarrollaba en las viviendas y en el barrio, también eran ellas las más afectadas por sus malas condiciones, y en este sentido, eran las mujeres las que detectaban una serie de necesidades básicas asociadas a la vida cotidiana que intentarían resolver aunque sólo fuera por instinto de supervivencia.

Efectivamente, las mujeres salieron a la calle y se organizaron de manera propia dentro del movimiento vecinal en vocalías de mujeres, pero también desde el movimiento feminista, desde el ámbito universitario y también el ámbito político, desde donde, a través de diversos encuentros, publicaciones e informes, se plantearon multitud de cuestiones y soluciones urbanas para resolver la relación entre mujeres y barrios: disponer de guarderías infantiles, servicios y comedores económicos en todos los barrios y en las empresas; disponer de servicios colectivos en los edificios de viviendas; conformar una red de guarderías y casas cuna que tuvieran flexibilidad de horarios y que funcionase durante 24 horas; aumentar la diversidad tipológica en las viviendas; reclamar parques, zonas verdes

y escuelas de adultos; realizar estudios de habitabilidad de las viviendas en cuanto a dimensiones y calidad constructiva; demandar una ordenación urbana y una construcción de viviendas con un planteamiento colectivo; y gestionar democráticamente servicios y equipamientos.

En este sentido, el trabajo realizado por las mujeres fue muy poco conocido y sobre todo poco o nada aplicado en el urbanismo. De hecho, esas reivindicaciones y propuestas urbanas alternativas son el germen de lo que ahora se define como un urbanismo con perspectiva de género. La respuesta a esta invisibilidad no es que las mujeres no reivindicaran e hicieran cosas importantes, sino que lo que reivindicaron e hicieron las mujeres no se consideró importante en un mundo donde la escala de valores giraba en torno a lo masculino.

Frente a un urbanismo que no lo tenía en cuenta, el movimiento ciudadano, construyó sus propios espacios de democracia directa: espacios ocupados, concursos, exposiciones de barrio, encuentros y jornadas, planes populares, informes o comisiones mixtas y de control. Todos ellos significaron espacios de libertad e inclusión.

Con respecto a la **lucha por la vivienda** el movimiento ciudadano desarrolló en esos años unas formas de acción propias como fueron: el boicot de alquileres, el rechazo de contratos de compra-venta, la ocupación de viviendas o el control popular a través de comisiones. También se elaboraron algunos informes, como por ejemplo los realizados por los barrios contruidos por la Obra Sindical del Hogar, que no sólo ayudaron a visibilizar la problemática urbana y a aportar soluciones, sino que permitieron construir una red de personas y barrios y significaron una herramienta de acción y lucha. Algunos de estos documentos ayudaron a informar y a mantenerse informados, a difundir, a proponer alternativas y a concienciar de forma colectiva sobre los problemas urbanos. También significaron una plataforma para mostrar las victorias del movimiento y, en algunas ocasiones, significaron guías para resolver conflictos similares en lugares distintos.

El salto cualitativo del movimiento vecinal en la lucha urbana se produjo, en gran medida, con la **incorporación de profesionales** (abogados, arquitectos, periodistas, ingenieros) concienciados e implicados en la causa. Si bien la ayuda de los técnicos en un primer momento fue un mero instrumento para obtener información, esta colaboración pasó a desarrollar funciones más articuladas con la propia acción del movimiento vecinal, lo que ayudó a su fortalecimiento. El trabajo con técnicos permitió que el movimiento vecinal estuviera especializado en cuestiones técnicas, lo que permitió que su participación en la transformación urbana fuera más efectiva.

Algunos colegios profesionales colaboraron con el movimiento ciudadano, pero en concreto el Colegio de Arquitectos, dedicó la **O.I.U.** (Oficina de Información Urbanística) a la acción pública y ciudadana para desarrollar una labor de denuncia, información y asesoramiento en defensa de los intereses de las personas. La O.I.U., además de generar un archivo de información, impugnó desordenes urbanísticos y ofreció un servicio de asesoramiento técnico al movimiento vecinal, hasta su desmantelamiento en 1974. La revista *Cuadernos de arquitectura y urbanismo* sirvió como plataforma de difusión para la O.I.U y de comunicación con el movimiento ciudadano.

Otros de los espacios de inclusión desde donde el movimiento ciudadano participó en la construcción de ciudad fueron los **espacios ocupados**: terrenos, solares, locales y viviendas. La ocupación de terrenos se multiplicó en aquellos años como una práctica social de acción directa que buscaba la visibilización de un conflicto y ejercer una medida de presión frente a la Administración. Se trataba también de la apropiación y uso de un espacio, entendido normalmente como un espacio de oportunidad para usos colectivos. No sólo se reivindicó el uso de estos espacios sino también, en muchas ocasiones, su gestión. Se organizaron cortes de tráfico, manifestaciones, secuestro de autobuses, asistencia masiva a plenos municipales, ocupación temporal de diversos espacios del Ayuntamiento, parones de obras, colgadas colectivas de pancartas, pinturas murales, ocupaciones de solares, fiestas, barricadas o asambleas. También algunas inauguraciones simbólicas de terrenos reivindicados o las olimpiadas populares que se organizaron en algunos barrios de la ciudad demandando espacios deportivos y zonas verdes. Los encierros en locales, en guarderías, escuelas, cines, iglesias o sedes de organismos oficiales, esta vez como medida de presión para conseguir mejoras, fueron también lugares de convivencia y de empoderamiento.

También se celebraron algunos **concursos populares** que constituyeron espacios de sensibilización, información, debate, y propuesta de alternativas urbanas. Los concursos fueron de distinta naturaleza, desde acciones más bien performáticas que buscaban llamar la atención de los demás vecinos y de las autoridades, hasta los concursos de dibujos o fotografías, con el objetivo de, por una parte, tomar conciencia de la situación del barrio a través de su propia percepción y, por otra, construir colectivamente una mirada crítica y propositiva. Luego estaban los concursos dirigidos a la participación de profesionales que pudieran aportar sus conocimientos técnicos para solucionar los problemas urbanos, incorporando las necesidades de las personas.

Muchas veces los resultados de los concursos se mostraban en **exposiciones** que se generalizaron como prácticas sociales urbanas por la mayoría de los barrios. No solo fueron instrumentos de comunicación de la problemática urbana, sino también espacios de aprendizaje y participación para la ciudadanía. Las exposiciones significaron un instrumento de canalización de las reivindicaciones que permitían comunicar colectivamente y, concienciar e interiorizar las necesidades, los problemas y las amenazas de forma colectiva.

Frente a los planes urbanísticos, en la mayoría de barrios de Barcelona, se elaboraron alternativas ciudadanas más complejas, algunas de las cuales se formalizaron con el tiempo en **planes populares**, sobre todo después de 1976, año de la aprobación del Plan General Metropolitano. La experiencia acumulada en todos los años de lucha urbana, otorgaba al movimiento vecinal las herramientas necesarias para configurar alternativas urbanas más elaboradas. Los planes populares, o contra-planes, se consideraron una alternativa de trabajo para poder avanzar en el proceso de mejora de las condiciones de vida y una forma de incidir en la construcción de ciudad con unos objetivos políticos. El Plan Popular era el único documento que verdaderamente recogía las necesidades más inmediatas y elementales de los vecinos del barrio, discutidas y aprobadas en asamblea. Los vecinos sabían lo que querían y dónde lo querían y, en ese sentido, se localizaban espacios de oportunidad para resolver ciertas necesidades y en algunos casos incluso se especificaba la manera de resolverlas. Es interesante el caso del Plan Popular de la Verneda Alta (1978), que se propuso como una herramienta no acabada que se iría completando y enriqueciendo con nuevos aspectos, conforme se fuera respondiendo a los distintos conflictos. Desde los planes populares, el movimiento social urbano, defendía un modelo de urbanismo y un modelo de barrio, opuesto al modelo urbano capitalista, un modelo basado en la financiación económica pública como motor decisivo de cualquier intervención, en el reequipamiento colectivo, en el saneamiento ambiental, en la protección de los elementos patrimoniales y en el control democrático de la ejecución del plan urbanístico.

Frente a los **modelos urbanos establecidos desde arriba**, tanto en los 1970 como en la actualidad, emergen unos movimientos sociales que se activan según unas necesidades no resueltas por dichos modelos, y que a través de su práctica orientan unas pautas más acordes con la realidad social y el territorio y construyen **una ciudad desde y para las personas**. Se pasa de la reivindicación y lucha urbana como reacción a un conflicto, a una lucha revolucionaria con unos objetivos políticos que plantean otro modelo urbano, basado en el control popular, la autogestión, la consecución de derechos comunes como el derecho a la ciudad o derecho a la vivienda y la participación ciudadana en la construcción de ciudad.

Que la ciudadanía participe en la construcción de la ciudad tiene unas consecuencias directas en dos cuestiones fundamentales que nos afectan como profesionales de la arquitectura y el urbanismo: la primera es un **cambio de roles en la profesión**, pasamos de ser aquellos que dictaminan cómo tiene que vivir la gente, a traductores de necesidades, mediadores entre las personas y las soluciones urbanas y arquitectónicas, mediadores también entre la ciudadanía y la Administración. La ciudadanía empieza a ocuparse de cuestiones más técnicas, y los profesionales pasan a ser más activistas. Una ciudadanía activa también implica un **urbanismo vivo** que incorpore dos factores fundamentales como son las necesidades de las personas y el paso del tiempo. Esto es, por una parte, que las personas se puedan implicar en la construcción de la ciudad mediante mecanismos efectivos que les permitan incorporar sus necesidades y deseos y también disponer de espacios donde se puedan controlar los procesos de transformación urbana. Por otra parte, que se introduzca el tiempo en el urbanismo supone

entenderlo no como algo acabado y estático, sino como un proceso a lo largo del cual se puedan ir incorporando nuevos elementos, que lo transformen e implementen. Se trataría de una herramienta no acabada que se iría completando con nuevos aspectos conforme fuera respondiendo a los distintos conflictos, los cuales actuarían como indicadores. El plan ya no definiría los usos, sino más bien al revés, los usos definirían el plan. Se trataría de espacios en transición con un uso “mientras tanto”, tal y como ya está sucediendo actualmente con algunos edificios y solares gestionados por la ciudadanía, algunos ocupados y otros cedidos de manera temporal por ayuntamientos o propietarios.

Esta voluntad de democracia participativa, junto a una ciudadanía más activa que construye sus propios espacios de participación y en un contexto de acercamiento entre movimientos sociales urbanos y profesionales ligados a la transformación urbana, viene acompañada en ambos momentos - años setenta y actualmente- de un contexto de crisis y de precariedad económica, de un modelo urbano impuesto desde arriba ya agotado ligado a un urbanismo capitalista y desarrollista, y de una sociedad en busca de alternativas. ¿Se trataría por lo tanto de una coyuntura de circunstancias similares en dos momentos históricos distintos? ¿O más bien se está definitivamente asistiendo a un cambio estructural, un cambio de mentalidad y una transformación social, que sin duda nos acercará a una arquitectura y un urbanismo más justo, igualitario y sostenible?

Tania Magro Huertas

NOTAS

1. El contenido de este artículo ha sido extraído de la investigación propia “Hacia la ciudad inclusiva: Prácticas sociales urbanas en Barcelona, 1969-1979”. Tesis defendida en Julio 2014 en la ETSAB-UPC. Las referencias que se hacen y la bibliografía utilizada se pueden consultar en el documento publicado online en Tesis Doctorals en Xarxa: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/277359>[Consultada el 03/11/2015]

Este artículo fue publicado con anterioridad en la revista Diagonal nº 40. Hivern 2015-2016. Associació revista Diagonal. Pp. 21-25. ISSN 2013-651X (versión papel) // ISSN 2013-6528 (versión digital)



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto

monoDestudio
JORDI QUIÑONERO
OLTRA
GEMA JOVER ROIG

PARTICIPACIÓN COMO ESTRATEGIA DE CIUDAD

De un tiempo a esta parte estamos observando como proliferan los llamados procesos participativos, algo que anteriormente había sido muy demandado por ciertos sectores de la sociedad. Esto, de partida, supone un cambio positivo en la forma de hacer de las administraciones, sobre todo de las locales que son las más próximas al habitante, pero buscar el sentido y la coherencia a esta proliferación es algo que necesitará más análisis y reflexión de la que podemos mostrar en este texto.

El objetivo de muchos de estos procesos se centra en trasladar las demandas de vecinos y vecinas sobre aspectos concretos de las políticas locales pero, ¿Es ésto garantía de proceso participativo? En este tipo de consultas sobre filias y fobias del habitante nos suelen asaltar muchas dudas sobre el hecho de llamar a estos procesos “participativos”; ejemplos ¿Los aspectos a tratar son definidos por los habitantes o son proyectos definidos por la administración? ¿El proceso se diseña colaborativamente o es un calendario administrativo el que lo define? ¿Se parte de análisis y metodologías previas o son procesos de “todo vale”? ¿Se garantiza la autonomía de los colectivos sociales e individuos implicados o hay un control administrativo de técnicos, información...? ¿Los resultados se vinculan a formas de seguimiento o dependen de la buena voluntad política? en definitiva, ¿Son procesos que generan cultura participativa o parapetos para llevar adelante, sin contestación, ciertas políticas urbanas? Estos aspectos son importantes dado el hecho de que la participación debe perseguir, desde el inicio, objetivos como la igualdad, la justicia social, la deliberación y la colaboración¹ poniendo en valor cada contexto local².

69

Los objetivos que hemos expuestos son fundamentales dentro del planteamiento participativo y siempre hacen que el proceso vaya más allá de la mera consulta, se precisa una incidencia social que vaya más allá del propio proceso y de la obtención de sus resultados parciales y permita la consecución de resultados relacionados con la justicia social y el resto de objetivos de los que hemos hablado. Ejemplos de lo contrario encontramos muchos y variados en las políticas urbanas, ha habido muchos procesos de mejora de tejido urbano que han acabado justificando procesos de gentrificación bajo la excusa de que “era lo que la gente decidía”³ y que dan más importancia al objetivo del urbanismo especulativo que a la justicia social.

Cities without cities. an interpretation of the zwischenstadt, pag.:158)

Formas de intervención urbana desde la participación hay desde muchos niveles, desde procesos de intervención comunitaria directa en la mejora del medio urbano⁴ a planificación estratégica⁵ pasando por lo que se conoce como urbanismo emergente⁶. Lo realmente interesante e innovador de estos procesos, vengan del nivel que vengan, es que sean capaces de implicar al habitante en el proceso de hacer ciudad⁷, en la producción del espacio social, en la consideración de la ciudad fuera de los parámetros económicos del urbanismo actual, en sus implicaciones para el bienestar, la vida cotidiana y las condiciones de vida⁸.

Atendiendo a estas consideraciones hay que ser cuidadoso a la hora de definir procesos participativos para asegurar que todas estas premisas puedan darse en cada proyecto, hay que ser respetuoso con los tiempos de la gente y definir con claridad el marco en que se dará la participación en procesos amplios y aglutinadores en lugar de definir multitud proyectos desde arriba, repletos de burocracias y obligaciones de la ciudadanía, en los que el habitante es mero opinador. Si no realizamos unos cambios estructurales, aunque sean mínimos en el inicio, el proceso suscita, de nuevo, muchas dudas ¿Cómo va a participar la gente cuando el formato en el que se participa viene de estructuras heredadas que, además son las que se quieren cambiar? ¿Desde qué posición se participa y quienes van a garantizar que por el camino no se pierda la tan preciada participación? y ¿De verdad existen los mecanismos institucionales adecuados para que la participación provoque las sinergias adecuadas y no nuevas redes de relación clientelares?

Para evitar este tipo de consecuencias, se hace necesario hablar de los procesos de participación como una estrategia de ciudad, donde verdaderamente se apueste por el cambio y la innovación, pues con ello encontraremos grandes ventajas, como son:

- diagnosticar nuestro entorno urbano y territorial para posteriormente identificarnos en la creación de un futuro común.
- definir cómo nos queremos relacionar con nuestra ciudad y ante sus futuras transformaciones.
- construir colectivamente una guía de cómo serán nuestras ciudades desde una mirada integrada y como queremos que sean, lo que les dará singularidad y por tanto valor.
- fomentar las sinergías necesarias que provocarán procesos de innovación social en el territorio.
- provocar una forma de gestión de los recursos territoriales redistribuida e igualitaria.

Si se quieren iniciar procesos participativos de calidad se tendría que optar por tener una visión de los mismos como procesos a largo plazo, estratégicos, abiertos e integradores...donde el objetivo es el proceso como forma de construir un modelo de ciudad participativo que salga de la gente, y que sobretodo sea buscado por la gente.

Jordi Quiñonero Oltra y Gema Jover Roig
(monoDestudio)

NOTAS

- ¹ Hay múltiples referencias en internet al concepto de gobierno abierto, pero queremos destacar el diagrama que se encuentra en <http://democratieouverte.org/> por su sencillez y claridad.
- ² Todo esto presupone un desarrollo de método y técnica complejo y elaborado que podemos referenciar en VILLASANTE, TOMÁS R. Procesos para la creatividad social. En: VVAA Prácticas locales de creatividad social. Madrid, El Viejo Topo, 2001. PP 11-49
- ³ La reflexión más interesante sobre estos procesos de gentrificación la encontramos en SMITH, N. The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city. Londres, Routledge, 1996 y CARPENTER, J. & LEES, L. Gentrification in New York, London and Paris: an international comparison. En: International Journal of Urban & Regional Research, 1995, vol. 19, nº 2, p. 286-303.
- ⁴ VVAA. Handmade urbanism. From community initiatives to participatory models. Berlin, Jovis, 2012.
- ⁵ FERNÁNDEZ GÜELL, J.M. Planificación estratégica de ciudades. Barcelona, Reverté, 2006.
- ⁶ Consultar SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I. Esquinas inteligentes. La ciudad y el urbanismo moderno. Madrid, Alianza Editorial, 2008. Project for Public Spaces: <http://www.pps.org/> y Urbanismo táctico <http://www.tacticalurbanismguide.com/>
- ⁷ QUIÑONERO OLTRA, J. JOVER ROIG, G. Afrontando la participación. Pasos hacia una ciudad realmente común. En: Revista La Ciudad Viva, 6, 2012 y QUIÑONERO OLTRA, J. JOVER ROIG, G. Cuando la rehabilitación no es suficiente. Reactivar un centro histórico desde los vecinos. En: Revista La Ciudad Viva, 7: 44-60, 2015.
- ⁸ Como visiones complementarias, aunque enfrentadas en su momento, proponemos en este sentido los textos LEFEBVRE, H. La producción del espacio. Madrid, Capitan Swing Libros, 2013 (primera edición en francés de 1974) y CASTELLS, M. La cuestión urbana. Mexico DF, Siglo XXI Editores, 1974. Consultar también una actualización de este último título realizada en la publicación MERRIFIELD, A. The new urban question. Londres, Pluto press, 2014.

BIBLIOGRAFÍA

CARPENTER, J. & LEES, L. *Gentrification in New York, London and Paris: an international comparison*. En: International Journal of Urban & Regional Research, 1995, vol. 19, nº 2, p. 286-303.

CASTELLS, M. *La cuestión urbana*. Mexico DF, Siglo XXI Editores, 1974.

FERNÁNDEZ GÜELL, J.M. *Planificación estratégica de ciudades*. Barcelona, Reverté, 2006.

LEFEBVRE, H. *La producción del espacio*. Madrid, Capitan Swing Libros, 2013.

MERRIFIELD, A. *The new urban question*. Londres, Pluto press, 2014.

QUIÑONERO OLTRA, J. JOVER ROIG, G. *Afrontando la participación. Pasos hacia una ciudad realmente común*. En: Revista La Ciudad Viva, 6, 2012.

QUIÑONERO OLTRA, J. JOVER ROIG, G. *Cuando la rehabilitación no es suficiente. Reactivar un centro histórico desde los vecinos*. En: Revista La Ciudad Viva, 7: 44-60, 2015.

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I. *Esquinas inteligentes. La ciudad y el urbanismo moderno*. Madrid, Alianza Editorial, 2008.

SMITH, N. *The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city*. Londres, Routledge, 1996.

VVAA. *Handmade urbanism. From community initiatives to participatory models*. Berlin, Jovis, 2012.

VVAA *Prácticas locales de creatividad social*. Madrid, El Viejo Topo, 2001.



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto

LA PARTICIPACIÓN EN SAN ROQUE

Redactamos estas breves líneas desde nuestra experiencia en el Barrio de San Roque de Molina de Segura en los últimos años. Desde hace casi una década se han desarrollado múltiples propuestas vecinales para la mejora del Barrio, y hemos ido madurando las mismas desde las clásicas relaciones de quejas y sugerencias de carácter puntual, hasta la elaboración de propuestas con una visión más compleja y estratégica.

Cuando lamentábamos cómo era posible que uno de los barrios más dinámicos del municipio, cuajado de talleres, industrias y comercio hubiese decaído en apenas una generación de una forma tan dramática, concluíamos que la Molina que se diseñó desde los años ochenta había dejado totalmente de lado a una parte de la ciudad y se había lanzado a la conquista de un crecimiento sin freno que nos había dejado en el más rotundo abandono y se había ido llevando casi todo lo que nos alimentaba. De alguna forma el municipio había acumulado una gran deuda histórica para con sus barrios originales que era preciso reclamar y cobrar para no degenerar en una ciudad inhabitable.

En este tiempo hemos ido comprendiendo que, además de estar en un espacio muy necesitado de atención e intervención pública, esa necesidad no es solo de tipo inversor, sino muy especialmente en materia de planificación y gestión con una visión estratégica e integrada. Un proyecto, un modelo de barrio y ciudad que no hemos sabido encontrar dónde estaba descrito ni nadie nos ha sabido explicar. Acaso dudamos si existe tal cosa o para espacios como el nuestro simplemente se ha tratado de ofrecer la cobertura básica para que la inercia vaya colmatando huecos residuales, edificando solares o renovando alguna vivienda según supuestamente la demanda lo requiera.

75

Otra cosa que hemos asimilado es que nuestra capacidad de resultar un espacio atractivo y viable está muy relacionado con las FUNCIONES. La paulatina desposesión de funciones que ha conllevado la especialización funcional de las distintas partes del municipio resulta determinante para entender nuestro declive, y la posibilidad material de recuperar y ejercer funciones útiles al municipio es la clave para definir nuestra recuperación como barrio.

En estos años hemos percibido también que el nuestro es un espacio lleno de potencial y oportunidades. Oportunidades para nuestro barrio, pero también oportunidades para dotar a todo el centro antiguo de la población de elementos clave para su revitalización. Se trata, sin embargo, de oportunidades que la inercia de la práctica urbanística imperante y el “Business As Usual” de la política municipal se vienen encargando de ir anulando o desaprovechando de forma implacable.

Tuvimos una buena experiencia con la posibilidad ofrecida por el equipo de gobierno municipal de intervenir en el diseño de una actuación pública puntual pero de cierta envergadura a partir de los fondos del Plan E a principios de esta década, que permitió recuperar el espacio de la Rambla de los Calderones como un ámbito de convivencia y que ha revitalizado el uso compartido de un espacio público y generado interesantes intercambios y flujos de movimiento de personas. Sin la aplicación de un método contrastado de participación, las propuestas se habrían expuesto y debatido a pie de calle - en cada calle con el vecindario, y esa experiencia resultó particularmente enriquecedora. Aprendimos mucho de aquel proyecto.

Hace un par de años vimos una interesante ocasión en la puesta en marcha de un presupuesto participativo en el municipio, y desde la Asociación de Vecinos lanzamos la propuesta de que se nos permitiera impulsar la realización de un trabajo que diera forma a estas inquietudes desde una perspectiva más profesionalizada y con una metodología participativa. El planteamiento que hicimos fue empezar a abordar la regeneración de un barrio (incluyendo también el sector anexo de

“La Ermita”) buscando un primer planteamiento del proceso y la forma de aprovechar las ideas, opiniones y aspiraciones de sus habitantes para dar forma a un proyecto o al menos un planteamiento general.

No estamos ahora en disposición de valorar el resultado del trabajo, que por otra parte está sin cerrar a la espera de su toma de conocimiento y aportaciones de los servicios técnicos municipales, pero sí quizás de trasladar algunas primeras impresiones.

La primera impresión que tenemos es que, independientemente de lo enriquecedora que pueda resultar la experiencia, las ideas que salgan de este trabajo van a tener que vencer problemas muy importantes para desarrollarse. El calado y complejidad de los procesos que hay que desencadenar para replantearse el modelo urbano necesitarán (aparte de un debate social mayor a escala municipal) un importante apoyo y la convicción política que no sabemos si existe realmente. Nuestra experiencia en la forma como se ha gestionado la participación ciudadana es de que ha podido ser relativamente eficaz para tomar decisiones sobre actuaciones concretas de ejecución inmediata que no requieran excesivas complicaciones administrativas. Salirnos de ese marco ha venido suponiendo en la práctica declarar inviables las propuestas. En ese sentido nos preguntamos ¿Es posible acometer un proceso de regeneración urbana de cierta envergadura si no existe un programa político para ello claramente definido, asumido por el poder local y con el suficiente grado de consenso?

La segunda impresión que obtenemos, relacionada con la anterior, es que hasta ahora la puesta en práctica de actuaciones ha conseguido grados de acuerdo suficientes y éxitos materiales cuando las propuestas se sustentaban en inversiones públicas que actuaban fundamental o exclusivamente sobre espacios públicos. En ese contexto la autoridad local puede llegar a asumir la delegación de parte de su potestad y compartirla con la ciudadanía. Sin embargo, la actuación sobre intereses privados ha venido suponiendo una barrera infranqueable, más que por la dificultad objetiva de su aplicación, por el rechazo frontal de la Administración municipal a emprender procesos potencialmente conflictivos. Solo la presencia de una importante financiación externa suele desbloquear estas cuestiones y poner a la maquinaria administrativa municipal a trabajar por los proyectos transformadores.

Una tercera incertidumbre se deriva de la observación de cómo las prácticas que se aplican a la toma de decisiones en el ámbito de los presupuestos participativos, que se configuran como el entorno más probable para el desarrollo de muchas de las propuestas, difícilmente evitan el efecto perverso de que las zonas más desfavorecidas socioeconómica y demográficamente tienen una capacidad más limitada para movilizarse e influir en la defensa de propuestas de actuaciones que les conciernen, habiéndose detectado hasta ahora importantes desequilibrios en la asignación de recursos en ratio por habitante y por superficie en algunos estratos del presupuesto.

El reconocimiento de estos límites que observamos en el contexto que debe dar la oportunidad de desarrollarse nuestra idea de un barrio revitalizado, no debe sin embargo desanimarnos de persistir en nuestro propósito, convirtiendo en todo caso las dificultades y limitaciones descritas en oportunidades para ir definiendo y poniendo a prueba iniciativas de gestión que vayan abriendo camino en la superación de obstáculos y, en resumen, haciendo al menos en parte posible lo que ahora puede parecernos inalcanzable.

Mariano Vicente



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto

CASOS DE ESTU DIO

**FRAN AZORÍN
PAU CAPARRÓS
LLUÍS CATALÀ
INMA GINER
ISABEL GONZÁLEZ
CARMEL GRADOLÍ
EVA RAGA**

MAS ALLÁ DEL SIMULACRO :

Diseño de una estrategia de desarrollo urbano sostenible e integrado para el Cabanyal - Canyameler - cap de França

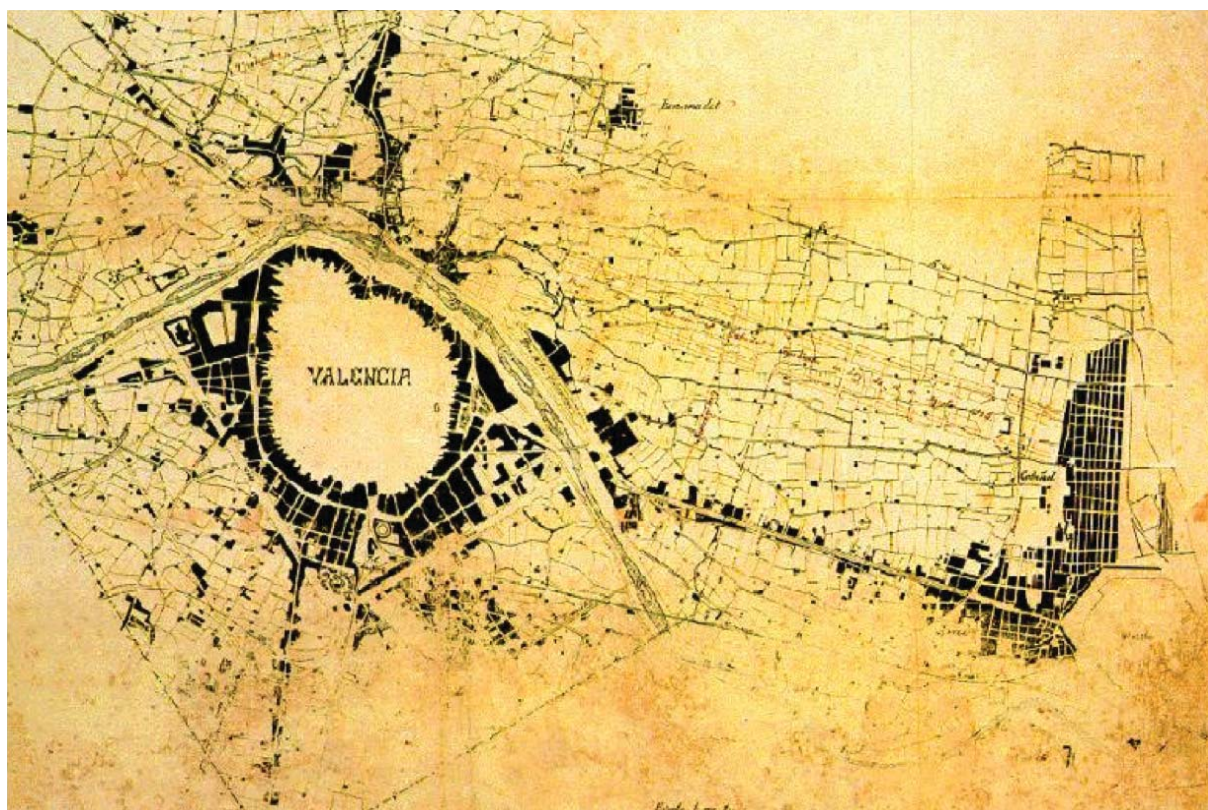
Aquellos que fueron expulsados de sus barrios (...) por programas de renovación urbana, (...) recuerdan la historia que une sus vidas y la historia del lugar de donde proceden. Recuerdan sus formas, contornos y olores, escenarios y festividades particulares, así como sus luchas comunes, aunque por lo general independientes, contra el desplazamiento. No se trata de nostalgia; es su manera de llorar por la pérdida de unas relaciones sociales que en el pasado constituían su hogar.

FRIEDMANN, John, «Barrio por barrio: reclamando nuestras ciudades», *Urban*, Madrid, UPM, 2011, n° 1, p.16.

EL BARRIO

El barrio del Cabanyal - Canyameler - Cap de França, cuya delimitación actual corresponde al antiguo municipio de Poble Nou de la Mar (anexionado a Valencia en 1897), es hoy uno de los conjuntos urbanos más destacables de la ciudad. Históricamente identificado como el barrio marítimo de Valencia, se caracteriza por tener un fuerte carácter identitario y un alto valor patrimonial, con tradiciones propias y una población variada caracterizada por su vitalidad cívica.

81



(Plano de la ciudad de Valencia. 1899 - José Manuel Cortina Pérez. En el plano aparece el denominado Paseo de Valencia al Cabanyal cuyo trazado corresponde con la actual Avenida Blasco Ibáñez)

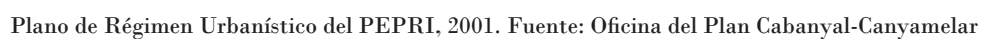
Debido a la presión ejercida durante dieciocho años por la Administración local para ejecutar la prolongación de la avenida Blasco Ibáñez, que preveía atravesar el barrio en su zona central según lo establecido en el actualmente suspendido (y pronto derogado) Plan Especial de Protección y Reforma Interior (PEPRI), el barrio ha sufrido un intenso y continuo proceso de degradación urbana que ha deteriorado notablemente su imagen, tanto a nivel interno como de ciudad, generando una destrucción física y social materializada en la actualidad, entre otros, en los siguientes aspectos: falta de atención de los servicios públicos (limpieza, seguridad), grandes necesidades asistenciales (alto porcentaje de población dependiente y en riesgo de exclusión), obsolescencia de la edificación (falta de habitabilidad básica, insalubridad, ineficacia energética, etc.), deterioro del espacio público, despoblamiento comercial y desaparición de la actividad productiva, falta de conexión del barrio con la ciudad, importante descenso de la densidad de población (producto del mobbing inmobiliario llevado a cabo en forma de presión hacia los habitantes del barrio), aparición de actividades molestas e insalubres (chatarrerías irregulares) y actividades delictivas (tráfico de drogas), así como un fuerte deterioro de la convivencia. Una gran parte de estos factores se han concentrado en la denominada “zona 0” del Cabanyal, área central del barrio que corresponde al ámbito estricto de prolongación de la avenida.



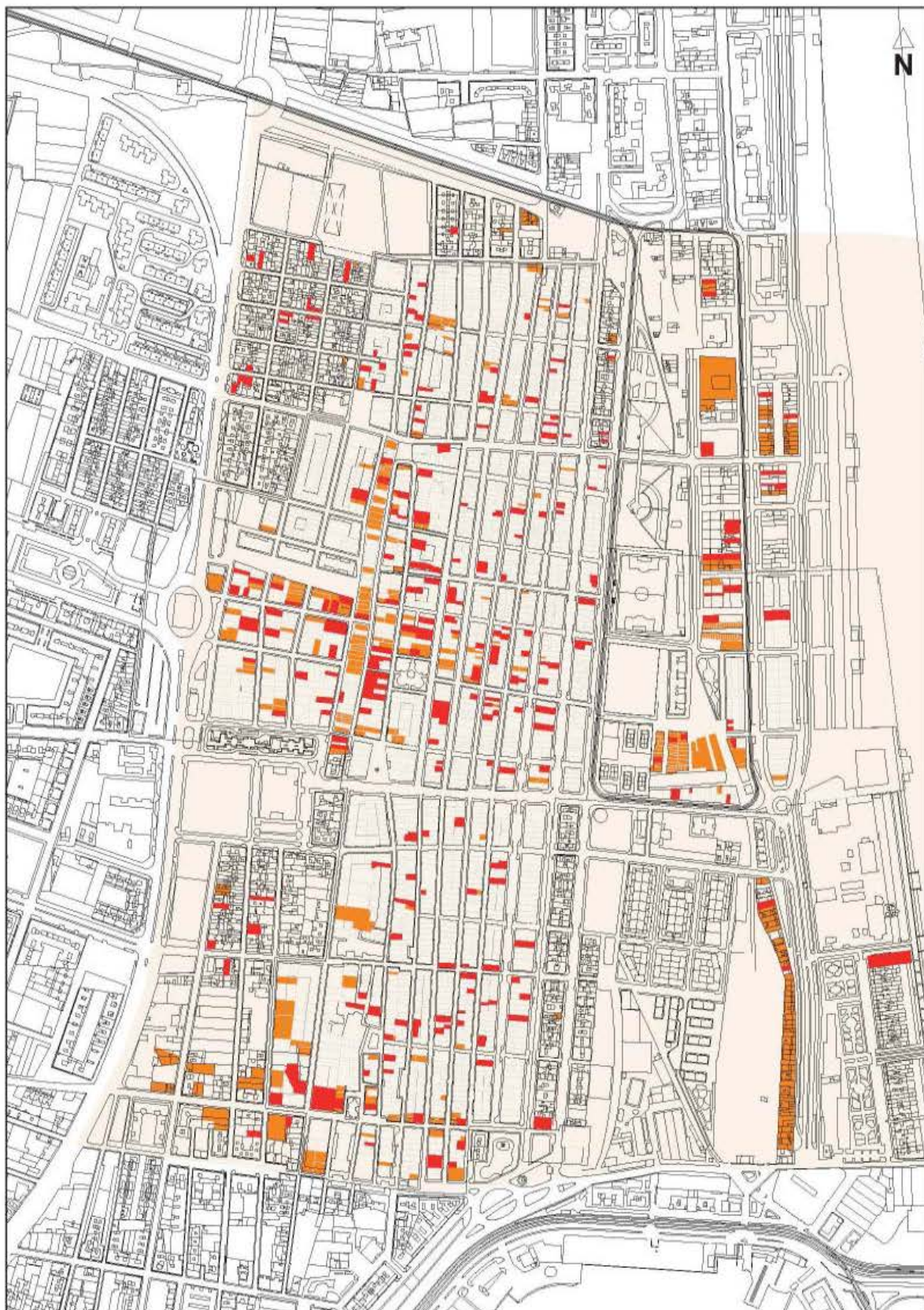
Imagen aérea actual del barrio - Bing Maps y elaboración propia

Sin embargo, también se identifican numerosas potencialidades que pueden jugar a favor de la regeneración, como son: la gran calidad urbanística, arquitectónica y patrimonial, con edificaciones tradicionales climáticamente adaptadas al entorno, que aprovechan los vientos dominantes y poseen una buena inercia térmica; el mantenimiento del sentimiento de identidad y de las tradiciones culturales; la voluntad generalizada de rehabilitación del barrio y de recuperación de la buena

83



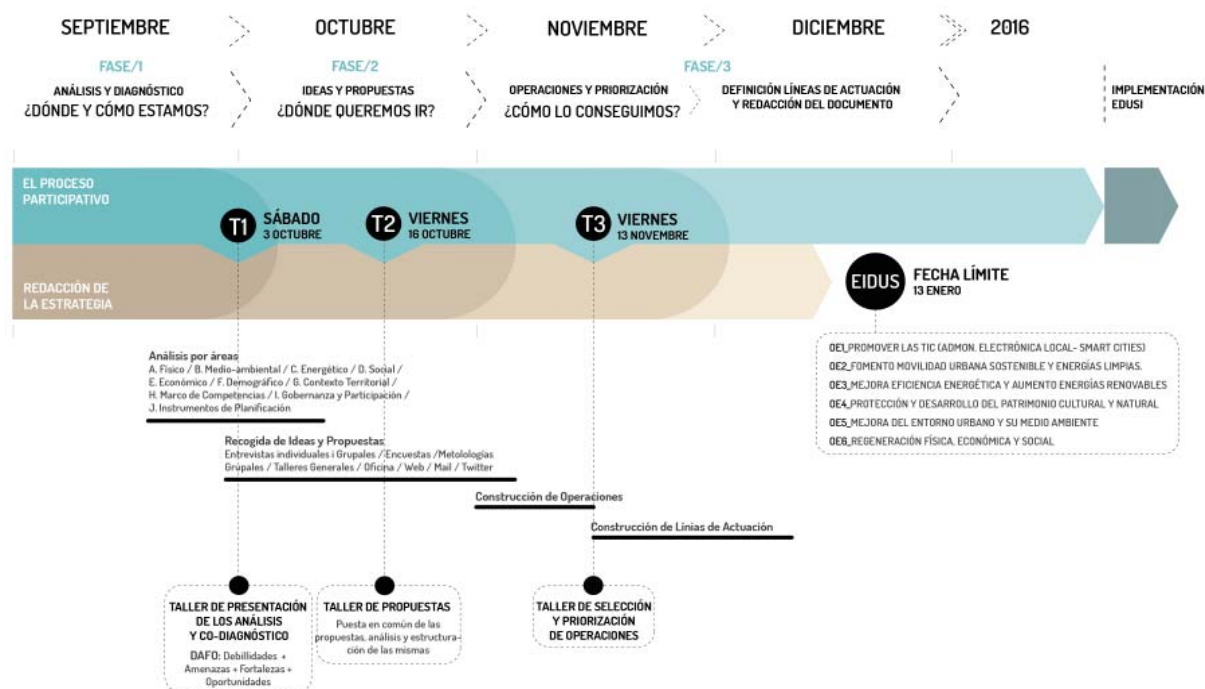
En este contexto, el nuevo equipo de gobierno municipal (elegido en mayo de 2015) suspendió el PEPRI vigente y convocó un concurso público para la selección de un equipo técnico que redactase la EDUSI (Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado) del Cabanyal - Canyameler - Cap de França, con la que el Ayuntamiento de Valencia debía concurrir a la convocatoria del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas para recaudar fondos europeos para la rehabilitación del barrio.



Plano de solares y edificaciones abandonadas en 2015 - Elaboración propia a partir de cartografía de Plan Cabanyal-Canyamelar / Rojo : Abandonadas / Naranja: Solares

El equipo Va Cabanyal! ganó el concurso con una metodología en la que el trabajo técnico se desarrollaría en paralelo a un proceso participativo diseñado para hacer un trabajo colaborativo entre los múltiples agentes sociales, con el objetivo de que ese resultado fuera no la estrategia del Ayuntamiento o de los técnicos redactores, sino la estrategia del barrio. ¹





Esquema del proceso de redacción colaborativa de la EDUS del barrio del Cabanyal - Canyameler – Cap de França

EL PROCESO DE REDACCIÓN COLABORATIVA DE LA ESTRATEGIA

86

Demasiadas veces la planificación urbana se ha realizado exclusivamente bajo el prisma de la disciplina urbanística (orientada a menudo, de forma exclusiva, a los intereses económicos del mercado inmobiliario), que ha dejado en evidencia las limitaciones que la excesiva especialización puede llegar a comportar. Prácticas como esta que ahora se desarrolla en el Cabanyal quieren contribuir a hacer posible la superposición de las múltiples capas que conforman la complejidad real de todo el territorio, ya que sólo así podremos acercarnos a respuestas integrales capaces de abordar la transformación urbana de nuestras ciudades de una forma completa, más allá de la vertiente física o territorial.

En este caso, la redacción del EDUSI se ha entendido como una buena oportunidad para poner en marcha nuevos modelos de colaboración entre administración, técnicos y ciudadanía (sin olvidar aquellas voces más silenciosas que a menudo no se manifiestan y que son fundamentales para construir una visión completa de la realidad) que, mediante dinámicas participativas, posibilitan la aportación de las diferentes opiniones en igualdad de condiciones para que el resultado sea capaz de responder al interés común.

Estructurada en tres fases: a) análisis y auto-diagnóstico del barrio, b) generación de propuestas y c) priorización de operaciones, la redacción colaborativa se ha desarrollado a través de múltiples entrevistas y reuniones sectoriales con gran parte de los agentes reflejados en el mapa de actores mostrado a continuación, así como la realización de tres talleres participativos de convocatoria masiva y carácter transversal al final de cada una de las fases del proceso, que contaron con la asistencia de aproximadamente 120 personas cada uno de ellos.

Además de estos encuentros y talleres más transversales, durante los meses de trabajo colaborativo se abrieron diversos canales para facilitar la comunicación con la ciudadanía, tanto de carácter presencial como digital, con la intención de asegurar que todo el mundo pudiera tener acceso al proceso:



Formación del Mapa de actores y de relaciones entre las entidades del tejido asociativo del barrio del Cabanyal - Canyamellar
- Cap de França, elaborado con el grupo motor del proceso de redacción colaborativa de la EDUSI

- Presenciales: oficina de participación ubicada en el propio barrio (tanto los miembros del equipo técnico, como los vecinos y vecinas que de forma voluntaria se involucraron en la comunicación y difusión del proceso ofrecían información sobre el proyecto, atendían consultas y recogían las ideas aportadas) y el buzón de propuestas y sugerencias (situado en la puerta de la oficina).
- Digitales: correo electrónico, twitter y la web vacabanyal.org (donde se puede consultar la evolución de todo el proyecto ejecutado, así como los resultados obtenidos).

Todo ello, acompañado por el trabajo continuado del grupo motor que, integrado por un grupo de vecinos y vecinas con un alto grado de implicación en el proceso, ha seguido de cerca el proceso en todas sus fases, revisando paso a paso junto al equipo técnico tanto el contenido como las metodologías empleadas.



Metodología realizada durante una de las reuniones del grupo motor

EL RESULTADO

El resultado de este trabajo conjunto ha sido la base del contenido de la EDUSI que, de recibir la esperada financiación europea (convocatoria actualmente en fase de resolución)², se deberá implementar en el barrio durante los próximos cinco / seis años. Una serie de líneas de actuación que tratarán de alcanzar los diferentes retos urbanos con el objetivo de superar los problemas existentes y fomentar las potencialidades previamente detectadas, tanto desde la vertiente edificatoria y de rehabilitación física como desde el ámbito social

1. Crear un sistema de apoyo integral a las familias, de inclusión y prevención comunitaria desde la perspectiva de género, con el objetivo de mejorar los niveles de atención social y educativa de los colectivos vulnerables (mujeres, mayores, población infantil) mediante la implementación de programas específicos a impartir, entre otros, en los equipamientos públicos generados en el proceso de rehabilitación del barrio.
2. Fomentar la reactivación económica creando una identidad comercial y ayudando a la rehabilitación, modernización y relevo generacional del comercio, mejorando así su competitividad respecto al resto de la ciudad.
3. Mejora de la empleabilidad y de la integración sociolaboral de la población mediante el apoyo al emprendimiento y la creación de empleo, aprovechando la oportunidad que representa la rehabilitación del barrio para la formación y el empleo.
4. Revitalización del barrio mediante la creación de infraestructuras y programas culturales, de manera que se contribuya a mejorar la convivencia.
5. Regeneración física y social del barrio mediante el apoyo de los programas de reconstrucción, rehabilitación y acceso a la vivienda que ya se están poniendo en marcha.
6. Regeneración física, económica y social del entorno urbano más degradado del barrio mediante re-urbanizaciones, reconstrucciones y programas de ayuda a la repoblación comercial en las zonas más degradadas.
7. Mejora y rehabilitación del medio ambiente urbano mediante actuaciones y re-urbanizaciones del espacio público, incorporando zonas verdes y equipamientos públicos que mejoren el medio ambiente urbano del barrio.
8. Protección, fomento y desarrollo del patrimonio cultural del barrio mediante la rehabilitación de elementos patrimoniales, creación de rutas culturales y un programa de turismo sostenible.
9. Mejora de la eficiencia energética y aumento de las energías renovables en las actuaciones de rehabilitación y reconstrucción.
10. Fomento de la movilidad urbana sostenible y reducción de las emisiones contaminantes mediante la priorización del tráfico peatonal, ciclista y de transporte público colectivo y mejorando la conectividad interna entre los poblados marítimos y con el resto de la ciudad.
11. Fomento del acceso universal a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en condiciones de igualdad y eliminación de la brecha digital.

Es éste un conjunto de propuestas que se han recogido e incorporado al nuevo plan de intervención para que contribuyan al proceso de regeneración urbana y social del barrio. Estas propuestas también han de suponer una excelente oportunidad para la construcción de una nueva identidad sobre las bases del sentido de pertenencia y diversidad cultural ya existente.

A la vez, son acciones que entroncan perfectamente con la necesidad de recuperar la participación ciudadana en el proceso de intervención urbana que el antiguo PEPRI, centrado fundamentalmente en la prolongación de la avenida Blasco Ibáñez, no permitía.



Tercer taller de priorización de operaciones

EL BALANCE

A pesar de que proyectos como Va Cabanyal! resultan efectivos a la hora de alcanzar su objetivo más directo (la redacción de una estrategia urbana), creemos que este tipo de procesos no pueden estar exclusivamente pensados para superar el requisito obligatorio de la participación - presente en numerosas convocatorias de estrategias y planes urbanos-, sino que deben ser capaces de otorgar el verdadero protagonismo a la población involucrada, ya que sólo a través de su intervención se harán posibles transformaciones acordes al tejido social existente.

Si no es así, este tipo de procesos solamente serán una especie de simulacro, “una participación ordenada y puesta en marcha -o mejor dicho, escenificada- por aquellos que toman las decisiones”, como bien dicen Busquet y Garnier, corriendo el riesgo de legitimar las decisiones políticas con el aval de la población, instrumentalizada y entendida erróneamente como construcción de voluntad unívoca.

De momento pues, Va Cabanyal! ha sido una aproximación inicial, un avance de lo que debería ser una vez obtenida la financiación, confiando en que el proceso participativo que acompañe la implementación de la estrategia pueda desplegar todo el potencial que un proyecto de este tipo tiene que ofrecer, donde la población tome la iniciativa y alcance un grado de empoderamiento capaz de garantizar el control de los mecanismos de decisión que afectan a su ciudad y a su día a día. De otro modo, quedaría en otro más de esos tristes simulacros.

Fran Azorín, Pau Caparrós, Lluís Català, Inma Giner, Isabel González, Carmel Gradolí y Eva Raga
Valencia, Julio de 2016



91

Collage elaborado por alumnos del CEIP Les Arenes para Va Cabanyal! Infantil

NOTAS

1. El equipo técnico Va Cabanyal! está formado por Carmel Gradolí [arquitecto], Isabel González, Fran Azorín, Eva Raga [arquitectos y técnicos en participación], Bruno Sauer [arquitecto urbanista], Lluís Català, Pau Caparrós [sociólogos], Inma Giner [psicóloga], K-Veloce [consultora especializada en I + D + iy búsqueda de financiación pública].

nota del editor

2. Durante el proceso de publicación de este libro, el 29 de septiembre de 2016 se anunció que Valencia había sido una de las ciudades ganadoras de la convocatoria EDUSI (Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado) convocada por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas para recabar fondos europeos.



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto

Ecosistema Urbano
BELINDA TATO
JOSE LUIS VALLEJO

CUENCA RED:

Implicación ciudadana para transformar el espacio público

El Centro Histórico de Cuenca, Ecuador, inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial por la UNESCO desde el año 1999, está inmerso en una transformación urbana por la definición de un **nuevo modelo de movilidad**. La construcción del tranvía de los 4 Ríos, una nueva red ciclista, nuevas redes peatonales o la coexistencia entre diferentes formas de transporte, reducirán la carga vehicular en el centro histórico teniendo implicaciones directas en las dinámicas urbanas actuales y en el espacio público, multiplicando su atractivo y potencial de uso. Esta limitación del paso de vehículos privados al centro, revertirá la actual demanda de parqueaderos en la zona, generando un escenario de nuevas oportunidades para los espacios afectados, situados principalmente en los interiores de manzana.

El principal reto consiste en detectar las **vulnerabilidades y oportunidades** de estos espacios con el máximo rigor y apoyarse en la **implicación ciudadana** para actuar en consecuencia, con propuestas que recopilen esta energía transformadora y dialoguen con el entorno urbano y ambiental, permitiendo que estas intervenciones se realicen con el consenso y la creatividad necesarias.

Cuenca presenta una serie de retos urbanos, comunes a otras ciudades de Latinoamérica. Un proceso de vaciado poblacional - 41.474 habitantes en el año 1982¹, en contraste con 27.000 del año 2010², unido a la **presencia de espacios públicos infrautilizados**, enmarcan **nuevas oportunidades** para futuras estrategias proyectuales en la zona. En este contexto y dentro del marco del programa ICES (Iniciativa Ciudades Emergentes y Sostenibles), en conjunto con el GAD Municipal de Cuenca; Ecosistema Urbano propone una serie de estrategias urbanas que conformen el nuevo “Plan de revitalización del Centro Histórico de Cuenca”.

95

LOS MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN EN CUENCA RED



Taller estudiantes, CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa

El conocimiento local y las experiencias diarias de los ciudadanos permiten detectar los requerimientos, las preocupaciones y las opiniones del conjunto social. Pero un proceso de participación, no puede consistir en tareas de consulta exclusivamente, un error muy común en términos de diseño participativo. En Ecosistema Urbano, consideramos que la **implicación debe estar directamente relacionada con el proceso de diseño y el desarrollo técnico**, debiendo cumplir con cinco objetivos: **consultar, educar, inspirar, activar y comunicar**.

Entrevistas a los habitantes del Centro Histórico, encuestas y la toma de material gráfico y audiovisual in situ, ayudan a **conocer la realidad actual urbana y la percepción ciudadana**, que en ocasiones dista mucho de las impresiones extraídas fruto de una investigación literaria o técnica. En Cuenca Red, se han llevado a cabo innumerables reuniones con técnicos y funcionarios de la ciudad, con el objetivo de incorporar su conocimiento de la realidad y conocer de cerca los retos que afrontan a diario en el mantenimiento y gestión de los espacios públicos.



Imágenes de algunos participantes en los talleres de CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

Al mismo tiempo, **la activación de la ciudadanía** ha sido una pieza clave para desarrollar el diagnóstico participativo de las necesidades de Cuenca, con un énfasis especial en el nuevo plan de movilidad y su relación con los espacios públicos. Para este cometido se han desarrollado diversas actividades; como un **mapeo colaborativo o acciones urbanas** diseñadas por los estudiantes universitarios en colaboración con el equipo técnico.

Gracias a la instalación colaborativa **“Mosaico Ciudadano”**, se cumplen dos objetivos de forma simultánea: se fomenta una visión creativa de la dimensión urbana y se **difunde** de forma atractiva y divulgativa el proceso para conseguir interés e implicar a un mayor número de personas.

MÁS ALLÁ DEL PROCESO PARTICIPATIVO

Un proceso de socialización de estas características debe continuar más allá del propio Plan y por este motivo, en Cuenca, también se han elaborado **kits participativos** para niños y jóvenes que son fácilmente replicables por los educadores de las escuelas y universidades. Con un diseño inspirado en las manzanas del centro histórico, los kits permiten recopilar dibujos y palabras de una forma amena y divertida que, posteriormente, han servido para organizar una exposición divulgativa en el Museo Municipal de Arte Moderno.



Taller niños, CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa



Imagen de la exposición divulgativa en el Museo Municipal de Arte Moderno. Fuente: Ecosistema Urbano

Además de poder participar de manera presencial, se incorporan herramientas digitales que permitan llevar a cabo una **participación a través de canales permanentes**; como la creación de una plataforma de participación online (cuenca.red) o la habilitación de blogs y redes sociales abiertas que funcionen de forma bidireccional las 24 horas del día (comunicación y consulta).

DISEÑANDO EL ESPACIO PÚBLICO CON LOS CIUDADANOS

Estas actividades han permitido identificar los emplazamientos de intervención prioritaria, siendo más sencillo que la gente se involucre en el proceso cuando la escala de intervención es menor.

A través de nuestros años de experiencia, hemos aprendido que los ciudadanos se implican y se vuelven más propositivos a medida que los talleres giran en torno a espacios físicos específicos, en lugares por los que circulan o utilizan a diario y sobre los que proyectar ideas y necesidades surge de manera natural.



Estado de la plazoleta Pedro Toulou el 13.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa

El parque Mary Corilé, la plazoleta Pedro Toulou, un parqueadero municipal junto al Parque Calderón, el Conjunto de Hermano Miguel, la Escuela Ezequiel Crespo y la Escuela Febres Cordero fueron los seis lugares de trabajo seleccionados para su desarrollo en la segunda parte del proceso participativo, permitiendo llegar a propuestas originales, viables y con gran aceptación ciudadana.

98

6 ESPACIOS DE PRIORIDAD ALTA

Después de la primera parte del proceso participativo estábamos más capacitados para identificar oportunidades pudiendo proponer una identidad específica para cada espacio creando así, una verdadera red de espacios interconectados, complementando las plazas, parques y equipamientos ya existentes.

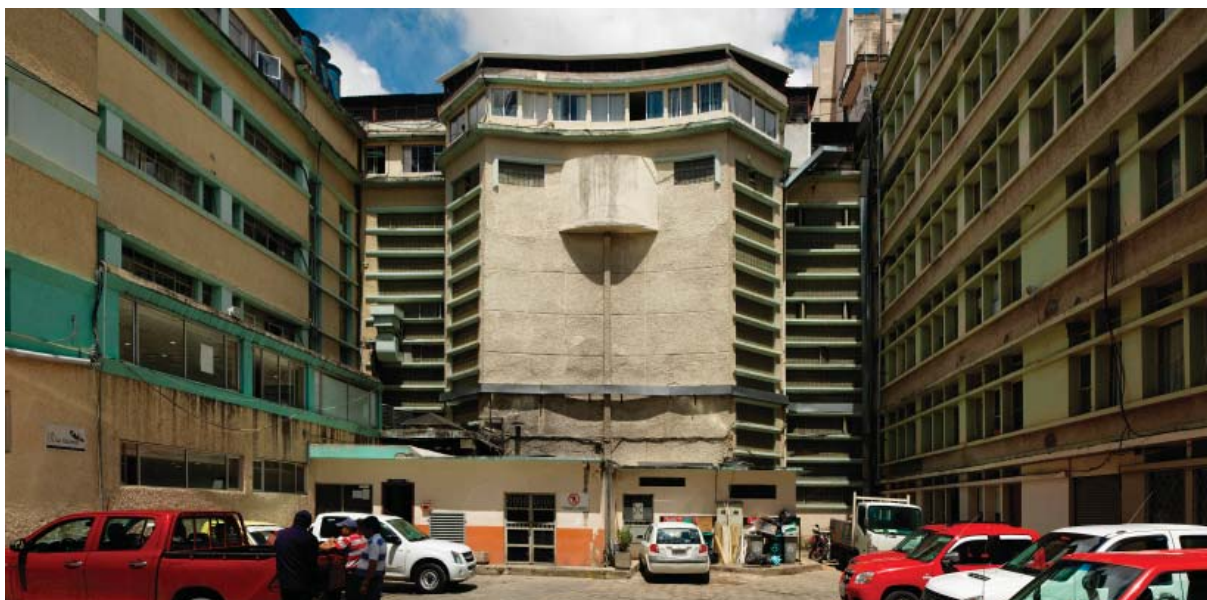


Propuesta Fases de Actuación, CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

Una biblioteca pública al aire libre, un aula abierta de concienciación medioambiental, un espacio lúdico, un lugar para el emprendimiento o un edificio híbrido combinado con áreas deportivas y espacios lúdicos infantiles, dotan de un carácter propio a cada uno de los 6 lugares de intervención:

PARQUEADERO MUNICIPAL – Salón ciudadano

Junto al parque Calderón, encontramos el Palacio Municipal, un edificio administrativo con un patio interior destinado a aparcamiento de vehículos privados. Consensuado con ciudadanos y los propios funcionarios, se propone eliminar la presencia de carros, pudiendo reprogramar el lugar para su uso como espacio público de recreo.



Estado del parqueadero municipal 14.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa

99

Se plantea una grada como extensión de la biblioteca colindante, generando un espacio de lectura al aire libre, más natural y confortable que el espacio interior, un “salón ciudadano”. La propuesta, también viene inspirada por la iniciativa Mylittlelibrary, un proyecto innovador de intercambio de libros en el espacio público, que funciona con éxito en numerosas ciudades del mundo.



Fotomontaje de la propuesta para el parqueadero municipal. CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

PARQUE MARY CORILÉ – Casa en el árbol

Al sureste del centro histórico, tenemos el parque de Mary Corilé. Un espacio que, a pesar de sus cualidades físicas y su valor medioambiental, ha sido desconocido y estigmatizado por haberse dado en él dinámicas de uso negativas en años pasados.



Estado del parque Mary Corilé el 14.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa

La propuesta pone en valor las cualidades ya presentes en el parque, complementadas con un equipamiento autogestionado de carácter público y didáctico sobre el medio natural. Se plantea una estructura principal, construida en madera, a modo de casa abierta entre los árboles, creando así “La casa en el árbol”. La estructura es compatible con usos lúdicos, deportivos, culturales o huertos urbanos, así como dispositivos energéticos sostenibles. En su parte baja se plantea una plataforma flexible para cualquier tipo de uso, que pueda servir de catalizador de actividades para los vecinos de la zona.



Fotomontaje de la propuesta La casa en el árbol para el parque Mary Corilé. CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

ESCUELA EZEQUIEL CRESPO – Cuenca HUB

En la Calle Vargas Machuca, encontramos la Escuela Ezequiel Crespo. Se trata de un edificio patrimonial que tuvo uso como escuela, pero que en la actualidad se encuentra a la espera de un proyecto propio. Por sus condiciones y ubicación, lo identificamos como un lugar idóneo para un taller de coworking y espacio para el emprendimiento, vinculado a las nuevas tecnologías. A través de buenas referencias internacionales conseguimos despertar la imaginación de la ciudadanía, que se animó e inspiró con la propuesta, apoyándola intensamente.



Estado del patio de la escuela Ezequiel Crespo, 17.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa

De esta forma, “Cuenca HUB” se transforma en un centro comunitario para el trabajo y el ocio los 7 días de la semana, pudiendo convertirse en un centro de referencia cultural y tecnológica, y estando dirigido a diferentes grupos de edad.

101



Fotomontaje de la propuesta para la Escuela Ezequiel Crespo. CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

ESCUELA FEBRES CORDERO, PEDRO TOULOP Y CONJUNTO HERMANO MIGUEL - Escuela Ciudad, Red Social y Centro Activo

Los siguientes proyectos, con un gran impacto previsto por su escala, singularidad y potencial, se sitúan junto al paso del nuevo tranvía. La Escuela Febres es un edificio de alto valor patrimonial que ha funcionado como escuela pública durante décadas y que sin embargo se queda sin uso en el 2016. Pedro Toulop, por otro lado, es una pequeña plaza que en la actualidad funciona principalmente como lugar de paso y el conjunto Hermano Miguel, con dos pequeñas calles dentro de la manzana, presenta varios predios vacantes utilizados como parqueaderos. Los 3 espacios, por su cercanía y características, se deben entender conjuntamente permitiendo plantear así, usos complementarios.



Estado de la plazoleta Pedro Toulop el 14.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa



Fotomontaje de la propuesta La Red Social, para la plazoleta Pedro Toulot. CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

La ciudadanía se imaginó la plaza Pedro Touloup como un espacio para los niños, resguardado del tráfico y plenamente peatonal. En Ecosistema Urbano respondimos con una estructura ligera concebida como área lúdica de juegos elevada, por la que es posible trepar a varios niveles, una “Red Social”. Una superficie en red permite su exploración, a la vez que configura un espacio protegido en su interior. La incorporación de nueva vegetación potencia el valor natural del entorno y los regula térmicamente.

Se demandó constantemente la incorporación de usos deportivos en el centro histórico: nuevas canchas de baloncesto, fútbol, piscina pública, skatepark, rocódromo, etc. Aunque este componente tiene cierta presencia en el resto de espacios, se optó por plantear en el conjunto Hermano Miguel, al sur de la plaza Cívica, un uso predominantemente deportivo. De esta forma, un nuevo “Centro Activo” puede albergar usos que no tienen cabida en la Escuela Febres. Igualmente la actividad física se hace presente en el espacio público, medianeras, etc... potenciando la afluencia de los más jóvenes al centro histórico.



Estado del conjunto Hermano Miguel, 14.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa



Fotomontaje de la propuesta Centro Activo, en el conjunto Hermano Miguel. CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

En último lugar, la “Escuela Ciudad”, como centro de la intervención, pretende ser un edificio híbrido que permita generar las condiciones para que nuevas familias y estudiantes consideren atractivo y viable establecerse en el centro histórico, con la incorporación de 90 nuevas viviendas y una residencia universitaria. Todo ello complementado con espacio comercial, equipamientos y una nueva plaza pública para la ciudad con más de 3.300 m² con accesos desde las 3 calles colindantes. El edificio se concibe como un ecosistema social, donde se den múltiples usos a lo largo del día y de la semana y donde confluya un amplísimo sector de la población, a través de los distintos usos y su carácter tanto público como privado.



Estado de la Escuela Febres Cordero, 14.12.2015. CuencaRed. Imagen: Ecosistema Urbano / Emilio P. Doiztúa



Fotomontaje de la propuesta Escuela Ciudad. CuencaRed. Fuente: Ecosistema Urbano

Consideramos fundamental, no sólo proyectar con nuevos usos y programas, sino planificar y diseñar el proceso de gestión y de transición entre un momento y otro. Concebimos los proyectos desde su Fase 0, para lograr desencadenar dinamismo e interés sobre el futuro plan y sus actuaciones concretas desde un primer momento.

Belinda Tato y Jose Luis Vallejo
(Ecosistema Urbano)

Cuenca Red ha sido seleccionado en la categoría de Public Space Design como finalista para el premio internacional 2016 Taipei International Design Award.

NOTAS

1. IV Censo de Población y III de Vivienda 1982. Ecuador, 2010.

2. Censo Azuay 2010. Ecuador, 2010.

[Aquí](#) podéis saber más sobre el proceso desde la fase de participación hasta el diseño urbano, [aquí](#) sobre la estrategia urbana general y [aquí](#) ver el vídeo resumen de Cuenca RED.

Flickr

Album 6 espacios de intervención:

<https://www.flickr.com/photos/ecosistemaurbano/albums/72157668065862174>

Album actividades:

<https://www.flickr.com/photos/ecosistemaurbano/albums/72157668071991903>

Vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=Ng3-k8optGM>

Documentos completos (Issu):

<https://issuu.com/ecosistemaurbano>



Taller : Una propuesta de acción inmediata. 16 de
Febrero de 2016. Barrio de San Roque, Molina de Segura.
Fotografía: Víctor Martínez Pacheco



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto

**MARÍA ELIA
GUTIÉRREZ MOZO
DAVID FONTCUBERTA
RUBIO
PAULA VILLAR
PASTOR**

LIMA PARTICIPADA Y PARTICIPATIVA:

el renacer del Barrio Cultural de La Balanza, Distrito de Comas

1. Introducción
2. La ciudad
3. El barrio
4. La calle
5. La casa
6. Lima participada y participativa

1. INTRODUCCIÓN

Dice el Diccionario de la Lengua Española (DLE) de la Real Academia Española (RAE) que “participativo”, en su primera acepción, es aquello perteneciente o relativo a la participación, y, en la segunda, propicio a participar (tomar parte en algo, dicho de una persona). Participar es, pues, tomar, pero también recibir una parte de algo, es decir, compartir. En este texto, hablamos de una ciudad participativa, Lima, de cuyos procesos hemos participado, y de unas personas participativas (los habitantes de sus barrios informales y sus colaboradores). Ellos son, entre otros y en el marco de un Proyecto de Cooperación Universitaria al Desarrollo financiado por la Universidad de Alicante en 2015 y 2016, una arquitecta y un arquitecto recién titulados por la Universidad de Alicante cuyo Proyecto Fin de Carrera, Sobresaliente, trató sobre este tema, una aparejadora de la Oficina Técnica y un profesor y una profesora (Coordinadora del Proyecto) del Área de Conocimiento de Composición Arquitectónica. Estos han participado en el proceso de transformación de su realidad urbana, con las herramientas propias de su disciplina: un proceso que ha derivado de hecho en el reconocimiento y consecuente cambio de denominación de “asentamientos humanos” a “barrios culturales”.

109

Para tratar de explicar estos procesos con orden y rigor, articulamos el discurso en cuatro escalas, clásicas desde que los primeros contestatarios al urbanismo funcional del Movimiento Moderno (los TEAM X) las reivindicaran para, a través de sus mutuas relaciones, es decir, asumiendo su complejidad, entender y transformar la ciudad desde la experiencia vital de las personas que la habitan. Estos niveles espaciales son: la ciudad, el barrio, la calle y la casa. En cada uno de ellos, además, cruzamos dos perspectivas: la objetiva, entendiendo por tal la que presenta el propio objeto de estudio, y la subjetiva, esto es, la que aportan los sujetos que participan en ellos. Somos conscientes de que, mediante esta serie de aproximaciones sucesivas, apuntamos a una realidad compleja y plural, fragmentada y azarosa, como es la ciudad de Lima.



Figura 1. Esquema de las cuatro escalas analizadas. Elaboración gráfica de David Fontcuberta y Paula Villar

2. LA CIUDAD

Lima, la capital del Perú, es una ciudad que, en la actualidad, concentra el 32% de la población del país (31.151.643 habitantes en 2015). Un 70% de su trama urbana es informal y un 60% de sus viviendas son autoconstruidas, de las cuales más de un 20% están por debajo del nivel de calidad de hábitat declarado por ONU-HABITAT como infravivienda. Y un 28% de la población vive bajo el umbral de la pobreza. Sus principales características son: una fuerte centralidad del Estado y una organización en 43 distritos municipales, con competencias autónomas, que impide la igualdad de oportunidades entre toda la ciudadanía, con la consecuente fragmentación urbana y social; una apropiación del espacio público, en ausencia de planificación; y la segregación entre ricos y pobres, separados por “muros de la vergüenza” cada vez más numerosos. Lima es una ciudad llena de desigualdades y contrastes, donde formas de vida y ocupación diversas conviven a escasos metros de distancia sin ninguna relación mutua. La ciudad informal se ha debido al enorme aumento de la población que, en apenas 40 años, pasó de 2 millones de habitantes a los 10 de hoy en día (el crecimiento en 60 años ha sido del 1100%). Su invasión, obviamente, desbordó la planificación urbanística. Y es precisamente en uno de estos lugares no planificados, tan complejo, pero a la vez tan interesante, donde nos involucramos y desarrollamos nuestro proyecto de cooperación que lo es, básica y fundamentalmente, de participación.



Figura 2. Evolución demográfica de la Ciudad Metropolitana de Lima 1535-2015. Elabora-

110

Ante la inevitable perplejidad que produce esta realidad, decidimos aproximarnos a ella desde el entendimiento de la ciudad como un gran campo de pruebas, un laboratorio de experimentación donde otras personas, mayoritariamente bajo el formato de colectivos de arquitectura, estaban trabajando con los mismos objetivos que nos movían a nosotros y con metodologías de participación ciudadana que nos interesaba conocer y practicar. De su mano, pues, fuimos haciendo distintas catas en Lima que, brevemente, relatamos a continuación.

Hemos conocido ocho colectivos multidisciplinares que investigan y trabajan en temas de espacio público y construcción, metodologías de participación ciudadana e inserción de nuevas herramientas de diseño comunitario. Estos colectivos articulan procesos internos que varían desde la confrontación, el rechazo o la oportunidad académica de investigar e involucrarse en el sistema arquitectónico peruano. Todos ellos tienen en común el compromiso de trabajar en las periferias de la ciudad, entendiendo por tales los distritos olvidados, tanto por políticos como por profesionales de la arquitectura con una concepción académica de la disciplina. Los problemas urbanos de Lima no cuentan con un plan de desarrollo futuro, a causa de la dejación de funciones de los gestores de la cosa pública y del poder ejercido por el lobby arquitectónico peruano. De ahí la importancia de las estrategias y metodologías de participación ciudadana que desarrollan los citados nuevos colectivos de arquitectura.

Conocimos La Balanza gracias a CITIO [Ciudad Transdisciplinar] que, junto con InFomal y Urko Itinerante, trabaja en el Proyecto Integral Barrios Culturales. Manchay, en el distrito de Pachacamac, al sudeste de Lima, de la mano de IntuyLab, participando como voluntarios en las jornadas de construcción e implementación de pérgolas para generar espacios de sombra en torno a juegos infantiles, donde también colaboraron integrantes de Pasajel40. Desde esta experiencia, conectamos con Barrios Artes, con quienes nos adentramos en los barrios de época colonial del Centro Histórico de Lima, introduciéndonos en los patios y pasadizos de las quintas, actualmente

“tugurizadas”, mediante talleres de arte y arquitectura. Accedimos al distrito de Villa El Salvador a través de InFormal, que colabora para elaborar el Plan del Barrio mediante talleres participativos, de uno de los cuales, infantil, formamos parte. En la Universidad de Lima, conocimos el Círculo de Estudios de Urbanismo con quienes organizamos el Foro Ciudad y Participación, que sirvió como plataforma teórica de los proyectos, las metodologías y la gestión. El único colectivo que conocimos directamente en el Foro fue El Cartón, plataforma de asesoramiento y promoción de proyectos individuales.



Figura 3. Inmersión en la ciudad de Lima a través de la colectividad. Fotografías de David Fontcuberta, Paula Villar y el colectivo de arquitectura Urko Itinerante.

3. EL BARRIO

La Balanza es un barrio informal en la primera quebrada del Distrito de Comas (524.894 habitantes), al norte de Lima, que se adentra en la cordillera de los Andes. Tiene unos 52.000 habitantes que proceden de las diferentes partes del país (la sierra, la selva y la costa) y que han venido huyendo de la miseria y la violencia. Desde su creación en los años 50, la pobreza, la delincuencia y la desnutrición, además del tráfico de terrenos, han perjudicado, cuando no impedido, el desarrollo equitativo del barrio, generando una fractura espacial, entre la zona consolidada y lo alto del cerro, correlativa del desencuentro social.

111



Figura 4. Ubicación del barrio de La Balanza a través de la Ciudad Metropolitana de Lima y el distrito de Comas. Elaboración gráfica sobre base cartográfica por David Fontcuberta y Paula Villar.

Sin embargo, esta concentración de personas con culturas muy diversas, precipitó en los años 90 en la formación de una asociación artística de teatro, La Gran Marcha de los Muñeques, una compañía que creó a su vez en 2001 la Fiesta Internacional de Teatro en Calles Abiertas, FITECA, y que ha transformado La Balanza en un paradigma de Barrio Cultural. Así, la vivienda autoconstruida y la ausencia de infraestructuras básicas conviven con el activo potencial, cultural y urbano, de su vecindario. Colectivos de diversas disciplinas han acudido a este barrio, respondiendo a la llamada realizada por el Cerro del Elefante, que veía que no se caía, y han configurado toda una metodología de trabajo colectivo y participativo, dirigidos por la Comunidad FITECA: estrategia a la que se suman, cada año, diferentes agentes comunitarios y culturales.



Figura 5. Barrio de La Balanza. Distrito de Comas, Lima. Fotografías del Colectivo CITIO [Ciudad Transdisciplinar] y David Fontcuberta.

Tres son los proyectos que se están implementando sobre el barrio. El primero trabaja para cambiar la peyorativa denominación de Asentamientos Humanos por ésta otra de Barrios Culturales, tan sugerente y hermosa. La Comunidad FITECA pone en práctica cuatro modos de acción: transformadora, a cargo de colectivos de arquitectura; cultural, a cargo de artistas y muralistas; de comunicación, por colectivos audiovisuales y de sociólogos, vecinas y vecinos; y educativa, que integra todas las anteriores como un todo interdisciplinar para el desarrollo colectivo del barrio. Sus acciones son: eventos, presentaciones y exposiciones; talleres y programas de capacitación; proyectos sobre el espacio público y equipamientos colectivos; gestión e investigación sobre vivienda y participación ciudadana.



Figura 6. Reuniones por los Barrios Culturales de la Comunidad Fiteca. Fotografías de Paula Villar.

El segundo proyecto, el Plan Integral, pretende potenciar los puntos estratégicos del barrio como palanca para el desarrollo global del mismo. Está concebido como un recorrido que pasa por todos los barrios de la parte alta del cerro y tiene su centro en el Parque del Tahuantinsuyo. Y ha sido diseñado por todos los agentes implicados a través de los talleres a la deriva, que se basan en el reconocimiento urbano y la creación de imaginarios colectivos, tomando como ejemplo propuestas urbanas situacionistas.

A este respecto, en octubre de 2015, el proyecto Fitekantropus del colectivo CITIO, Proyecto Urbano Estratégico Integral de los Barrios Culturales, obtuvo el 2°. Premio de Desarrollo Urbano e Inclusión Social del Banco de Desarrollo de América Latina junto con colectivos del barrio de La Balanza. “El jurado destaca la efectividad del proyecto en dar respuesta a un importante problema actual que es la reducción de la conflictividad mediante actividades de encuentro entre las personas. Los proyectos ocupan y modifican el espacio público primero y como resultado se definen los proyectos a realizar; es una manera de investigar y tomar decisiones de diseño a la par, y de integrar lo efímero con lo permanente de forma simbólica. Así, el espacio público ocupa el lugar que le corresponde ocupar: ser el escenario de actividades sociales apoyadas en la cultura y el arte donde todo ciudadano puede participar. Con esto, además se propicia el roce social, ingrediente necesario para contribuir a que

puedan aflorar, reducir y/o resolverse conflictos y por ende a atacar la violencia urbana, tema de alta prioridad en la actualidad” (<https://www.caf.com/media/3508674/caf%20-%20concurso%20desarrollo%20urbano%20acta%20del%20jurado%202015.pdf>).

El proyecto de recuperación del barrio cultural de La Balanza (Proyecto de Mejora y adecuación participativa del ambiente urbano) del Colectivo CITIO, la Universidad Nacional de Ingeniería UNI, la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid ETSAM, empresas y entidades locales, ha ganado la edición de 2016 del City to City Barcelona FAD Award. “El jurado ha destacado la transversalidad de un proyecto que comienza desde la gestión vecinal y es capaz de ir integrando diferentes entidades hasta formar un tapiz complejo que toca muchas disciplinas, y que se mantiene en el tiempo, permanece y tiene un impacto real y visible sobre la misma configuración de la ciudad. Valoramos muy positivamente que el proyecto quiera discutir la misma idea de ciudadano, y lo haga, además, utilizando una herramienta tan potente como la creación cultural compartida, así como el importante componente de género, al haber conseguido implicar de manera clave a las mujeres del barrio, reivindicando su posición dentro del tejido de la zona” (<http://fad.cat/citytocity/6/#/>).

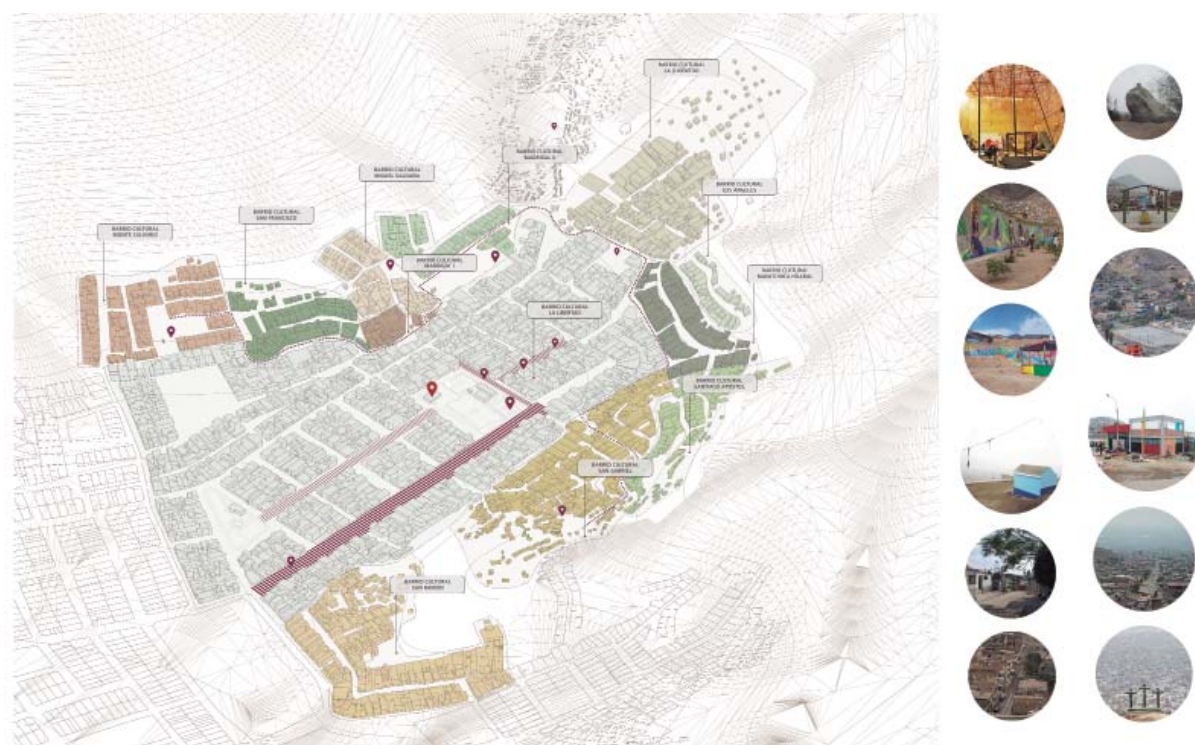


Figura 7. Puntos estratégicos del Proyecto Integral Barrios Culturales La Balanza. Plano elaborado sobre base cartográfica por David Fontcuberta y Paula Villar.

4. LA CALLE

La calle es la casa de la cultura: el espacio público para la investigación y la acción urbana, la participación ciudadana, la apropiación, la reutilización y la intervención cooperativa. Es misión de los colectivos y acción del vecindario llevar a cabo las propuestas que en conjunto se proponen, discuten y diseñan. Metodologías que hablan de derivas, de la calle como espacio escénico para la manifestación del homo ludens y el despliegue de energías y oportunidades que suscita la idea del buen vivir. La comunidad se erige en agente promotor de su propio desarrollo, social y urbano, y defensora de la ciudadanía que, gracias a la Comunidad FITECA, disfruta del arte y la cultura y es protagonista en la toma de decisiones que la afectan.

La Fiesta Internacional de Teatro en Calles Abiertas se celebra en el Parque del Tahuantinsuyo y sin coste alguno para sus participantes, con objeto de incentivar el acceso universal al arte. La asociación La Gran Marcha de los Muñeones tiene su sede en las inmediaciones del parque. Y en él asimismo se halla el comedor de San Martín del Once, que gestionan mujeres del barrio y donde más de 120 personas al día acuden para almorzar.



Figura 8. Fiteca 2015. La Balanza. Distrito de Comas, Lima. Fotografías de David Fontcuberta y el colectivo de arquitectura Urko Itinerante.

Entre 2012 y 2014, CITIO, el Grupo de Cooperación para el Desarrollo de la Habitabilidad Básica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y los colectivos vecinales del barrio llevaron a cabo la reconstrucción de este comedor. Se construyó la planta baja del edificio, ampliando su espacio útil, que hoy aloja cocina, comedor, almacén, patio y servicios higiénicos. Esta intervención supuso una mejora sustancial en la calidad del servicio, ya que se pasó de no tener espacio para almacenar los alimentos en el local, a disponer de un amplio espacio de encuentro y relación para la comunidad. A resultas de esta intervención, las mujeres que tienen a su cargo el comedor han recibido el reconocimiento y apoyo de diferentes asociaciones, que impulsan menús saludables, dietas específicas y un mejor conocimiento de la agricultura urbana.

Para 2016, el objetivo que nos proponemos, basado en la continuidad del proyecto de cooperación y de nuestra presencia en Lima, junto a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid ETSAM y la asociación Hirikiten del País Vasco a través de los Ayuntamientos de Errentería y Eibar, es la construcción comunitaria del segundo piso en el comedor San Martín del Once como catalizador estratégico del desarrollo del barrio La Balanza, modelo de participación ciudadana e intervención para su regeneración social y urbana. Para su construcción se realizarán una serie de talleres de capacitación denominados Aprendiendo en el barrio, destinados a mujeres y jóvenes, y el edificio albergará una Biblioteca y una Sala de Usos Múltiples (SUM) para toda la comunidad. Del mismo modo se realizará la urbanización del entorno público inmediato al edificio en el Parque Tahuantinsuyo.



Figura 9. Intervenciones en el Parque Tahuantinsuyo y talleres Aprendiendo en el Barrio. La Balanza. Distrito de Comas, Lima. Fotografías de Paula Villar y Ezequiel Collantes (Hirikiten).

Para ello, no sólo la construcción se hará en colaboración con el vecindario, sino que también lo habrá sido la confección del proyecto, convencidos como estamos de que, en estos casos, los procesos importan más que los resultados. En consecuencia, hemos llevado a cabo las siguientes actividades de participación ciudadana: celebración de asambleas comunitarias (AC) para la información y discusión de las primeras ideas del proyecto que se emprende; talleres de diseño participativo (TDP) con los que se pretende hacer aflorar la iniciativa de cada habitante; domingos comunitarios (DC), en los que se pone a prueba la capacidad de trabajo colectivo de la comunidad y se toma conciencia de la apropiación del espacio público como colofón de esa celebración; reuniones bajo el lema de Barrios Culturales (RBC), con objeto de recapacitar sobre lo hecho e imaginar lo por hacer, caracterizadas por el ejercicio de un espíritu crítico y una revisión de los compromisos de todo tipo; y, finalmente,

jornadas de mantenimiento (JM), en las que se trabaja en comunidad sobre el valor de cuidar y reparar lo que poseemos, como concepto clave de la sostenibilidad, medioambiental, económica y social.

Metodológicamente, es importante asimismo tener en cuenta que todas estas acciones de participación ciudadana se desarrollan alternándose en el tiempo, de modo que la pluralidad de sus efectos es la que va construyendo la transformación a la que se apunta y que tiene en la arquitectura y el urbanismo no tanto su objetivo cuanto su pretexto. Así, las RBC se celebran cada jueves por la tarde, a modo de junta permanente de apoyo; los DC se han insertado al principio, en medio y al final del proceso; las AC entre ellos, al igual que los TDP; y la JM en penúltimo lugar. La secuencia cronológica contempló por tanto una actividad teórica de reflexión y debate por cada dos actividades prácticas: DC y TDP (acción), 03/05 y 13/06; AC (reflexión), 20/06; DC y TDP (acción), 28/06 y 20/08; AC (reflexión), 23/08; JM y DC (acción), 05 y 26/09 de 2015.

Por ser la cuestión clave de este texto, desarrollamos a continuación una ficha metodológica por cada acción participativa de las expuestas:



REUNIONES COMUNIDAD FITECA (RBC)

Figura 10. Reuniones Comunidad Fiteca. Fotografía de Paula Villar.

¿QUIENES PARTICIPAN?

El equipo integrante se autodenomina como COMUNIDAD FITECA y está formado por:

AGENTES LOCALES: Artistas · Dirigentes

AGENTES EXTERNOS: Colectivos de Arquitectura · Colectivo Audiovisual · Sociólogos

¿QUIENES PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN?

COMUNIDAD FITECA: Artistas · Dirigentes · Colectivos de Arquitectura · Colectivo Audiovisual · Sociólogos

¿QUIENES LA DISEÑAN?

Colectivos de Arquitectura: Organizan el orden del día y preparan dinámicas de trabajo conjunto en cada reunión.

¿QUIENES LA LLEVAN A CABO?

Colectivos de Arquitectura · Artistas

¿DÓNDE?

Casa del promotor cultural del barrio de La Balanza, director de la Compañía de Teatro La Gran Marcha de los Muñeones, Jorge Rodríguez y Patricia Beltrán. Av. Miraflores. La Balanza.

¿CUÁNDO?

Reuniones semanales denominadas “REUNIONES POR LOS BARRIOS CULTURALES”.

¿CÓMO?

En cada reunión se indica el cronograma de actividades que se realizarán de manera independiente por cada colectivo y se acuerda conjuntamente la fecha de las asambleas, talleres y Domingos Comunitarios.

Se presentan, debaten y reflexionan temas como el buen vivir, la identidad del barrio, la cultura, la educación, la seguridad, la convivencia ciudadana y el Proyecto Integral del barrio cultural La Balanza.

¿POR QUÉ Y/O PARA QUÉ?

Con el objetivo de elaborar un calendario cultural para el barrio y generar un pensamiento crítico común sobre el mismo.



ASAMBLEAS COMUNITARIA (AC)

Figura 11. Asamblea en el Barrio Cultural Manco Inca Huaral. 23 de agosto de 2015. Fotografía de David Fontcuberta.

¿QUIENES PARTICIPAN?

AGENTES LOCALES: Artistas · Dirigentes · Vecinas y Vecinos

AGENTES EXTERNOS: Colectivos de Arquitectura · Colectivo Audiovisual · Sociólogos

¿QUIENES PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN?

AGENTES LOCALES

Artistas · Dirigentes

Los colectivos de arquitectura preparan los *afiches* que después serán repartidos por los agentes locales del barrio al vecindario y también difundidos mediante las redes sociales

AGENTES EXTERNOS

Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA DISEÑAN?

Colectivos de Arquitectura

117

¿QUIENES LA LLEVAN A CABO?

Colectivos de Arquitectura · Artistas

¿DÓNDE?

- En la calle principal de los Barrios Culturales donde se realizarán los Domingos Comunitarios.
- En el Comedor Popular San Martín del Once.

¿CUÁNDO?

Previamente y tras los Talleres de Diseño Participativo para las jornadas de los Domingos Comunitarios.

¿CÓMO?

Las reuniones se realizan mayoritariamente en el espacio público y en ellas se exponen los conceptos desarrollados en las reuniones de la Comunidad Fiteca, se presentan las conclusiones de los Talleres de Diseño Participativo y se presenta el proyecto a desarrollar en el Domingo Comunitario aclarando que cada uno es parte de un proyecto integral mayor del barrio. Y se acuerda el cronograma de actividades y su gestión mediante COMISIONES para los Domingos Comunitarios (materiales, alimento, difusión, talleres...)

¿POR QUÉ Y/O PARA QUÉ?

Se realizan con el objetivo de que todas las personas se sientan partícipes de la construcción comunitaria de su barrio. Que el proyecto tenga una identidad propia colectiva.



TALLERES DE DISEÑO PARTICIPATIVO (TCP)

Figura 12. Talleres de diseño participativo para el Comedor San Martín del Once. 13 de junio de 2015.
Fotografía de David Fontcuberta.

¿QUIENES PARTICIPAN?

AGENTES LOCALES: Artistas · Dirigentes · Vecinas y Vecinos

AGENTES EXTERNOS: Colectivos de Arquitectura · Colectivo Audiovisual · Sociólogos

¿QUIENES PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN?

AGENTES LOCALES

Artistas · Dirigentes

Los colectivos de arquitectura preparan los *afiches* que después serán repartidos por los agentes locales del barrio al vecindario y también difundidos mediante las redes sociales

AGENTES EXTERNOS

Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA DISEÑAN?

Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA LLEVAN A CABO?

Colectivos de Arquitectura

¿DÓNDE?

- Comedor San Martín del Once de La Balanza.
- Locales Comunes de los barrios culturales.

¿CUÁNDO?

Los Talleres se realizan dos semanas antes de los Domingos Comunitarios.

¿CÓMO?

En cada Taller de Diseño Participativo se realiza una dinámica *rompehielos*. Posteriormente, se divide a los y las participantes en grupos heterogéneos (género, edad y organización a la que pertenecen) y se realizan distintos ejercicios. Finalmente, las propuestas generadas son presentadas por equipos a todo el público.

¿POR QUÉ Y/O PARA QUÉ?

La primera dinámica se realiza con el objetivo de preparar a las personas participantes para el taller y que se conozcan todas ellas.

Los ejercicios desarrollan la creatividad y el imaginario tanto individual como colectivo y generan conflictos positivos entre los y las participantes para la elaboración de propuestas comunes identitarias.



DOMINGOS COMUNITARIOS (DC)

Figura 13. Domingo Comunitario en el Barrio Cultural Monte Calvario. 28 de junio de 2015.
Fotografía de Paula Villar.

¿QUIENES PARTICIPAN?

AGENTES LOCALES: Artistas · Dirigentes · Vecinas y Vecinos

AGENTES EXTERNOS: Colectivos de Arquitectura · Colectivo Audiovisual · Sociólogos · Muralistas
· Voluntarios y voluntarias

¿QUIENES PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN?

AGENTES LOCALES

Artistas · Dirigentes

Los colectivos de arquitectura preparan los *afiches* que después serán repartidos por los agentes locales del barrio al vecindario y también difundidos mediante las redes sociales

AGENTES EXTERNOS

Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA DISEÑAN?

AGENTES LOCALES: Artistas · Dirigentes · Vecinas y Vecinos

AGENTES EXTERNOS: Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA LLEVAN A CABO?

JORNADAS DE TRABAJO COMUNITARIO : Colectivos de Arquitectura

DINAMIZACIÓN SOCIAL : Artistas

TALLERES : Colectivos de Arquitectura · Muralistas

¿DÓNDE?

En los puntos estratégicos del Plan Integral del Barrio cultural La Balanza.

¿CUÁNDO?

Cada 3 meses.

¿CÓMO?

Tras las Asambleas Comunitarias y los Talleres de Diseño Participativo, se realizan estas jornadas consistentes en una simbólica transformación física de un espacio público seleccionado perteneciente al Plan Integral del Barrio, talleres creativos con niños y niñas y representaciones artísticas por los artistas del grupo de teatro de La Gran Marcha de los Muñeques en torno al imaginario colectivo del barrio.

¿POR QUÉ Y/O PARA QUÉ?

Los Domingos -Comunitarios son acciones de integración social, intercambio de experiencias, construcción de imaginarios colectivos, revitalización de la memoria y construcción de pequeñas mejoras en diferentes espacios públicos, para demostrar en la práctica y con obras-gestos concretos lo que se puede lograr mediante la organización colectiva.



JORNADAS DE MANTENIMIENTO (JM)

Figura 14. Jornada de mantenimiento en el Comedor San Martín del Once. 05 de septiembre de 2015.
Fotografía de David Fontcuberta.

¿QUIENES PARTICIPAN?

AGENTES LOCALES: Artistas · Dirigentes · Vecinas y Vecinos

AGENTES EXTERNOS: Colectivos de Arquitectura · Colectivo Audiovisual · Sociólogos · Muralistas
· Voluntarios y Voluntarias

¿QUIENES PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN?

AGENTES LOCALES

Artistas · Dirigentes

Los colectivos de arquitectura preparan los *afiches* que después serán repartidos por los agentes locales del barrio al vecindario y también difundidos mediante las redes sociales

AGENTES EXTERNOS

Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA DISEÑAN?

Colectivos de Arquitectura

¿QUIENES LA LLEVAN A CABO?

Colectivos de Arquitectura

¿DÓNDE?

En las intervenciones de Domingo Comunitario o cualquier intervención arquitectónica de mayor envergadura.

¿CUÁNDO?

Periódicamente cada año.

¿CÓMO?

Se compran los materiales, se reparan los elementos dañados y se vuelven a pintar entre todas las personas participantes en las actividades. La Jornada de Mantenimiento se realiza a lo largo de un día en un ambiente lúdico comunitario.

¿POR QUÉ Y/O PARA QUÉ?

Se fomenta el mantenimiento y cuidado colectivo del barrio, compartiendo habilidades y memorias entre los y las participantes de la actividad.

5. LA CASA

La autoconstrucción de viviendas es un fenómeno socioeconómico que refleja, en cada momento, la situación de las familias que las habitan. En el tejido urbano informal, los habitantes construyen su vivienda con ayuda de la comunidad, sin contar, en la mayoría de los casos, con los conocimientos técnicos mínimos necesarios para la correcta ejecución de una construcción sobre un terreno complicado. Así, los hogares van creciendo por etapas, en función del poder adquisitivo y del número de miembros de la familia.

El primer paso consiste en la construcción de un recinto único delimitado por esteras, sobre una mínima cimentación, en el que convive toda la familia. Posteriormente se acomete su envoltura por prefabricados de madera; luego se consolida y compartimenta la construcción con ladrillo y hormigón armado, que reflejan la ilusión y el deseo de una próxima expansión y consolidación familiar, en la que los aceros a espera del hormigón armado sobresalen por encima de las cubiertas aguardando e invocando un futuro mejor.

Asimismo, la vivienda, en ocasiones, se convierte en un lugar de producción, donde se habilita un espacio, casi siempre lo más cercano posible a la calle, para una tienda o pequeño comercio que abastece al barrio. Se dilata así la vivienda e invade el espacio público, con la apropiación privada de los terrenos dispuestos frente a cada particular, generando un diseño heterogéneo de veredas, parterres y arbolado de vocación anfibia.

La proliferación de estos espacios privados merma espacio libre para equipamientos públicos, zonas verdes y de recreo, haciendo de las calles espacios residuales que han de asumir el papel protagonista del espacio público común. Suelen ser lugares con los que la memoria colectiva se identifica y que, a pesar de su menguado atractivo, se les reconoce su naturaleza primigenia, sustento de las relaciones humanas y de la participación cotidiana de sus habitantes. Tales espacios, sin orden ni concierto urbanístico alguno, en ocasiones funcionan como focos de infraestructura urbana, desde los que se abastece de agua potable y redes de saneamiento a la población, y donde el comercio se acomoda, propiciando el encuentro. Son espacios creados a partir de la propia historia del lugar, de las vidas y vivencias de cada migrante, que un día decidió sembrar su vida en este espacio, dando fruto a esta memoria colectiva y a la identidad de este barrio.

Nosotros hemos querido entender estos procesos desde la herramienta que caracteriza el saber del arquitecto: el dibujo. Por eso hemos levantado planos de distintas viviendas del barrio, como la de la señora María, grafiando sus distintas etapas de construcción que se corresponden, punto por punto, con las de su biografía.



Figura 15. Planta de la vivienda de la señora María Ruiz. Barrio Cultural Monte Calvario, La Balanza. Elaboración gráfica por David Fontcuberta y Paula Villar.

6. LIMA PARTICIPADA Y PARTICIPATIVA

Todas estas vivencias solo son unos pocos ejemplos de nuestra experiencia en el enorme potencial de trabajo e investigación que ofrece cada uno de los barrios de Lima. En cada uno de ellos, con su propia idiosincrasia, alienta el impulso creador y de superación que mueve la historia del ser humano, el cual, siendo social por naturaleza, encuentra en el entorno urbano un lugar para construir un hábitat donde vivir mejor.

Estas realidades han ido poco a poco dibujándose en nosotros, estimuladas por la red de espacios que trenzamos alrededor de toda Lima y por los vínculos que establecimos con sus habitantes, en esta ciudad que ya forma parte de nosotros, y nosotros de ella.

Dice el profesor Laborda Yneva en el n°. 17 de la revista *Feminismo/s* (2011): “Seguramente nuestra opción estriba en compartir, compartir la ciudad, compartir la vida y tratar de convertir nuestro entorno cercano en fundamento indispensable de convivencia”. Y, en el mismo número de la citada revista, el profesor Ruiz Sánchez “reivindica la ciudad compleja, en su imperfección y dinamismo, frente a cualquier proyección de un proyecto ideal sobre el territorio urbano. La ciudad justa e igualitaria será compleja o no será”.

Nosotros, para terminar, nos permitimos parafrasearlos a ambos: la vida, o es participada, o no es vida. Y esa vida tiene lugar en la ciudad: compleja, imperfecta y participativa. Esa ciudad, justa e igualitaria, será participativa o no será.

María Elia Gutiérrez Mozo, eliagmozo@ua.es

David Fontcuberta Rubio, davidfontcuberta@gmail.com

Paula Villar Pastor, paula_v_p@msn.com



Figura 16. Domingo Comunitario en el Barrio Cultural Monte Calvario. 28 de junio de 2015.
Fotografía de por David Fontcuberta.

BIBLIOGRAFÍA

ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Barcelona: Paidós, 2011.

BENTLEY, Ian. *Entornos vitales: hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano: manual práctico*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.

BORJA, Jordi. *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza, 2010.

DEBORD, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Sevilla: Editorial Doble J, 2013.

DURÁN, María Ángeles. *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1998.

GEHL, Jan. *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los conflictos*. Barcelona: Reverté, 2007.

GUTIÉRREZ MOZO, María Elia (coord.). *La arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género*. Revista Feminismo/s, n.º. 17. Alicante: Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante y Vicerrectorado de Planificación Estratégica y Calidad, 2011.

JACOBS, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing, 2011.

123

KOOLHAAS, Rem. *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili, 2012.

MONTANER, Josep Maria y MUXÍ, Zaida. *Arquitectura y política: ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2011.

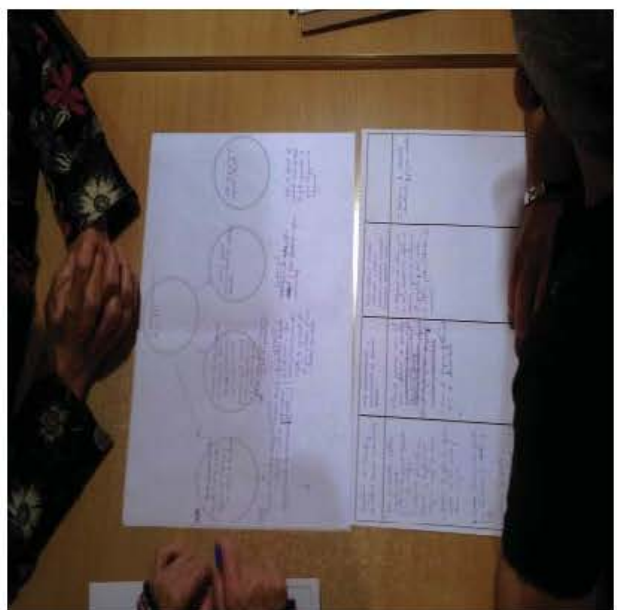
MUÑOZ, Francesc. *Urbanización*. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.

SANOFF, Henri. *Programación y participación en el diseño arquitectónico = Programming and participation in architectural design*. Barcelona: Ediciones UPC, 2006.



Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto

Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto



Arquitectura De Barrio
ENRIQUE DE
ANDRÉS RODRÍGUEZ
CORAL MARÍN MARÍN

MURCIA. ESTRATEGIAS DE EMPODERAMIENTO

Arquitectura de Barrio (AdB) es un estudio/taller dedicado a la arquitectura y a los procesos urbanos y territoriales, desde el entendimiento de que la intervención ciudadana en las decisiones sobre ciudad y territorio, ya es una realidad asumida por una mayoría de agentes sociales y entidades responsables, hasta el punto de la paulatina aparición de los necesarios procesos de participación ciudadana, en las más recientes legislaciones urbanísticas. Esta situación, respuesta a la continuada demanda social, no solamente por parte de la ciudadanía, sino sobre todo, desde diversos organismos de la Unión Europea, determinan que la participación y respuesta ciudadana sean herramientas imprescindibles en la toma de decisiones en políticas de ciudad y territorio.

AdB trata desde esta perspectiva, convertirse en instrumento facilitador y mediador entre ciudadanía y entidades responsables, adoptando posturas que sirvan de canalización, gestión de la diversidad, búsqueda de consensos y diagnósticos participativos, entre los diversos agentes intervinientes en estos procesos. AdB trata de avanzar en el trabajo de buscar los recursos necesarios para implementar la acción social y sus necesidades en las decisiones que directamente afecten a los procesos sociales de intervención en ciudad y territorio, con una permanente atención a las cada vez más numerosas experiencias y metodologías desarrolladas al respecto, así como al estudio, la investigación y el enriquecimiento de la acción multidisciplinar.

Desde esta perspectiva en el último año han sido varias las ocasiones de poner en práctica metodologías que en este sentido, hagan repercutir la voz ciudadana en los distintos proyectos intervenidos, exponiendo de forma escueta algunos de ellos, los primeros referidos a situaciones urbanas y los tres últimos a situaciones territoriales situadas en el ámbito de la Huerta de Murcia:

- 1.Bº Espíritu Santo. Espinardo
 - a.Concurso Murales Plaza de la Constitución
 - b.Ilustrando con Arte
 - c.La calle sin barrer
 - d.Transmedia Espíritu Santo Festival
- 2.Talleres participación Proyecto Molino del Amor. Huerta de Murcia
- 3.Talleres sugerencias al Plan Especial Paseo del Malecón. Huerta de Murcia
- 4.Talleres propuesta restauración Acequia Raal Viejo. Llano de Brujas. Huerta de Murcia

INTERVENCIONES EN EL BARRIO DE ESPÍRITU SANTO EN MURCIA

Dentro de las actuaciones llevadas a cabo en el Plan URBAN desarrollado en el barrio de Espíritu Santo, situado en la pedanía de Murcia de Espinardo, por el Ayuntamiento de Murcia entre los años 2010 y 2015, hemos colaborado desde AdB en las últimas fases del proyecto, realizando pequeñas intervenciones urbanas, siguiendo la metodología participativa implementada dentro del Plan URBAN Espíritu Santo. Estos procesos han estado dirigidos y coordinados desde el principio con una implicación máxima por la Directora del Plan, Rosa Martínez, impulsora igualmente de las acciones propuestas y desarrolladas por AdB.

Han sido 4 intervenciones realizadas a lo largo del año, contando con los mediadores que han estado desarrollando diversos procesos dentro del plan URBAN, con colaboraciones específicas, según los casos y con los vecinos ya implicados en estos procesos:

1A_CONCURSO DE MURALES PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.

Una de las principales obras realizadas dentro del Plan ha sido la renovación absoluta del espacio público central del Barrio que es la plaza de la Constitución. Esta plaza renovada, resultado igualmente de un proceso participativo en cuanto a tratar de resolver las necesidades y visiones que los vecinos usuarios tenían sobre la plaza, planteaba la posibilidad de creación de unos murales en unos de sus laterales donde se habían realizado una serie de paneles de obra, cerrando uno de los frentes de la plaza.

La propuesta para la ejecución de los murales fue la realización de un concurso entre artistas, con decisión tanto de las bases como del resultado a través de un proceso participativo. Este proceso se planteó en dos fases, la primera donde los vecinos mediante un taller específico, definieron el carácter y contenido de las futuras imágenes de los murales, esbozando unas bases respuesta a las cuestiones surgidas.

La convocatoria tuvo como propósito, la realización de siete murales sobre los paneles ejecutados de forma permanente en la reciente reforma de la Plaza de la Constitución, siendo el resultado de este primer taller, la elaboración de las bases del concurso, tratando de reflejar las oportunidades y perspectivas de futuro del barrio, desde una óptica de la participación ciudadana y las relaciones entre vecinos. Se valoró especialmente los temas relacionados con una visión positiva de las inquietudes del barrio, temáticas relacionadas con términos como: arte, música, color, paisaje soñado, fiesta, tradición, alegría, participación, convivencia, o a valores como dignidad, diversidad, democracia, igualdad, cohesión social.

...“Concurso de pintura al aire libre, sin estilo predefinido, siendo su objeto elaborar un proyecto de mural con dimensiones determinadas, que represente la pluralidad social y diversidad cultural del barrio del Espíritu Santo de Espinardo”.

Posteriormente se realizó un segundo proceso participativo en donde un grupo representativo de vecinos del barrio formaba parte del jurado, siendo su representación decisiva a la hora de valorar los resultados, junto a miembros de la administración, técnicos y artistas.

De aquí se seleccionaron 7 trabajos que finalmente fueron realizados por los artistas en un ambiente de fiesta y colaboración por parte de los vecinos.



CONCURSO MURALES PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN



RESULTADOS ▽

△ TALLERES



1B_ILUSTRANDO CON ARTE

La siguiente actividad planteada, que denominamos “ILUSTRANDO CON ARTE”, trató de establecer enlaces entre dos de los espacios con mayor repercusión en el barrio, la plaza de la Constitución y la calle Escuelas donde se ubica el Centro Social y el recientemente inaugurado Centro de Formación, a través de las calles Madrid y Murcia.

Esta actividad propone actuar de forma sencilla en el ámbito descrito, adecuando primeramente con tratamientos superficiales de pintura los testeros de manzanas sobre los que se va a actuar para posteriormente ejecutar sobre las mismas pinturas murales de temática definida, “Me gusta mi barrio”.

Para ello se contó con la colaboración de los siete artistas seleccionados en el anterior concurso de pintura mural, invirtiendo para esta actividad el proceso participativo. Dándole continuidad a los talleres realizados para el concurso de la Plaza y a partir de sus resultados, se les solicitó a los artistas la elaboración de dos propuestas de nuevos murales, en los lugares previamente seleccionados, para su ubicación en los recorridos descritos anteriormente.

Teniendo los gráficos con las propuestas de murales realizadas por los artistas, ellos mismos expusieron sus ideas y propuestas en un nuevo taller, donde fruto de un enriquecedor debate en torno a los significados de los murales propuestos y su relación con la vida del barrio, surgieron las propuestas finales recogidas por los propios artistas.

La misión de AdB en esta acción consistió en el diseño de toda la actividad, estableciendo la ubicación de los murales en función de las percepciones de los mismos, potenciando los recorridos entre la Plza. de la Constitución y los Centros Sociales y la coordinación entre artistas, vecinos y la propia ejecución de la actividad.

Los artistas ganadores del concurso de la Plaza también autores de los murales en esta segunda actividad de “Ilustrando con Arte” fueron:

José Marhuenda Victoria
Carlos Pérez Armenteros
Paloma Navarro Moñino
Pedro Guirao Valverde.
Pablo Manuel Moral Robles.
Dictinio de Castillo – Elejabeytia Gómez.
Pedro Noguera Navarro. Pigüo.

<http://www.arquitecturadebarrio.com/murciaalazar/ciudad/ilustrando-con-arte-i-parte/#>

<http://www.arquitecturadebarrio.com/murciaalazar/ciudad/ilustrando-con-arte-ii-parte/#>



1C_YO CON ESTOS PELOS... Y LA CALLE SIN BARRER

Esta acción enmarcada al igual que las anteriores dentro del Plan URBAN Espíritu Santo, trataba de recuperar y poner en valor un espacio urbano dentro del barrio, de un intensivo uso por parte de los vecinos, pero sin especiales significados que dignificaran el lugar.

Para la acción contamos con un grupo de estudiantes de arquitectura de la Escuela de Cartagena y con Verbo Estudio con experiencia en pintura mural.

La actividad se desarrollo en dos partes una primera de reconocimiento del barrio con la colaboración de miembros del grupo de trabajo URBAN y una segunda de talleres en sucesivas reuniones con vecinos y siguiendo una metodología propuesta por Miguel Ángel Sánchez García sociólogo y colaborador igualmente.

Fruto del reconocimiento del barrio, realizamos una maqueta de la zona de actuación para reflexionar sobre las propuestas surgidas en los encuentros con vecinos. Se realizaron varios talleres en primer lugar con grupos heterogéneos, posteriormente agrupando estos grupos por edades, niños, jóvenes y adultos, terminando en un nuevo taller abierto de exposición y debate de las propuestas finales, llegando a una situación de consenso entre los participantes.

La acción propuesta y realizada, consistió en una actuación con pintura y mobiliario urbano básico, para provocar un cambio en la imagen de la plaza así como tratar de arrebatarse espacio de las zonas de aparcamiento contiguas.

La zona de actuación fue la calle Solidaridad en Espíritu Santo, espacio parte peatonal y parte aparcamiento, donde se superponen distintos usos de encuentro y ocio a lo largo del día. Con la propuesta de actuación los objetivos fueron encaminados a la apropiación de estos espacios por los propios vecinos, convirtiéndolo en algo más suyo, a través de la intervención en las decisiones de cómo transformarlo, ayudando incluso a su realización.

Participantes:

Iniciativa Urbana Espíritu Santo, Directora de la iniciativa Rosa Martínez

Arquitectura de barrio: Enrique de Andrés Rodríguez y Coral Marín Marín

Verbo Estudio: Carlos Pérez Armenteros y Dictinio del Castillo-Elejabeytia Gomez

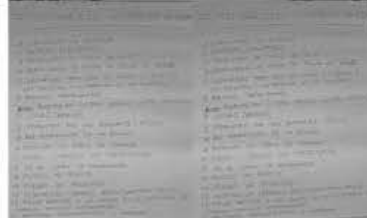
Miguel Ángel Sánchez García (Sociólogo)

Alumnos UPCT: Paloma de Andrés Ródenas, Daniel Asensio Jurado, Silvia Meroño Esparza, Jose Joaquín Devesa Carrión, Angel Bonilla Martínez, José María Conesa García, Francisco Manuel Andreo Tudela, Juan García Indiano

<http://www.arquitecturadebarrio.com/murciaalazar/ciudad/yo-con-estos-pelos-y-la-calle-sin-barrer/>



PROPUUESTAS ▽



TALLERES ▽



YO CON ESTOS PELOS... Y LA CALLE SIN BARRER

RESULTADOS ▽

1D_TRANSMEDIA ESPÍRITU SANTO FESTIVAL

El Transmedia Festival es posiblemente uno de los resultados más significativos de los trabajos realizados por el URBAN dentro del barrio de Espíritu Santo. La narrativa transmedia, narración transmedia o narrativa transmediática (en inglés Transmedia storytelling), es un tipo de relato donde la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación, y en el cual una parte de los consumidores asume un rol activo en ese proceso de expansión.

Una de las iniciativas de más calado social de las emprendidas por el URBAN ha sido la creación de un grupo de trabajo con jóvenes del Barrio denominado MediaLab Espíritu Santo (<http://medialabes.com/>) MediaLabES, un grupo de profesionales del medio audiovisual que surge en 2013 a partir de un intenso programa de formación audiovisual.

Después de tres años de crecimiento como productora, MediLabES decide crear Transmedia Espíritu Santo Festival, con el propósito de implantar una marca de destino que sirva para ampliar sus perspectivas y volumen de trabajo. El propósito de este Festival es dar a conocer las actuales tendencias creativas y modelos de negocio de la tecnología y la creación digital.

La participación de AdB en este evento ha sido la coordinación y creación de un marco adecuado para el desarrollo del mismo. Se plantea esta actuación de nuevo de forma participativa dentro del marco del URBAN, con participación de por un lado los agentes del barrio participante en diversas actividades del evento, técnicos del URBAN y diversos profesionales encargados de las distintas partes del montaje final.

Se trata de, ante la escasez de tiempo para realizar el montaje, a través de las fortalezas y oportunidades de los componentes del equipo, diseñar un evento adecuado a los medios y recursos disponibles para alcanzar los objetivos propuestos.

Con todo esto, los días 20, 21 y 22 del mes de Abril se celebró en Murcia el TransMedia Espíritu Santo Festival teniendo como protagonista la REALIDAD VIRTUAL y todas las herramientas con las que ya cuenta. En un ambiente que no distingue una separación entre tecnología y contenidos, sino potenciando sus recorridos en conjunto.

Sorprendentemente en uno de los barrios más complejos de Murcia donde se producen graves situaciones de conflicto conviviendo con una alta solidaridad y cercanía entre los vecinos del barrio, se produjo un evento absolutamente innovador en el panorama tecnológico nacional.

Rosa Martínez y MediaLabES: Dirección y organización
Arquitectura de Barrio: Diseño y coordinación montaje
Daniel Caballero y Katarzyna Rogowicz. Imagen Gráfica
CartonLab: Montaje

<http://transmediaesfestival.com/>



TRANSMEDIA ESPÍRITU SANTO FESTIVAL



MONTAJE



FESTIVAL



2_TALLERES PARTICIPACIÓN PROYECTO MOLINO DEL AMOR. HUERTA DE MURCIA

El proyecto de recuperación del Molino del Amor nace de una propuesta de dos asociaciones de defensa de la Huerta de Murcia, primero impulsado por la asociación Huermur, tomando continuidad en las acciones la asociación Huerta Viva.

La propiedad de este antiguo molino hidráulico, situado en la acequia mayor Aljufía, pasó a ser municipal a través de un desarrollo urbanístico, siendo parte de las cesiones recogidas en el proyecto de reparcelación. El estado del molino era ruinoso, habiendo cesado su uso como molino en los años 60 del pasado siglo, reconvertido posteriormente en diversos usos. Estando a punto de ser demolido por su mal estado tras la cesión al Ayuntamiento, desde la Asociación lanzamos una propuesta de recuperación del molino, por su inmejorable situación en un importante cruce de caminos, proponiendo un anteproyecto de restauración y recuperación del edificio y su parcela como Centro de Interpretación de la biodiversidad y agrobiodiversidad de la Huerta de Murcia.

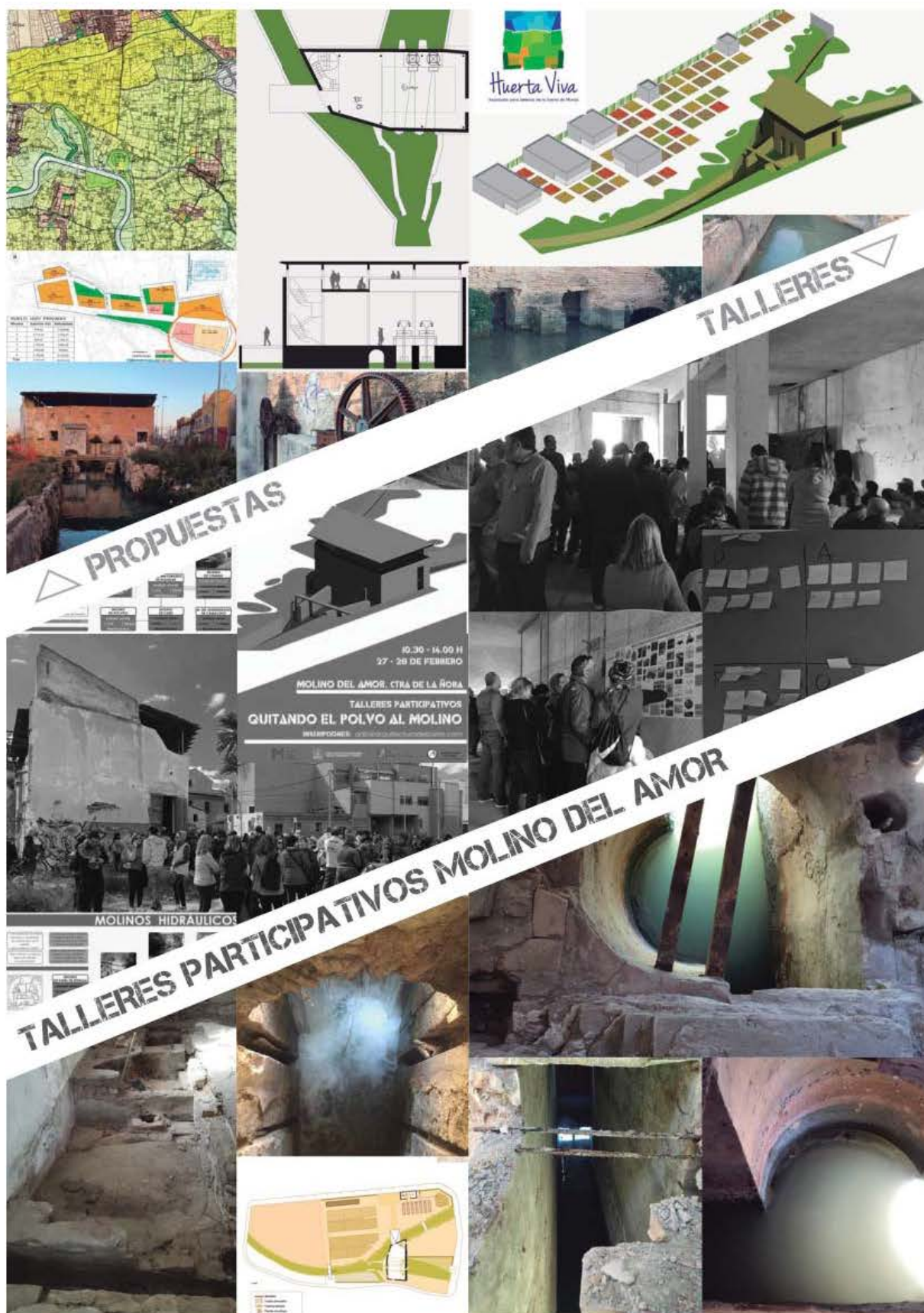
La nueva corporación entrante en el Ayuntamiento de Murcia recogió este proyecto como una de sus actuaciones emblemáticas, incluyéndolo en su proyecto de revitalización de la Huerta, lo que posibilitó la realización de forma rigurosa de un proyecto de Restauración del Molino.

Dentro de la I Semana de la Huerta celebrada en febrero de 2016, donde la nueva Corporación quiso mostrar sus nuevos proyectos sobre la Huerta, AdB con la colaboración de la Asociación Huerta Viva organizamos unos Talleres de Futuro, donde tras la exposición y conocimiento de las investigaciones realizadas sobre el Molino, se invitó a los asistentes inscritos en los Talleres, mediante metodologías participativas, a una reflexión sobre la recuperación del Patrimonio Histórico de la Huerta especialmente de los Molinos, así como los posibles futuros del nuevo espacio como equipamiento vinculado a usos agrarios.

Fruto de este proceso, se han realizado diversas operaciones previas a la realización del proyecto definitivo, investigaciones arqueológicas, reconocimiento y levantamiento detallado de planimetría, estudios históricos, etnográficos, estudios específicos de flora y fauna asociada a los cursos de agua, proponiendo finalmente la recuperación de todo su entorno con desentubamiento de acequias asociadas al molino y recuperación de bosque de rivera.

Igualmente como respuesta de los talleres de futuro, surgió la necesidad de crear un espacio didáctico de conocimiento de la Huerta, su biodiversidad y agrobiodiversidad, habiendo surgido para esta iniciativa, nuevos talleres con participación de más de 20 colectivos especializados en medio ambiente y agrobiodiversidad, resultando una propuesta de crear un espacio autogestionado como centro de agrobiodiversidad de la huerta, red de semillas, soberanía alimentaria y convirtiéndose en centro de conocimiento y difusión agraria, pudiendo llegar a ser este proyecto, emblemático para el futuro de la Huerta de Murcia, avalado además por la decisiones y necesidades ciudadanas surgidas a partir de los talleres.

Participantes en el proyecto de Restauración del Molino: Ayuntamiento de Murcia, Arquitectura de Barrio, Murcia Huerta Viva, Urbamusa, Arqueotec, Asoarte, Sacra Cantero, Francisco Arce



3_TALLERES SUGERENCIAS AL PLAN ESPECIAL PASEO DEL MALECÓN. HUERTA DE MURCIA

En el mes de enero de 2016 el Ayuntamiento presenta para información pública, según recoge la legislación urbanística, el Plan Especial de Protección Paisajística y Monumental del Paseo del Malecón con un plazo de exposición y presentación de sugerencias de dos meses.

El Malecón es una antigua mota situada en el flanco oeste de la ciudad de Murcia, con una misión de protección de la ciudad de las continuas avenidas del río Segura. A partir del siglo XVIII comienzan las obras de canalización del río, transformando esta mota en un paseo que comunica el centro histórico de la ciudad con la huerta con un recorrido de 1,5 km utilizado habitualmente como zona de paseo por los ciudadanos.

Desde la Asociación Murcia Huerta Viva, se propone la realización de unos talleres de participación, en donde se recojan las opiniones, debates y conclusiones surgidas de dichos talleres, elaborando un documento de sugerencias para su presentación como acción y respuesta social, tratando de abarcar el mayor ámbito representativo social posible. Para ello se busca la colaboración de la Junta Municipal de la pedanía de la Arboleja, por donde discurre gran parte del recorrido del Paseo del Malecón y de un espectro pluridisciplinar entre los propios miembros de la agrupación, Arquitectura de Barrio y Carlos Égio sociólogo y encargado de aplicar las metodologías mas apropiadas para los objetivos previstos.

Los talleres se desarrollaron en tres jornadas, la primera de inicio exponiendo el plan de forma clara y comprensible, organizando a continuación tres mesas de trabajo, realizando en cada una de ellas un mapeo colectivo, para pasar posteriormente a una dinámica de diagnóstico colectivo con tres objetivos: a) Economía y gobernanza, b) Sociedad y cultura: patrimonio natural, arquitectónico, inmaterial y paisaje, c) Medio Ambiente: agricultura y biodiversidad

A partir de este primer taller se realizó un trabajo técnico, por un lado de adecuación de resultados a concreción en propuestas técnicas y por otro a la determinación de ámbitos de trabajo mediante: herramientas urbanísticas adecuadas, entendimiento del paisaje a través de sistemas SIG y reconocimiento in situ de los problemas detectados en talleres.

Con los resultados de estos trabajos, se realizó un segundo taller de exposición y debate de propuestas con una ordenación alternativa a la propuesta por el Plan presentado por el Ayuntamiento, perfeccionando de aquí los resultados definitivos, que se expusieron de forma resumida, en una tercera sesión, en el salón de actos municipal del Ayuntamiento de Murcia, en sesión abierta para conocimiento y debate ciudadano.

Como conclusión final, resultado de las acciones emprendidas, se elaboró un documento de sugerencias, conteniendo los trabajos realizados y anexos urbanísticos justificativos correspondientes, presentados al Ayuntamiento por la Asociación Murcia Huerta Viva como fruto del consenso de todos los agentes participantes.

Participantes:

Junta Municipal de la Arboleja (Ayto. Murcia)

Asociación para la recuperación de la Huerta de Murcia. HUERTA VIVA

Arquitectura de Barrio

Carlos Égio, sociólogo



TALLERES SUGERENCIAS PLAN ESPECIAL MALECÓN. MURCIA



TALLERES



RESULTADOS

4_TALLERES RESTAURACIÓN ACEQUIA RAAL VIEJO. LLANO DE BRUJAS. HUERTA DE MURCIA

La huerta de Murcia es un sistema agrario complejo con más de 1200 años de antigüedad y técnicas de regadío desarrolladas en época de Al-Andalus, que han perdurado hasta nuestros días. La base de este sistema es la canalización de las aguas del regadío a través de todo el valle mediante un procedimiento de acequias y azarbes que partiendo de una presa inicial llamada Contraparada llega a todas las partes de la huerta a lo largo del valle.

La llegada del transvase Tajo Segura en los años 70 y la aparición de nuevos regadíos con una agricultura altamente industrializada, ha supuesto el paulatino abandono de estos sistemas de producción agraria tradicionales de la Huerta de Murcia por falta de competitividad. Paralelamente a esto y a las expectativas de crecimiento urbano unido a una escasa visión medioambiental, ha ido produciendo una transformación del paisaje de huerta en un paisaje cada vez más urbanizado, lo que ha supuesto la continua desaparición de acequias y toda la biodiversidad asociada que suponían estas acequias.

En verano de 2015 y tras el rechazo de diversos colectivos de defensa de la Huerta junto con la Asociación de Vecinos de la pedanía de Murcia de Llano de Brujas, se produjo un fuerte enfrentamiento entre estos y la Junta de Hacendados responsables y gestores del sistema de riego de la Huerta, por la masiva tala de árboles y posterior entubamiento de un tramo de singular belleza de la acequia de Raal Viejo a su paso por Llano de Brujas.

Fruto de estas acciones y en defensa de los tramos de acequia que aun permanecían abiertos, la Asociación de Vecinos junto a la Asociación Huerta Viva, iniciaron un proceso de acciones encaminadas a la protección de un tramo de 500 metros de la acequia de Raal Viejo.

140

A partir de aquí el trabajo desarrollado, ha consistido en unos primeros talleres con la AAVV de Llano de Brujas y Huerta Viva para agrupar las propuestas y criterios de actuación desde diversas disciplinas e ideas de futuro sobre la zona de actuación.

En una segunda fase se desarrolló un trabajo multidisciplinar de reconocimiento, análisis y propuestas de intervención con visiones medioambientales, agrarias y paisajísticas.

Con estas propuestas se elaboró un segundo taller de consenso nuevamente con la AAVV más otros agentes invitados, sobre las propuestas y alternativas elaboradas, llegando a un diagnóstico colaborativo.

El resultado final fue la elaboración de un proyecto que a través de la Junta Municipal se presentó en los salones del Centro Cultural de Llano de Brujas, con asistencia abierta y explicación de los procesos y resultados. El proyecto finalmente se presentó al Ayuntamiento a través de la Concejalía de Urbanismo, Huerta y Medio Ambiente, siendo aceptado y tras la revisión por los servicios técnicos se encuentra a la espera de su contratación.

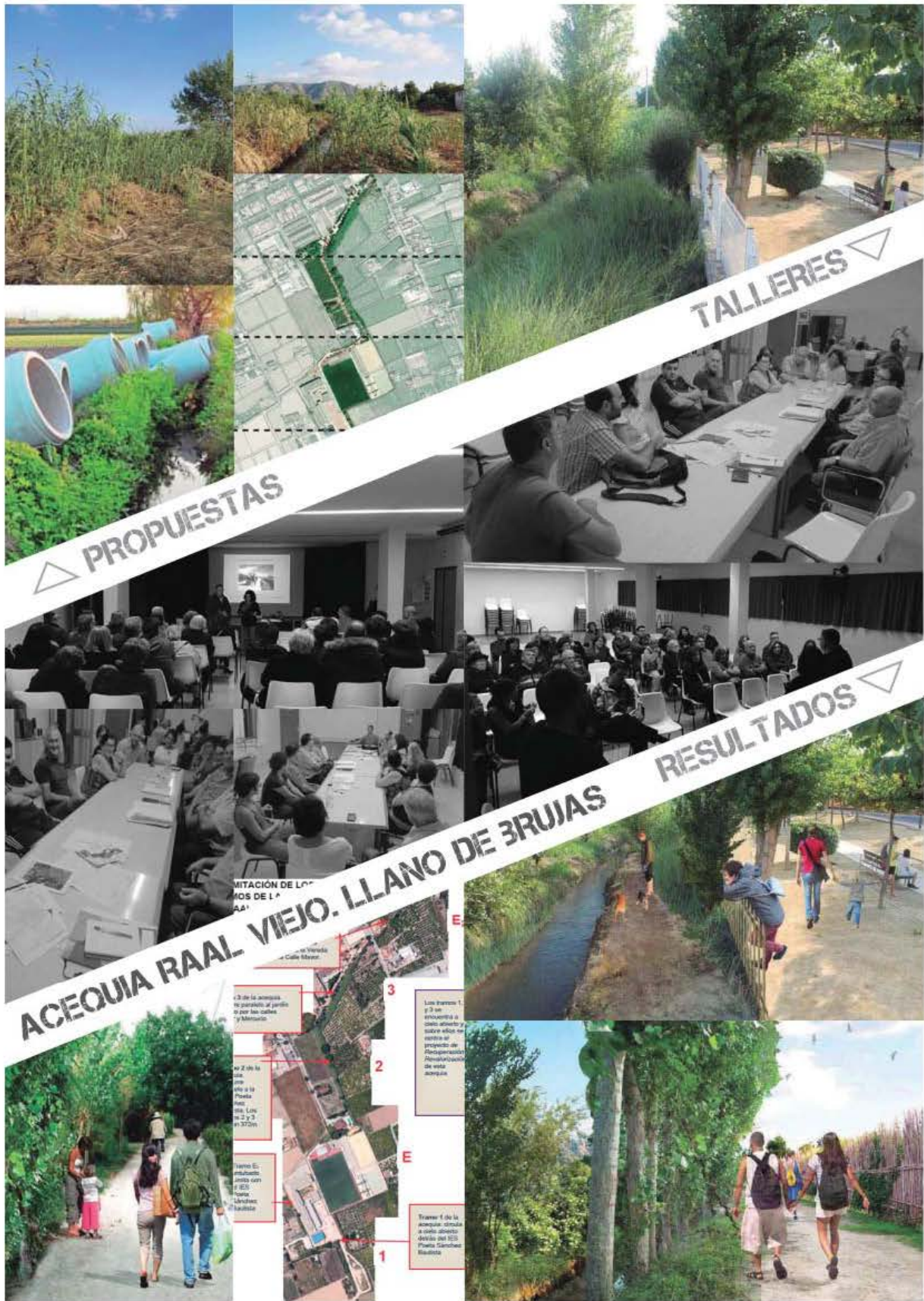
Participantes:

Asociación de Vecinos de Llano de Brujas

Asociación para la recuperación de la Huerta de Murcia. Huerta Viva

Arquitectura de Barrio

Enrique de Andrés Rodríguez y Coral Marín Marín
(Arquitectura de Barrio)





Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuBfoto

Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto



**JUAN DOMINGO
SANTOS**

LA EXPERIENCIA COLECTIVA DEL PATRIMONIO

(I) LO QUE UN DÍA FUIMOS JUNTOS CAPACES DE HACER

RECUPERACIÓN DE UN MOLINO PARA MUSEO DEL AGUA EN LANJARÓN, GRANADA

El municipio de Lanjarón se encuentra situado en la ladera sur de Sierra Nevada. Es conocido por su artesanía, por la producción de miel y la calidad de sus aguas medicinales, contando con uno de los balnearios más reconocidos de España.

El proyecto del museo se inició con la búsqueda de un lugar donde se favoreciera la presencia del agua en unas condiciones naturales. El espacio elegido se encuentra situado en el acceso al Parque natural de sierra Nevada, junto al río Lanjarón y una acequia de riego que bordea unas antiguas construcciones utilizadas como matadero municipal. La intención al ubicar en este espacio el museo ha sido preservar el entorno natural de la especulación urbanística mediante la creación de un itinerario que relaciona la nueva actividad con las infraestructuras de agua y algunas arquitecturas próximas al río como molinos y un antiguo lavadero público.



Imágenes del Museo del Agua, Lanjarón, Granada. Fuente: Juan Domingo Santos

Dados los escasos medios disponibles la intervención ha consistido en el reciclaje y reutilización de arquitecturas y otros elementos del entorno con criterios ambientales. La intención es dar prioridad al empleo de los recursos existentes, lo que facilita su mantenimiento y sostenibilidad. Las naves del antiguo matadero, por ejemplo, se han adaptado a museo, y se han incorporado a las nuevas

instalaciones los trazados de agua de la acequia y el río a través de un sencillo sistema de láminas de agua conectadas entre sí y reguladas según el horario de riego. Delante del conjunto se ha dispuesto una plaza de naranjos ligeramente elevada del suelo, con prefabricados de hormigón apilados y troncos de eucalipto de diferentes tamaños que se inundan temporalmente con el agua de la acequia, lo que configura un espacio con aspecto diferente a lo largo del día. La sombra y el olor a azahar de los naranjos, el sonido del agua al caer sobre los troncos del estanque y los reflejos del agua con la plaza inundada, crean una atmósfera refrescante antes de acceder al museo.

El ingreso se produce ocupando el patio del antiguo matadero con una nueva construcción en madera. Este pabellón alberga un espacio representativo dedicado al agua y se convierte en un hito de referencia en el paisaje. La construcción evoca la cubrición del Manantial de la Capuchina, una construcción del siglo XVIII realizada en madera que albergaba en su interior el primer nacimiento de agua en Lanjarón. Una fotografía que los vecinos del pueblo de Lanjarón proporcionaron con motivo de la apertura del nuevo museo, se convirtió en fuente de inspiración para construir una arquitectura de aire y sombra. El nuevo pabellón está concebido como un espacio para los sentidos, suspendido en el aire y con dos aperturas que permiten al visitante acceder al interior y participar de los efectos de luz y penumbra. Una lámina de agua extendida sobre el suelo refuerza aún más estas sensaciones, similares a las de los baños islámicos.



Postales antiguas con imágenes del manantial de la Capuchina, Lanjarón Granada. Fuente Juan Domingo Santos
Imagen del Pabellón de entrada al Museo del Agua, Lanjarón, Granada. Fuente: Juan Domingo Santos

TRANSFORMACIONES DEL ANTIGUO MATADERO



Imagen superior: antiguo matadero
Imagen inferior: Museo del Agua, Lanjarón
Fuente: Juan Domingo Santos

La intervención sobre las naves ha devuelto el conjunto a su estado original mediante la demolición y limpieza de cuerpos añadidos y otros elementos como tapias de cierre, escaleras e infraestructuras, contruidos a fin de adecuar el antiguo molino a matadero. Una cubrición de chapa plegada sustituye la antigua cubierta de fibrocemento, remarcando con su perfil las formas de las naves existentes en el patio. A fin de dejar constancia de las sucesivas actuaciones se mantienen ligeramente rehundidas en los muros las formas de las ventanas cegadas, utilizando una de ellas para acceder al interior del museo.

Construcciones secundarias como los corrales quedan tal y como estaban. La intervención en ellos se reduce a la apertura de un hueco vertical en su testero para ventilar el espacio interior. En fases posteriores se incorporarán como bar de aguas en el recinto. Para dar una idea de continuidad al conjunto se han revestido todas las fachadas con un revoco blanco de cal de la zona, incluidas las escaleras que ascienden desde la plaza de naranjos hasta la acequia. Una plataforma ligeramente elevada de prefabricados de hormigón se extiende por el patio rodeando la plaza de troncos de madera.

La intervención en el interior de las antiguas naves ha sido mínima y ha consistido en la demolición de las divisiones dejando a la vista las estructuras de paredes y cubiertas de un antiguo molino. Durante los trabajos se pudo descubrir que originalmente la estructura pertenecía a un conjunto anterior de molinos de agua con una torre alcoholera de ladrillo muy antigua, por lo que la limpieza y desmontaje del matadero se ha convertido en una recuperación que ha adquirido una dimensión arqueológica. Las actuaciones de limpieza en el interior de estos espacios han permitido recuperar la

estructura original de los muros, dejando a la vista las sucesivas técnicas constructivas debidas a los diferentes usos en el tiempo. En el exterior, un antiguo arco de ladrillo sobre la fachada blanca de cal dibuja en relieve la forma de un antiguo acceso oculto con la ampliación del matadero.



148

Imágenes del Museo del Agua, Lanjarón. Fuente: Juan Domingo Santos

Los espacios expositivos se han dispuesto mediante una ocupación selectiva del interior de las antiguas construcciones, dejando los corrales y otras dependencias inutilizados hasta futuras intervenciones. Con el fin de contrastar los muros de piedra y ladrillo del antiguo molino de la nueva intervención, se han dispuesto de manera localizada paneles trasdosados en color blanco que enmarcan los lugares expositivos. Las dos naves principales se destinan a salas de audiovisuales y una tercera para exposición temática de contenidos. En la nave más antigua un vidrio con proyecciones sobre su superficie emerge del suelo inundado con agua de la acequia, creando un juego de reflejos sobre los antiguos muros del molino.

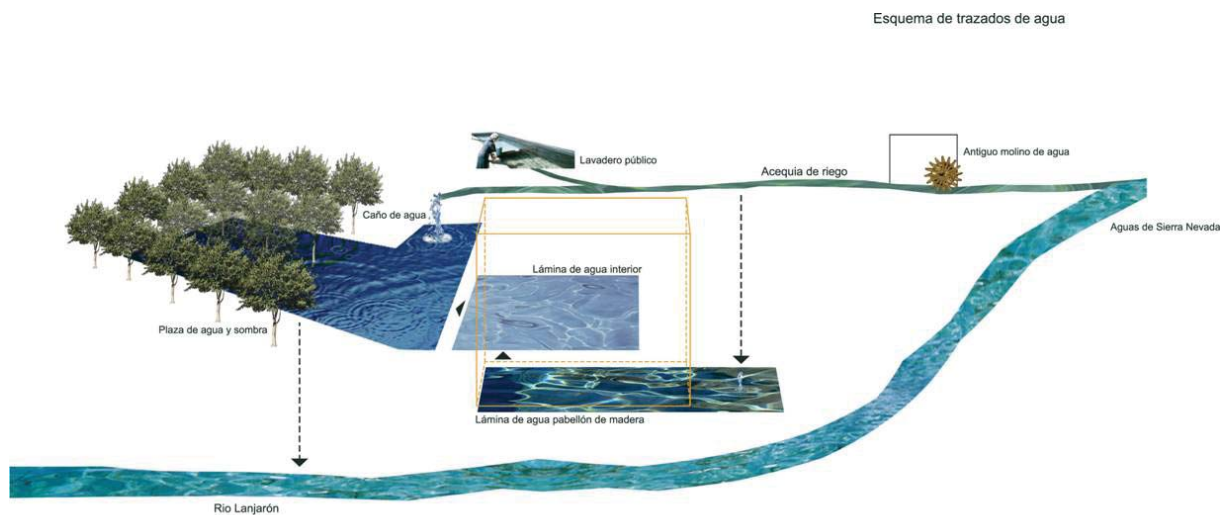


Imágenes de los espacios expositivos interiores del Museo del Agua, Lanjarón. Fuente: Juan Domingo Santos

RECURSO AMBIENTAL. USO DEL AGUA EN EL MEDIO NATURAL

El agua procedente de Sierra Nevada se canaliza en este entorno a través del río Lanjarón y una acequia de riego que alimenta un lavadero público próximo y las plataformas agrícolas del valle. El museo se estructura en torno a estos trazados históricos a los que se vinculan tres nuevas láminas de agua conectadas entre sí y abastecidas por la acequia de riego. El llenado de estos estanques se produce según criterios de apertura y cierre del sistema de riego de los campos agrícolas próximos accionados por agricultores, a través de un canal que vierte sus aguas en una plaza arbolada con naranjos. Una tubería para la conducción de alcohol de una antigua fábrica de azúcar ha sido reciclada para el vertido de agua en este espacio. El agua sobrante de la plaza rebosa al interior del pabellón de madera. En el interior, una de las naves recuperadas para museo se inunda a su vez con el agua sobrante del pabellón de madera. El circuito natural del agua se cierra en la plaza de naranjos donde se reconduce hasta el río Lanjarón para continuar su camino hacia el mar.

La intención es recrear un ambiente de sonidos y atmósferas vinculados al agua. El sonido del río da paso a los sonidos que produce el agua de la acequia al caer sobre los troncos de eucalipto en la plaza, y de aquí, al vacío sonoro del pabellón de madera, filtro de aire y agua.



149

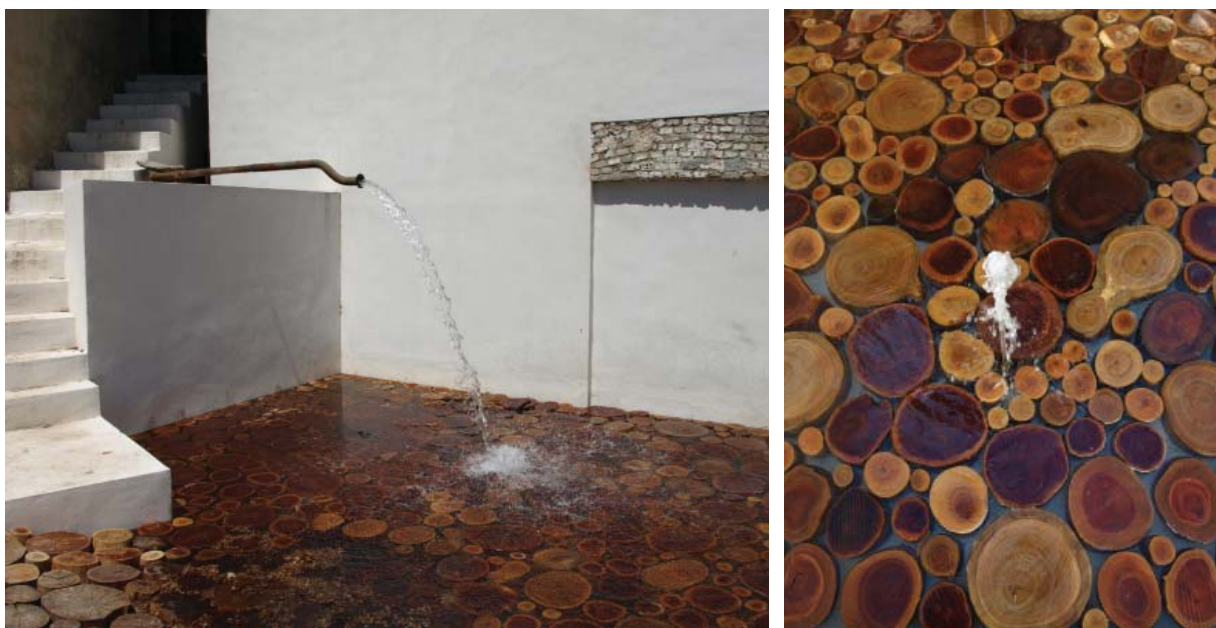


Imagen superior: Esquema de trazados de agua
Imágenes inferiores: Detalles del trazado de agua, en Museo del Agua, Lanjarón
Fuente: Juan Domingo Santos

PLAZA DEL AGUA Y SOMBRA. RECICLAJE DE UN BOSQUE DE EUCALIPTOS

El espacio situado delante del museo está formado por 17 naranjos de sombra y un suelo de troncos de madera de eucalipto inundado temporalmente por el agua de una acequia procedente de Sierra Nevada. Los troncos de madera empleados proceden de los árboles del parque caídos tras un vendaval de aire, cortados y reciclados con tamaños diferentes se han agrupado para formar un pavimento de 20 centímetros de altura que permite el paso del agua entre ellos. Esta superficie de madera, de la que emergen ordenadamente los naranjos, cambia de aspecto según el caudal de la acequia. En momentos de escaso caudal se convierte en un lugar accesible para el juego de niños bajo los árboles, mientras que con caudal abundante la plaza se inunda hasta convertirse en un espejo que refleja cuanto sucede alrededor. La lámina de agua extendida sobre los troncos de madera da un aspecto irreal a las antiguas naves que parecen flotar como ruinas rescatadas del agua que emergen del subsuelo. Los cambios físicos de este espacio motivados por las crecidas o bajadas del caudal de agua de la acequia, producen también otros efectos, como refrescar el ambiente.

150



Imágenes superiores: Antiguos eucaliptos. Plaza de naranjos
Imágenes inferiores: Proceso de corte y reciclado de troncos de eucalipto. Suelo de troncos
Fuente: Juan Domingo Santos

PARTICIPACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

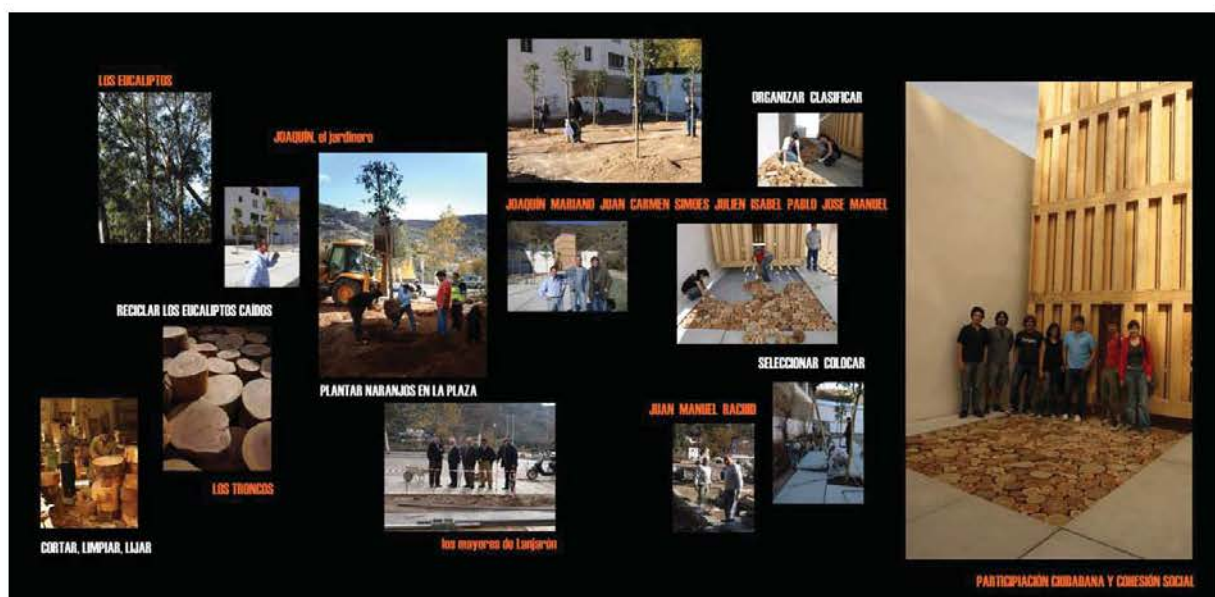
Las obras del museo han sido llevadas a cabo por una empresa del pueblo con la colaboración de personas del lugar implicadas con su patrimonio y paisaje. El jardinero municipal, a quien se debe la alfombra de madera de eucalipto del suelo, fue la persona encargada del reciclaje de los árboles caídos tras un vendaval que azotó durante días el parque natural. A su trabajo se añade el de otros habitantes del pueblo que aportaron información y conocimiento sobre la historia del lugar, y el de los componentes del estudio de arquitectura en el que se realizó el proyecto, que se desplazaron a Lanjarón para llevar a cabo las tareas de colocación de los troncos de madera. La recuperación del antiguo molino aspira a convertirse de este modo en una acción participativa de la comunidad que favorezca el conocimiento del municipio y de su historia. El proyecto encierra también la narración de una historia más amplia, como los 17 naranjos que forman la plaza, 17 historias sobre 17 personas relacionadas con el pueblo de Lanjarón y el agua. El hecho de construir un museo “entre todos” ha permitido que la recuperación de este espacio se entienda como un patrimonio propio que implica a la ciudadanía de diferente manera -desde los niños a los ancianos-, que contribuyen a la divulgación de una historia viva a los nuevos visitantes.

Juan Domingo Santos

151



Imágenes del montaje del suelo de troncos en Museo del Agua, Lanjarón
Fuente: Juan Domingo Santos



Collage de la gente que participó en la recogida y colocación de los eucaliptos caídos tras la tormenta Museo del Agua, Lanjarón. ---Fuente: Juan Domingo Santos

LA EXPERIENCIA COLECTIVA DEL PATRIMONIO

(II) ROCES

INTERCAMBIOS Y APROPIACIONES TEMPORALES EN UN CENTRO HISTÓRICO. CASAS ENTRE MEDIANERAS. BARRIO DE SAN MATÍAS, GRANADA

Las partes podrán establecer los acuerdos que estimen oportuno, siempre que no sean contrarios a la ley, a la moral o a las buenas costumbres

(artículo 1255 del Código Civil, 1889)

Participar: tener una parte en una cosa o tocarle algo de ella.

(RAE)

Hay intervenciones arquitectónicas que hacen la guerra por cuenta propia, desentendidas de lo que sucede alrededor deciden el futuro encerradas en los límites físicos de su territorio y dedican el tiempo a imaginar espacios, interpretar tipologías, componer fachadas o adecuar -de la manera más rentable-, un programa de necesidades al espacio disponible. Podríamos decir que viven sumergidas y en clausura, aisladas y con oídos sordos, confiando el éxito al objeto diseñado desde la labor disciplinar.

153

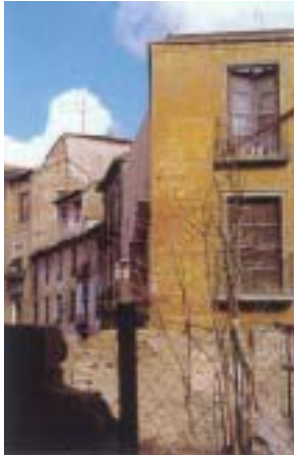
Otras -las menos-, deciden el futuro a partir de conjuras y relaciones con sus inmediatos, andan preocupadas por lo que sus vecinos puedan ofrecerle y añaden intereses ajenos a problemas propios, como si de la suma de acontecimientos pudiera derivarse un modo de vida que contentase a todos y cada uno de los habitantes, y en el que la arquitectura es la herramienta de la que se sirven para dar forma a los continuos acuerdos y desavenencias. Es revelador descubrir que al agrupar cosas, al juntar casas, el interés puede estar en los encuentros y relaciones entre partes por encima de cada una de ellas. El modo en que se agolpan, se solapan o colisionan las arquitecturas en el centro histórico, permite reconocer formas diferentes de participación en el contacto, a la vez que genera nuevas expectativas a los implicados en el roce: la morada exige diálogo para expresar sus deseos y el conflicto forma parte de la solución final del proyecto. Si esta posibilidad se acepta como argumento, podríamos plantear la ocupación en un centro histórico desde otra perspectiva ajena a la disciplina arquitectónica, otorgando el protagonismo a sus moradores que reclamarían intereses [deseos] sobre las propiedades vecinas para ser incorporadas a las propias, en un proceso de amplia participación y mediante acuerdo. “Hacerse sitio”, formar parte del laberíntico entramado de la ciudad antigua no es nada fácil y podríamos encontrar sentido a la idea de alojar una construcción en estas condiciones si participara de una serie de ventajas -no siempre legítimas-, de las que disfrutaría junto a otros habitantes y por efecto de las cuales se establecería entre ellos alguna solidaridad, aunque fuese circunstancial. No importa lo acordado, al tiempo el acuerdo podría alterarse por otro mejor, más provechoso, de mayor utilidad o ganancia para todos. Estar abiertos a esta dinámica supone un modo de acción transformadora que subvierte y trastorna los modelos arquitectónicos tradicionales, condiciona la arquitectura por venir y, lo que es más significativo, desdibuja los límites de la propiedad privada al invadir la ajena.

Visto de esta manera, intervenir acordando es algo así como insertarse en una colisión en cadena que se propaga bajo el efecto dominó y al que vendrían a incorporarse progresivamente otros habitantes, aceptando el juego del intercambio, el trueque, la permuta, la cesión o el préstamo. Proyectar en estas condiciones es relacionar cosas, asumir la voluntad transformadora con una inclinación, más o menos vehemente de ánimo, hacia algo que nos atrae y que desearíamos tener. ¿Quién no ha pensado en derribar el muro medianero que separa su casa de la vecina para ampliar la estancia que ha quedado pequeña; subir a la cubierta que no nos pertenece; tener en propiedad una habitación con vistas en el edificio de enfrente, o soñar con apropiarnos del hermoso patio de columnas en piedra de la casa contigua, aunque sólo fuera por unos instantes al día? Claro está que soñar la realidad de esta manera exige un conocimiento exhaustivo de la vida del vecino y sus pertenencias, adentrarse en su mundo privado, colarse entre las rendijas de la vecindad y conocer palmo a palmo el terreno en el que pisamos para “usurpar”, compartir o prestar con garantías. Es el juego del intercambio, de la permuta: transportar las cosas de allá para acá, a la vez que otras se trasladan a otro lugar. Por ejemplo, una visita inesperada y una mirada atenta sobre algunas propiedades de la casa colindante que llevarnos a la nuestra puede favorecer, por qué no, el sentido de la colectividad. Con la naturalidad que pedimos al vecino azúcar, sal o detergente, le dejamos al cuidado las plantas, o la custodia del correo en nuestra ausencia, por qué no pedirle en el mismo tono que nos ceda una parte de su salón, alguna habitación que no usa y de la que andamos necesitados (conozco casas donde se alquilan habitaciones con derecho a cocina), atravesar el patio de su casa para llegar a la nuestra, o compartir las cuerdas del tendedero..., puede ser interesante descubrir los límites de generosidad en nuestros vecinos de barrio y hasta qué punto están interesados en aceptar el trueque que le proponemos o apoderarse de algo que nos pertenezca. No estaría mal tantearlos y ponerlos a prueba.

Todo este tipo de intercambios parece que en principio pudieran entrar en conflicto con el Código Civil, encargado de velar celosamente el derecho a la propiedad privada, pero construir mediante convenio, aunque excepcional, no es antijurídico. La ley deja las puertas abiertas a las “extrañas” dislocaciones originadas por esta manera de proceder que reguladas mediante servidumbre son norma. Pensemos que este intrincado proceso de préstamo/adquisición de espacios y lugares se mueve por intereses propios, con reglas internas, factibles que no sean válidas fuera del recinto e impliquen actitudes de crecimiento particulares, difíciles de entender si no se es parte interesada. Sin embargo, lo que viene sucediendo en nuestros centros dista cada vez más del interés por la convivencia y el contacto entre colindantes. Nadie quiere rozarse con el vecino y las distancias empiezan a ser alarmantes en la mayoría de las ocasiones. Resulta especialmente peligroso el aislamiento al que conduce habitualmente la arquitectura de la sustitución por la pérdida de contacto con el prójimo [medianera], la independencia estructural-espacial que origina en la casa y la aparición de juntas de dilatación entre construcciones, una novedosa solución constructiva en el casco histórico que disloca los roces y produce desapego entre semejantes. La construcción acordada, por el contrario, evita el aislamiento y propicia el sentido de colectividad, aunque sea por interés propio, favorece el crecimiento espontáneo y genera comportamientos que recuerdan los de la tradición, como solapes, galabernos, acoples en vertical y en horizontal, cuerpos volados hacia el interior, servidumbres, suelos y techos medianeros, construcciones sobre terrenos ajenos, accesiones directas e invertidas de propiedad... que precisan de seria consulta a la reglamentación jurídica y sesiones de trabajo con un experto abogado. El juego está servido. Ahora que todo el mundo quiere tener la propiedad a buen recaudo podría ser estimulante construir sin estas obsesiones, con libertad de movimientos: hacia arriba y hacia abajo, a la derecha e izquierda; saltar, encaramarse o desplazarse en diagonal, en zigzag, atravesando patios y conectando calles. Cualquier movimiento es posible con tal de que exista el acuerdo. Si manipulamos con esta intención el cuerpo del centro histórico, el proyecto de arquitectura será necesario para recomponer una situación inestable producida después de cada negociación.

Construir desde esta perspectiva supone una dislocación de la franja que separa lo público de lo privado, una ambigüedad que produce inevitablemente servidumbres, una incomodidad que se acepta como penitencia de una colonización “desordenada” y fuera de toda regla, pero que también, es sinónimo de generosidad y de interés hacia algo que vive olvidado o escondido. Siempre hay algún desecho que en el acuerdo recobra un nuevo sentido, se actualiza y es rentabilizado con mayor provecho por otros. Acordar y desacordar, especular sobre el patrimonio con esta sana intención, produce imágenes enlazadas que transfiguran la realidad y dejan cicatrices del estado anterior, una manera singular de relatar su accidentada y apasionante vida.

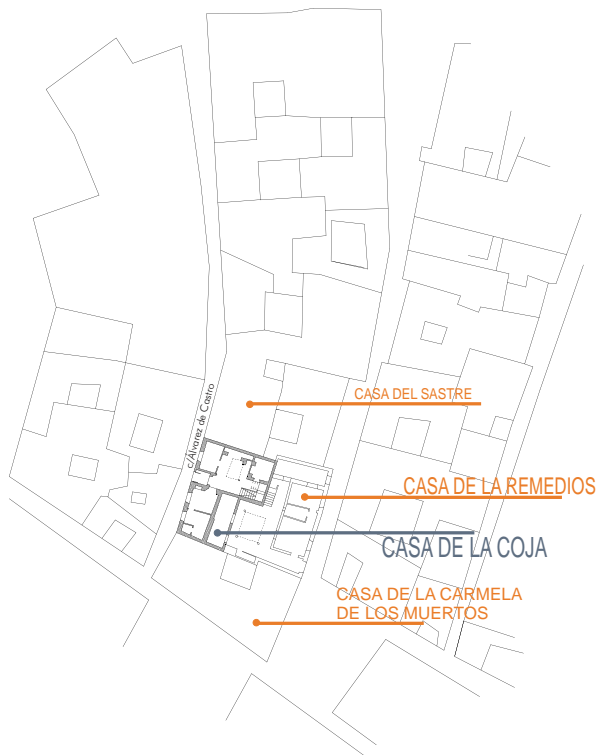
* * *



Esta es la historia de una pequeña casa patio medianera con otras tres, que mediante acuerdos ha mejorado sus condiciones iniciales y por desacuerdo ha devenido en espacio interior.

El reducido tamaño de las estancias de la casa y otros intereses que se irán descubriendo paulatinamente en los convenios, ha obligado a emprender la colonización de dominios que le son ajenos, a la vez que se ve colonizada por los intereses de las colindantes. La casa de la coja es el detonante del crecimiento mediante acuerdo y establece las reglas de un juego interesado en la apropiación de espacios domésticos que no le pertenecen. Los intercambios y cesiones producen desplazamientos de las propiedades, trastornos más o menos leves, que en algunos casos son de importancia por la pérdida de contacto físico de la casa con la finca sobre la que se situaba originariamente.

156





REGLAS DE INTERCAMBIO

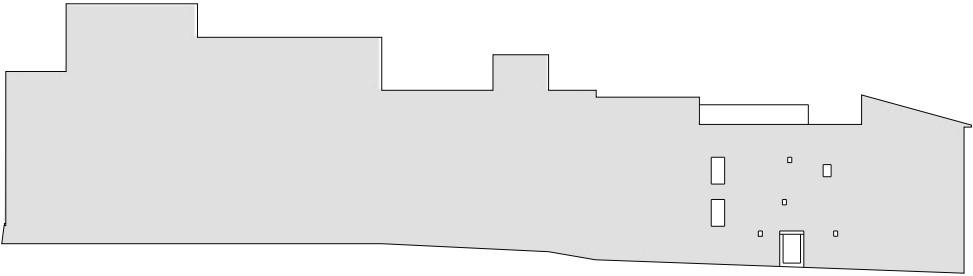
157

La adquisición por intercambio y/o cesión establece las siguientes reglas de juego que regulan los acuerdos con las casas colindantes (casa de la Remedios, casa del sastre, casa de la Carmela de los muertos):

- 1- No se permite la contraprestación económica por compra/venta para adquirir cualquier elemento en el que se esté interesado.
- 2- La cesión y/o permuta de espacios y elementos arquitectónicos constituyen, por tanto, las bases de cualquier negociación.
- 3- Los acuerdos entre partes se hacen constituyendo servidumbres de distinta índole a favor de los implicados según se conviene en cada caso.
- 4- Cualquier acuerdo anterior puede ser modificado cuando las partes interesadas lo tengan por conveniente y dentro de la junta de intercambio, en la que se regulan las reglas para respetar las servidumbres y toda incidencia física que se produzca en las arquitecturas.
- 5- No se permite por reglamentación urbanística la agrupación de parcelas.



ALZADO INICIAL



ALZADO PROPUESTO



ESTADO ANTERIOR

SECCIÓN 1

SECCIÓN 2

SECCIÓN 3



ACUERDO 1 (1990-94)
INICIO DE CONSTRUCCIÓN

SECCIÓN 1

SECCIÓN 2

SECCIÓN 3



ACUERDO 2 (1994-96)
NO SE CONSTRUYE

SECCIÓN 1

SECCIÓN 2

SECCIÓN 3

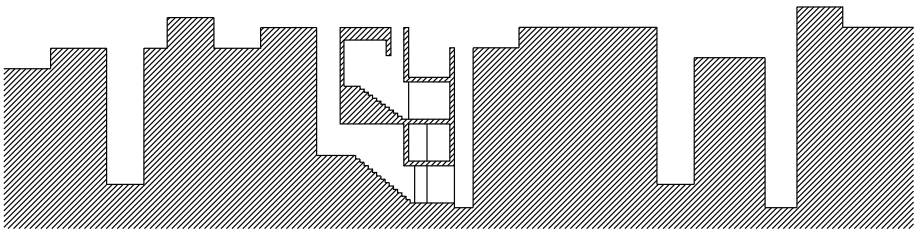


DESACUERDO (1998)
SE CONSTRUYE SOBRE ACUERDO 1

SECCIÓN 1

SECCIÓN 2

SECCIÓN 3



SECCIÓN

HISTORIA

La junta de intercambio la forman los propietarios de las fincas afectadas que son las que siguen:

CASAS DE TRATO (hasta 1989)

Casa de la Coja (A): casa patio que se sustituye por otra de nueva planta a partir de 1992.

Casa de la Remedios (B): casa patio del XIX en abandono rehabilitada a partir de 1993. La crujía junto al patio y en contacto con (A) se demuele, construyéndose de nueva planta.

Casa del Sastre (C): casa patio de inicios de siglo. En 1999 se ha procedido a la sustitución por otra de nueva planta que no ha participado nunca en el intercambio.

Casa de la Carmela de los muertos (D): hermosa casa patio del XIX renovada en 1998 que ha cambiado de propiedad en dos ocasiones durante los acuerdos.

ESTADO ANTERIOR (1989)

Encargo de proyecto para operar por sustitución sobre una casa patio de comienzos del siglo XX con escaso interés arquitectónico (casa de la coja (A)), medianera a tres construcciones particulares (casa de la Remedios (B), casa del sastre (C) y casa de la Carmela de los muertos (D)) y a la estrecha calle Álvarez de Castro de 1,15m de anchura. La casa de la coja es el detonante del proceso y marca las pautas de los convenios.

ACUERDO 1 (1990-1994)

159

(A) inicia contacto con las casas colindantes y llega a los siguientes acuerdos:

- Con (B):

Planta baja: (A) y (B) renuncian a sus respectivos derechos de propiedad sobre las crujías en contacto con la calle Álvarez de Castro y el patio interior y crean un derecho de copropiedad (A+B) sobre las mismas. (B) procede a la apertura del patio manteniendo la propiedad, pero constituyendo un derecho de servidumbre de paso a favor de (A). A su vez, (A) procede a la apertura de un zaguán a la calle Álvarez de Castro, constituyendo una servidumbre de paso a favor de (B).

Planta primera: (A) y (B) transforman el patio por eliminación de la crujía de paso en contacto con (A) y retranqueo de uno de los testeros. Constitución de la copropiedad (A+B) para uso de vivienda/estudio en renta, de acuerdo a la participación de cada propietario.

Planta segunda: servidumbre de luz y ventilación sobre el patio desde cocina a favor de (A).

Planta de cubiertas: Ocupación del espacio bajo cubierta para almacén y maquinaria de instalaciones a favor de (A).

- Con (C): se niega a participar.

- Con (D): en paradero desconocido.

- Con el Ayuntamiento:

apertura de una pequeña plaza pública en la calle Álvarez de Castro (Plan Especial San Matías)

ACUERDO 2 (1994-1996)

Incorporación de (D) con los siguientes acuerdos finalmente no construidos:

- Con (B):

Se realiza una permuta consistente en el traslado de la propiedad (B) a otra antigua casa patio en la calle Piedra Santa n°6 en las siguientes condiciones:

Planta baja: (B) mantiene el derecho de propiedad sobre una habitación junto al patio (oficina) y el derecho de servidumbre de paso a través de cualquiera de los patios, carga que deberán soportar (A) y (D).

Planta primera: (D) adquiere por permuta la vivienda copropiedad (A+B) resultante del Acuerdo 1.

Planta segunda y tercera: (D) adquiere por permuta las viviendas propiedad de (B).

- Con (A):

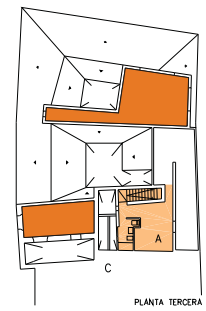
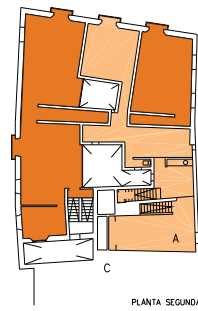
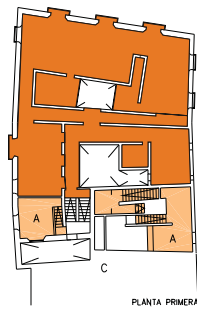
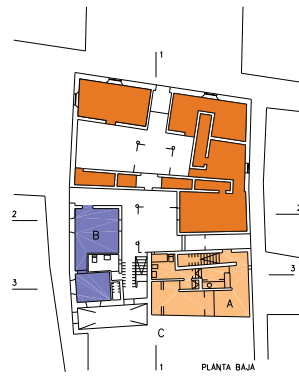
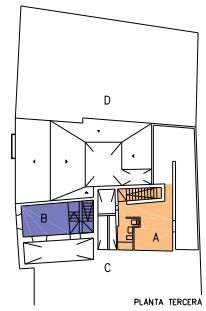
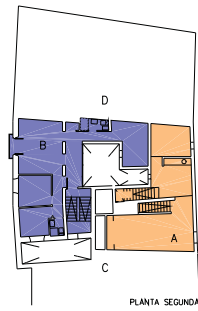
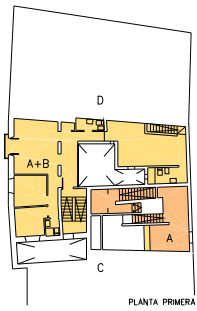
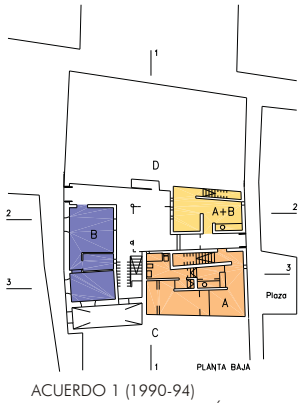
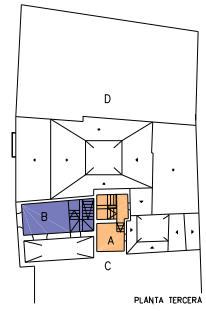
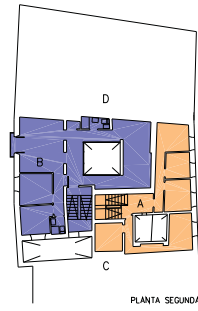
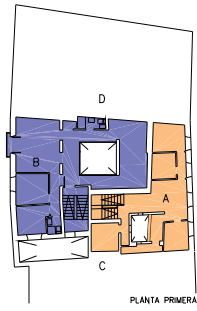
la copropiedad (A+B) de las plantas baja y primera se transmite a (D) en las siguientes condiciones a favor de (A): derecho de servidumbre de paso a través de cualquiera de los patios. Derecho de propiedad de una habitación en planta primera con acceso independiente y servicio en planta baja destinado a oficina. Ampliación de vivienda en planta segunda hasta obtener una habitación con fachada a Plaza Horno de S. Matías y adquisición de propiedad sobre la misma. Derechos de servidumbre de luz y ventilación a patios y huecos de tolerancia, así como mantener el Acuerdo 1 en el espacio bajo cubierta.

160

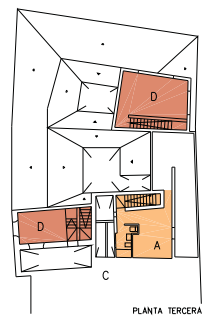
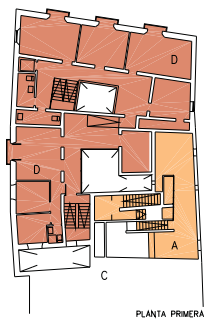
- Con (C):

se niega al acuerdo e inicia la construcción de un hotel por sustitución y en solitario.





NO SE CONSTRUYE



SE CONSTRUYE SOBRE ACUERDO 1

DESACUERDO (1998)

Originado por los nuevos acuerdos que establece (D) al cambiar de titularidad y ubicar oficinas municipales que han excluido posibles relaciones con los vecinos, propiciando los siguientes desarreglos respecto al Acuerdo 2.

- Con (B):

se acepta la permuta siempre y cuando se incorpore la totalidad de la propiedad a (D), y (B) renuncie a la habitación junto al patio.

- Con (A):

se acepta el derecho de servidumbre de paso a favor de (A) y los huecos de tolerancia en el servicio de planta baja, así como el derecho de servidumbre de luz y ventilación en plantas primera y segunda. (A) renuncia a sus derechos de propiedad derivados del Acuerdo 2.

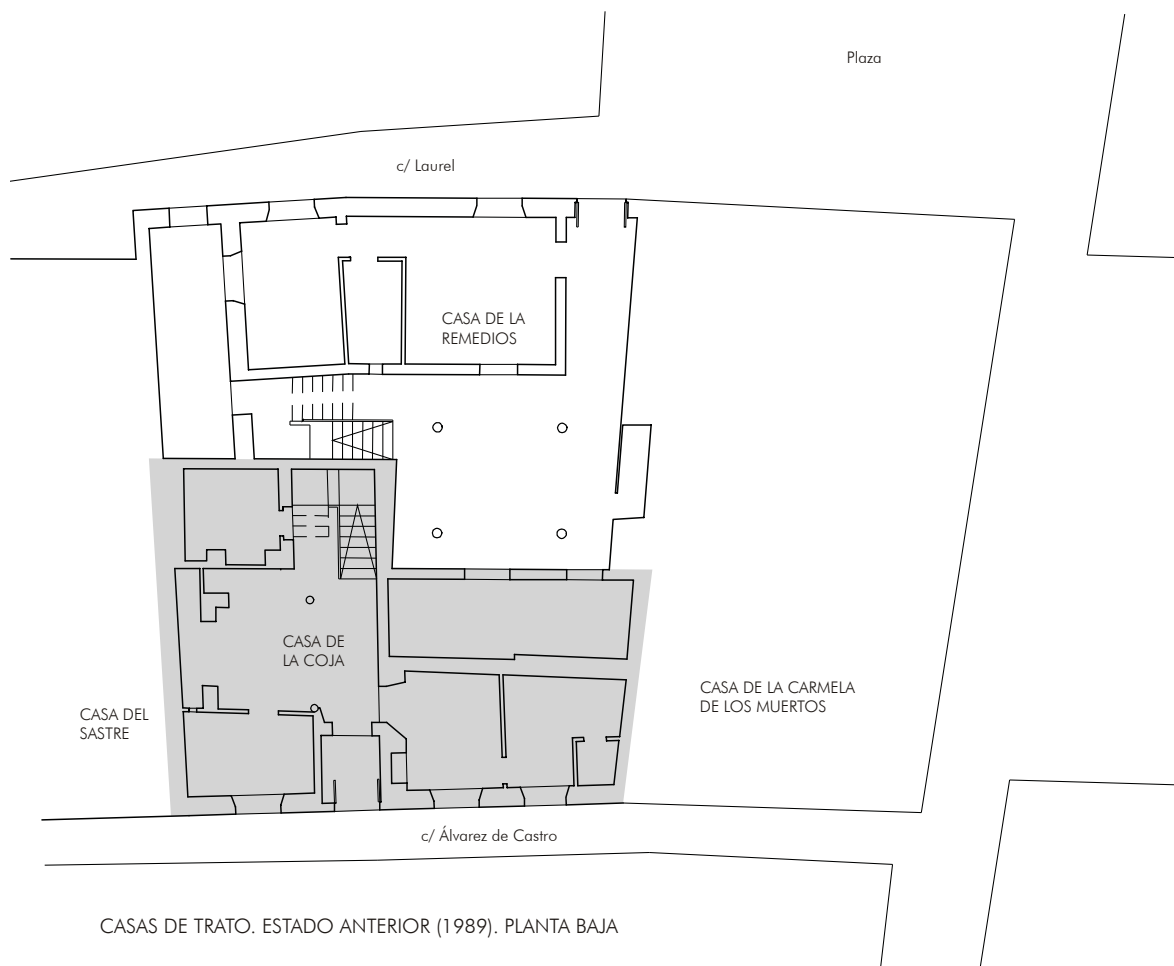
LA CASA

El interés municipal por recuperar el barrio histórico de San Matías ha permitido intervenir sobre una pequeña casa patio de tres plantas de inicios de siglo popularmente llamada casa de la coja, situada entre cinco muros medianeros y la estrecha y alargada calle Álvarez de Castro que, por sus dimensiones, deviene en una medianera más. Este abigarrado barrio dedicado a la prostitución está siendo renovado por iniciativa municipal a fin de recuperar el ámbito degradado. Las expectativas han desencadenado la compra de numerosas casas de trato en los últimos años y el cambio de perfil en sus habitantes se ha comenzado a sentir. Un conglomerado urbano de viejas arquitecturas que en algunos casos están siendo sustituidas por otras de nueva planta con argumentos renovados. El barrio de origen medieval adolece de las contradicciones surgidas entre el trazado abierto de las fachadas decimonónicas y la estrechez patológica de las calles que perforan el denso parcelario. Una trama compacta en la que se hace necesario volver a recuperar la intimidad.

La intención con la que se hace la nueva casa muestra renuncia al exterior y decide construirse atrapada por las medianeras y las posibles relaciones que ofrecen los encuentros con tres casas patio colindantes del XIX (casas de trato). La fachada en todo este asunto, se convierte en una pared más sin interrupciones. La casa resulta esencialmente cerrada a la ciudad y no es posible ver ni intuir lo que ocurre en su interior. Situada sobre otra construida con anterioridad en forma de L, corrige y amplía el trazado original mediante acuerdos sucesivos que han tenido lugar en el transcurso de los últimos diez años (1989/1999) y en los que la casa ha intentado siempre abrirse camino, en unos casos hacia el interior buscando profundidad y nuevos espacios junto a patios; y en otros, los menos, a la calle, con la que ocasionalmente encuentra puntos estratégicos de contacto a través del zaguán y la ventana a una pequeña plaza de nueva apertura.



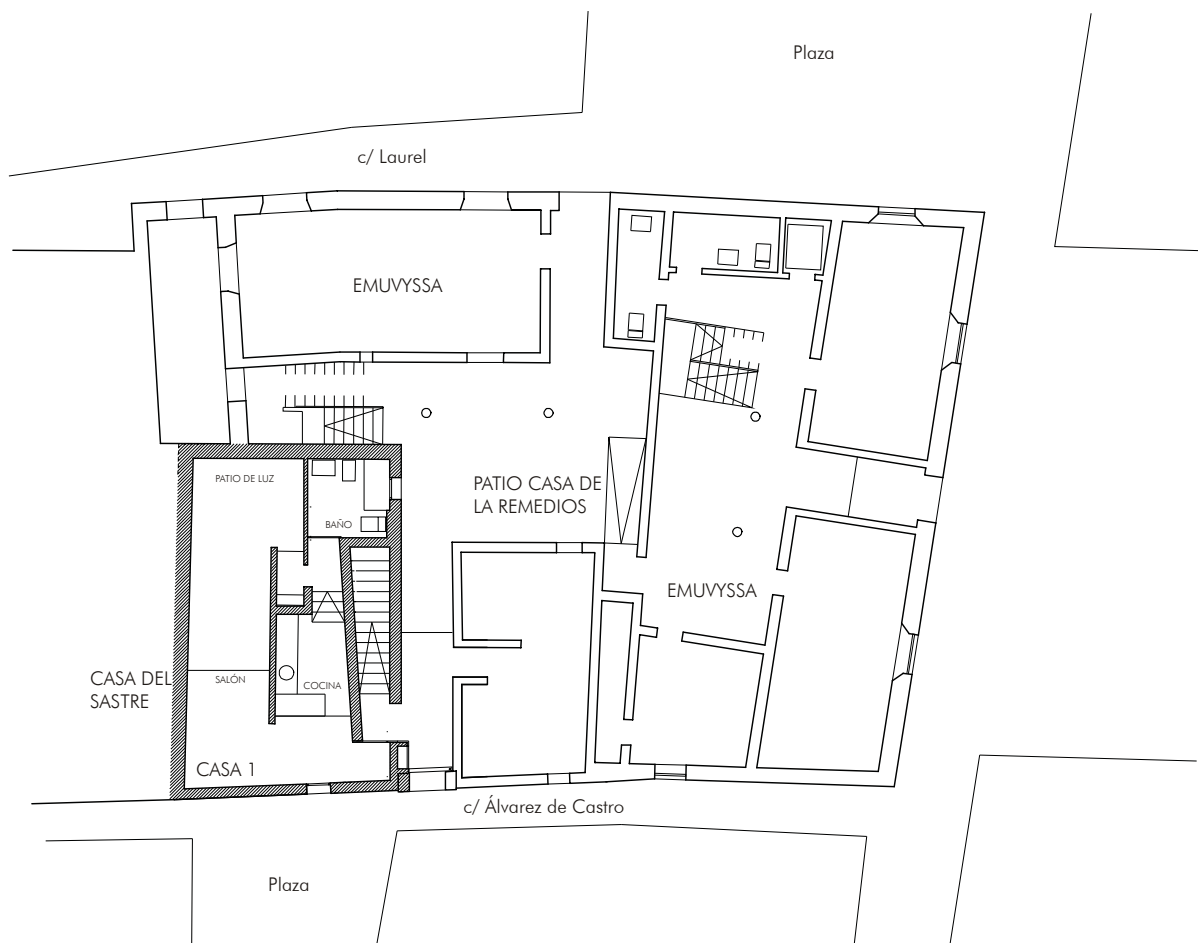
Juan Domingo Santos



163



DESACUERDO (1998)
SE CONSTRUYE SOBRE ACUERDO 1

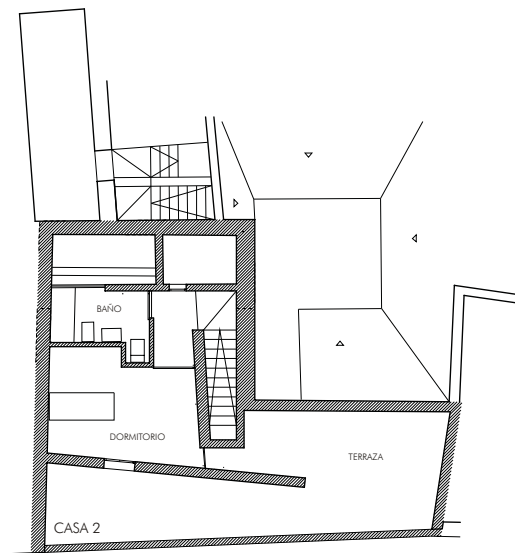


164

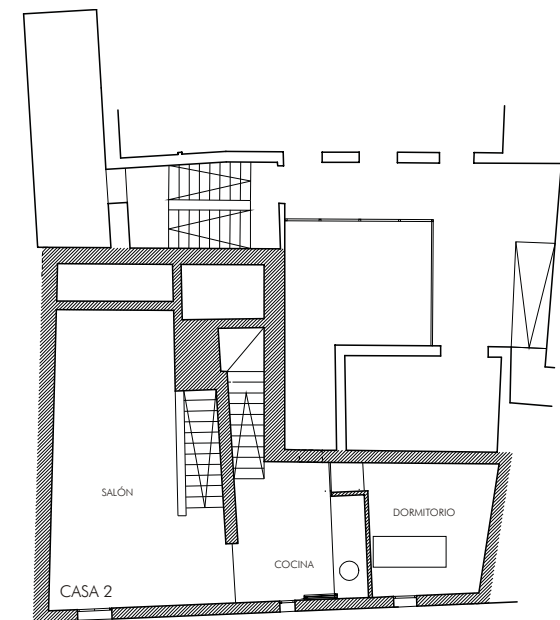
CASAS ENTRE MEDIANERAS.
DESACUERDO (1998). PLANTA BAJA



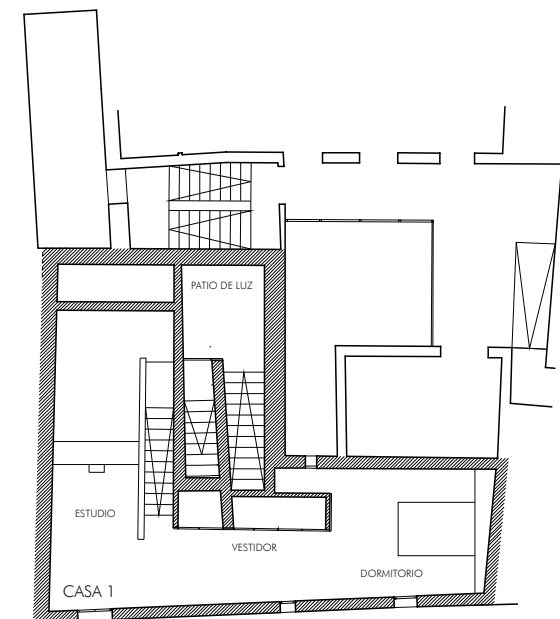
VISTA DEL PATIO DE LUZ DESDE EL
ESTUDIO SITUADO EN LA PLANTA
PRIMERA DE LA CASA 1 (CASA DEL ACOJA)



PLANTA TERCERA



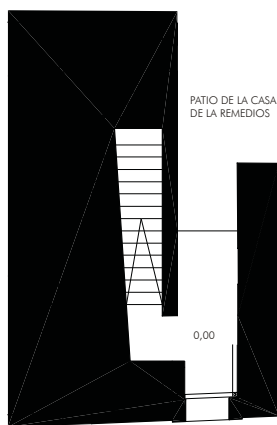
PLANTA SEGUNDA



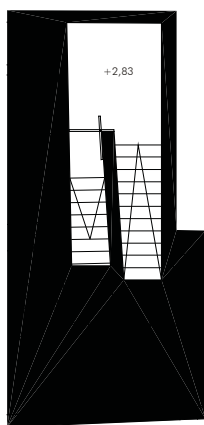
PLANTA PRIMERA

ESCALERA DE SUBIDA A DORMITORIO DE LA CASA 2 (CASA DE LA COJA)

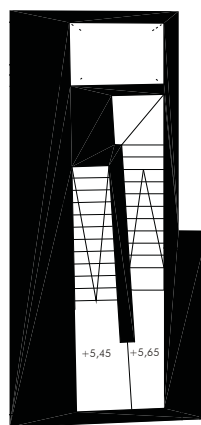




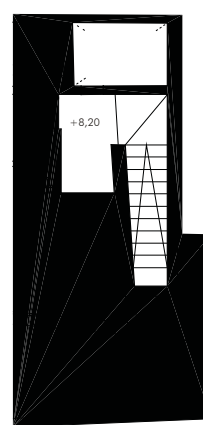
PLANTA BAJA



PLANTA PRIMERA

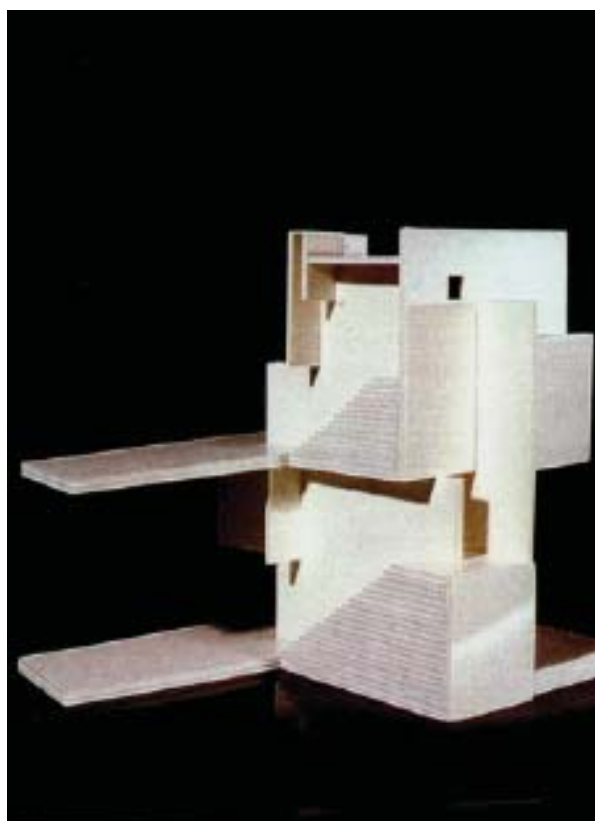


PLANTA SEGUNDA



PLANTA TERCERA

POSICIONES DE LA ESCALERA SOBRE LA MEDIANERA DE LA CASA DE LA REMEDIOS



VISTA DEL PATIO DE LUZ SOBRE LA MEDIANERA DE LA CASA DE LA REMEDIOS (EMUVYSSA)
SALÓN EN PLANTA BAJA DE LA CASA 1 (CASA DE LA COJA)



VISTA DEL SALÓN Y DE LA ESCALERA DE SUBIDA
AL DORMITORIO DE LA CASA 2 (CASA DE LA COJA)

168



Arquitecto

JUAN DOMINGO SANTOS

Situación

BARRIO SAN MATÍAS, GRANADA

Fecha de obra

1989-ss

Colaboradores

JAVIER CASTELLANO PULIDO, CARMEN MORENO ÁLVAREZ, ALEJANDRO MUÑOZ MIRANDA

Dirección de obra y control de costes

JUAN DOMINGO TORRES, MANUEL MARTÍN HERRERO

Asesoría Jurídica

MERCEDES LÓPEZ, RAMÓN SORIANO

Fotografía

VALENTÍN GARCÍA

VISTA NOCTURNA DEL PATIO DE LUZ DE LA CASA 1 (CASA DE LA COJA) CON LUZ DE LUNA LLENA





Taller : Una propuesta de acción inmediata. 16 de
Febrero de 2016. Barrio de San Roque, Molina de Segura.
Fotografía: Víctor Martínez Pacheco

Taller: Participa para mejorar tu barrio. 10 de Abril de 2016.
Barrio de San Roque, Molina de Segura. Fotografía: MuB foto



PROCESO PARTICIPATIVO EN SAN ROQUE

INTRODUCCIÓN

El proceso participativo que ha tratado sobre las posibilidades de renovación urbana de los barrios de San Roque y la Ermita, basado en los Presupuestos Participativos 2015 del Ayuntamiento de Molina de Segura, ha sido un proceso complejo. Principalmente por la falta de cultura participativa de construcción política coordinada entre la ciudadanía, los técnicos municipales y los gobernantes.

Es evidente que había una intención política de escuchar esta Participación Social (sino no hubiera surgido el concurso donde se enmarca este proceso), al igual como había un histórico trabajo de activismo ciudadano reclamando su participación en la toma de decisiones que afectan al barrio. Pero no existían las sinergias necesarias que coordinasen ambas voluntades que podrían apuntar en una misma dirección.

Para un rendimiento óptimo del proceso participativo debe existir una ciudadanía que se manifieste, un gobierno que atienda a las demandas de este proceso ciudadano y decida conjuntamente las acciones a realizar; y a su vez y no menos importante unos técnicos municipales que sepan encauzar técnicamente las voluntades ciudadanas y políticas que se consideren oportunas.

En este contexto es necesario recalcar que en los procesos de participación ciudadana, el eslabón referido a los Técnicos Municipales a veces queda un poco olvidado pero resulta imprescindible para permitir que la política (el gobierno de la ciudad) arribe a buen puerto. Sin la complicidad de los técnicos municipales no se puede concluir correctamente el proceso participativo y este tenderá al fracaso, con la consecuente frustración de la ciudadanía y el descrédito de la política.

173

Para comprender el marco en el que se iba a trabajar, el Ayuntamiento de Molina de Segura, previo a la organización de los talleres participativos para diagnosticar y proponer acciones de regeneración, sacó a concurso la organización de unas jornadas divulgativas donde se explicarían varios ejemplos modélicos de procesos de participación ciudadana acaecidos en España en los últimos años.

Durante las jornadas divulgativas “LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD, Experiencias de regeneración urbana” se realizó un primer ensayo de taller en el que los vecinos propusieron una actuación urbana de acción inmediata y empezaron a practicar las posibilidades de los procesos participativos y la creación colectiva.

En esa misma semana también se realizó una visita guiada por el barrio, donde se dieron a conocer datos históricos del barrio y se reconocieron in situ algunos de los puntos urbanos donde debía trabajarse.

De forma paralela a las actividades organizadas para un público genérico, el equipo encargado en coordinar los talleres participativos fue entrevistando distintos técnicos municipales. En esas entrevistas, por un lado se recogía información técnica de la ciudad (básica para comprenderla y luego poder proponer actuaciones) y opiniones personales, y por otro se aprovechaba para difundir la experiencia y capacidad transformadora de los procesos participativos.

En un segundo estadio se realizaron tres entrevistas grupales a nivel de Técnicos Municipales, miembros destacados de la AVV de San Roque y miembros de distintas asociaciones activas en los barrios de actuación.

Finalmente se realizó un Taller, abierto a todos los vecinos y con participación de algunos técnicos municipales y políticos locales, en el que se trabajaron problemáticas del barrio y propuestas de renovación.

En los siguientes puntos se detalla y especifica la labor realizada en cada uno de los anteriores estadios descritos.

Para completar correctamente todo este proceso participativo, una vez superado el estadio de los talleres participativos, diagnosis y propuestas de actuación, faltará que de forma conjunta, ciudadanos, técnicos municipales y gobernantes trabajen y actúen para llevar a cabo las propuestas que se apuntan en el informe resultante y otras que irán surgiendo en la evolución y reflexión de este trabajo colectivo.

PRIMER TALLER. UNA PROPUESTA DE ACCIÓN INMEDIATA

Taller Participativo. 2016-02-16 San Roque y la Ermita

Este taller participativo se realiza después de los 2 primeros días de las jornadas divulgativas.

Una vez los vecinos obtuvieron cierto conocimiento de lo que podían significar los procesos participativos (4 ponentes habían contado previamente sus experiencias) y con el fondo reflexivo que les habían aportado los coloquios centrados en el propio barrio que se habían desarrollado al finalizar las ponencias. Se realizó un primer ensayo de taller en el salón de actos del Centro Social de San Roque, el sábado 27 de febrero de 19:00h a 21:00 h

174

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD
25, 27 y 28 de febrero en Molina de Segura

Qué hacer para mejorar el barrio
Lugar: Centro Social de San Roque. C/ Mayor, 110

JUEVES 25 FEBRERO
19:00 PRESENTACIÓN JORNADAS.
Alcalde Eduardo Contreras Linares e Isabel María López Moreno de la AAVV.
19:30 URBANISMO PARA LA VIDA COTIDIANA.
Col·lectiu Punt 6.
20:30 REGENERACIÓN URBANA Y ACTIVACIÓN DE ESPACIOS. Paisaje transversal.
*Al finalizar el acto se ofrecerá un refrigerio a los asistentes.

SÁBADO 27 FEBRERO
17:00 LOS ORIGENES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL URBANISMO CONTEMPORÁNEO.
Blancafort-Reus arquitectura.
18:00 DE LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS A LA COPRODUCCIÓN CIUDADANA. TXP. Todo por la praxis.
19:00 Taller sobre el barrio.
*Al finalizar el acto se ofrecerá la actuación musical del grupo "Esencia de la calle" acompañado de un refrigerio a los asistentes.

DOMINGO 28 FEBRERO
10:30 Café de puchero.
11:15 EL PLAN ESTRATÉGICO DEL CABANYAL EN VALENCIA. Gradolí & Sanz arquitectos + Fent Estudi.
12:15 Coloquio-taller.
12:45 Recorrido por el barrio guiado por Paco López Mengual y Joaquín Martínez Riquelme (Alicandete).
*Al finalizar el recorrido, el artista molinense Tomás Fernández Gil nos deleitará con su música en la Ermita de San Roque.
*Cerrarán las jornadas M^a Dolores Vicente Quiles, concejala de part. ciudadana, y Mariano Vicente, de AAVV de San Roque.
*Se ofrecerá un aperitivo en el parque San Roque.

www.barriosanroque.wordpress.com

JORNADAS DIVULGATIVAS
LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD
25, 26 y 28 de febrero de 2016

Experiencias de Regeneración Urbana
PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS

Lugar: Centro Social de San Roque, c/ Mayor 110, Molina de Segura

Jueves 25 de febrero
19:00 PRESENTACIÓN JORNADAS
19:30 URBANISMO PARA LA VIDA COTIDIANA
Col·lectiu Punt 6
20:30 REGENERACIÓN URBANA Y ACTIVACIÓN DE ESPACIOS. OLOT, FUENCARRAL, VIRGEN DE BEGOÑA
Paisaje Transversal

Sábado 27 de febrero
17:00 LOS ORIGENES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL URBANISMO CONTEMPORÁNEO
Blancafort-Reus Arquitectura
18:00 DE LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS A LA COPRODUCCIÓN CIUDADANA
TXP. Todo por la praxis
19:00 Taller sobre el barrio
20:30 Actuación musical del grupo Esencia de la Calle

Domingo 28 de febrero
10:30 Café de puchero
11:15 VA CABANYAL UNA ESTRATEGIA COLABORATIVA PARA EL BARRIO DEL CABANYAL EN VALENCIA
Gradolí & Sanz arquitectos + Fent Estudi
12:15 Coloquio-Taller
12:45 Recorrido por el barrio guiado por Paco López Mengual
14:00 Actuación musical del artista Tomás Fernández Gil

organiza: Ayuntamiento de Molina de Segura, epcm, BLANCAFORT-REUS

coordina: BLANCAFORT-REUS

Cartel de las Jornadas distribuido en Molina de Segura
Cartel distribuido en la Universidad Politécnica de Cartagena, la Universidad de Murcia y el Colegio de Arquitectos

Al acabar la ronda de preguntas y el coloquio surgido después de la segunda ponencia de ese día y siguiendo el guión previsto se anunció a todos los asistentes que se procedería a la realización de un taller participativo para tener un primer contacto activo con las metodologías descritas en algunas de la ponencias atendidas.

Dadas las condiciones del taller, en el que se necesitaba la participación activa de los vecinos, los cuales tendrían que actuar en público, se demandó poder trabajar sin observadores que intimidasen o cohibiesen la acción de los participantes. De esta manera se solicitó que se quedara en la sala todo el público que iba a participar y se emplazó al resto a retornar al salón de actos al finalizar la jornada con el concierto del grupo Esencia de la calle.

El taller se estructuró en 5 fases:

1. Por grupos, se pusieron en la piel del alcalde y decidieron una primera acción de mejora del barrio. Se suponía el presupuesto justo para poder realizar esta primera acción.
2. Una vez acordada esta primera acción debían enumerarse los beneficios que aportaría y pensar cómo resolver los problemas que podría originar.
3. En papel a parte o en el propio plano se realizaba un pequeño listado DAFO con las Debilidades y Amenazas + Fortalezas y Oportunidades del barrio.
4. Cada grupo presentó en público sus propuestas.
5. Entre los asistentes se votó cuál sería la primera acción urbana a realizar en el barrio.

Se hicieron 5 grupos y a cada grupo se dio un plano a tamaño dinA-1 del barrio y material de dibujo y escritura para trabajar sobre él (bolígrafos, rotuladores y ceras).

A pesar de haber intentado mezclar a la gente en la formación de los grupos (edad, nivel cultural, capacidad de comunicación y liderazgo, etc.) al ponerse a trabajar hay un grupo que se ve desbordado por el enunciado y se redistribuye entre los 4 restantes.

175

Mientras se fueron enunciando paulatinamente las distintas fases, se dieron herramientas y pistas de ayuda para la reflexión y expresión de las ideas y propuestas a los diversos grupos.

Una vez terminadas las 3 primeras fases, se pasó a la presentación pública de la propuesta acordada por parte de cada grupo delante del resto de participantes.

De las cuatro propuestas realizadas tres de ellas trataron sobre temas de movilidad en el barrio, de las cuales dos se refirieron directamente a la posibilidad de la peatonalización parcial de la calle mayor. La tercera propuesta añadió temas que afectaban al transporte público dentro del barrio y la movilidad por las aceras. La cuarta propuesta se centró en la mejora de la urbanización y equipamientos de la Rambla.

En la fase 5, cuando se votó la acción que se consideraría la primera a realizar en la renovación del barrio, se valoraron muy positivamente y de forma unánime todas las propuestas realizadas. Considerándolas todas ellas favorables y necesarias para dicha renovación.

Finalmente y de cara a la votación se unificaron para puntuar las dos propuestas que describían la posible peatonalización parcial de la calle Mayor, y esta es la que salió votada como primera propuesta de acción inmediata.

Entrevistas individuales

Para iniciar el trabajo de análisis y diagnóstico se hicieron varias entrevistas individuales con diversos técnicos municipales.

En esas entrevistas, por un lado se recogía información técnica de la ciudad (básica para comprenderla y para luego poder proponer actuaciones) y opiniones personales de esos técnicos, y por otro se aprovechaba para difundir la experiencia y capacidad transformadora de los procesos participativos. Se entrevistaron a los técnicos de la Concejalía de Participación Ciudadana, el responsable del Departamento de vías públicas, varios técnicos del Departamento de Urbanismo y de Obras públicas, el responsable en Cartografía, dos técnicos responsables de la agenda 21, el inspector de zona para las actividades con informe medioambiental, técnicos de Medio Ambiente, el Arquitecto municipal, la secretaria de la Concejalía de Movilidad y Transportes, técnicos de Estadística, el responsable de la Concejalía de Innovación y proyectos europeos, etc.

Entrevistas grupales

En un segundo estadio se realizaron tres entrevistas grupales a distintos niveles:

- Una primera entrevista grupal con Técnicos Municipales de distintos ámbitos (Urbanismo, Obras Públicas, Cultura, Comercio y Turismo, Vías Públicas, Participación, Educación, etc.)
- Una entrevista grupal con miembros destacados de la AAVV de San Roque.
- Una entrevista grupal con miembros de distintas asociaciones activas en los barrios de actuación.

176 El jueves 10 de marzo de 2016, en la sala de juntas del Ayuntamiento de Molina de Segura se realizó la primera de las entrevistas grupales a los técnicos municipales. Participaron 11 técnicos que representaban a las concejalías de Comercio y Turismo, Cultura, Urbanismo, Obras Públicas, Vía Pública, Servicios Sociales, Educación y Participación Ciudadana.

Se realizaron un par de entrevistas grupales con los miembros más activos de la AAVV San Roque, en la sede social de la asociación de vecinos. Una el miércoles 24 de febrero de 2016 y otra el jueves 10 de marzo de 2016.

Y finalmente el jueves 17 de marzo de 2016 se realizó la entrevista grupal con miembros de distintas asociaciones activas en los barrios de actuación: AAVV San Roque, Centro de la mujer, Centro de mayores, Asociación Cultural de Mujeres, Asociación de jóvenes de Molina.

Las entrevistas grupales, sin que el equipo redactor condujera a ello, respondieron sistemáticamente a tres áreas de interés prioritario:

- Vivienda y habitabilidad
- Trama urbana y movilidad
- Usos cotidianos, servicios y vida urbana

SEGUNDO TALLER. PARTICIPA PARA MEJORAR TU BARRIO

Taller Participativo. 2016-04-10

Introducción

El 10 de abril de 2016 se realizó en el Centro Social de San Roque, el taller “PARTICIPA PARA MEJORAR TU BARRIO”, abierto a todos los vecinos y con participación de algunos técnicos municipales y políticos locales, en el que se trabajaron problemáticas del barrio y propuestas de renovación.



En el taller realizado en 2 fases durante la mañana de ese domingo, participaron 53 personas entre vecinos (40), políticos involucrados en la gestión municipal (7), técnicos municipales (2) y miembros del equipo de Blancafort-Reus Arquitectura (4).

Como se mostraba en el cartel convocando el taller, se enunciaban varias preguntas:

- ¿Qué barrio queremos?
- ¿Cómo deseamos vivirlo?
- ¿Cuáles son las prioridades?
- ¿Dónde enfocar las estrategias?

Y se invitaba a la participación: Ahora tienes la palabra, VEN!

La metodología empleada aquí se basó en dos técnicas:

- una de diagnóstico
- y otra de elaboración de soluciones consensuadas o ideas grupales para resolver problemáticas.

Las dinámicas fueron por un lado el taller “árbol de problemas” y por otro lado, el taller “tormenta de notas”; que se explican a continuación.

Es interesante y conveniente que en estos talleres participen tanto vecinos del barrio y ciudadanos interesados en el tema propuesto como representantes de las diversas asociaciones que interactúan con el barrio y la ciudad así como representantes de las entidades públicas locales (técnicos y gobernantes).

De las 53 personas participantes, 41 completaron los 2 talleres.

178 Para ordenar el taller y generar el conocimiento colectivo que se buscaba, se hicieron 4 equipos de entre 8-12 personas, que en grupo realizaron consecutivamente las 2 fases del taller propuesto:

La fase de análisis y detección de problemáticas, el **Árbol de problemas** y la fase de propuestas de acción, la **Tormenta de notas**.

El Árbol de problemas es una técnica que pretende analizar las necesidades de los barrios desde sus vecinos y asociaciones más cercanas, o desde aquellas asociaciones que por su actividad pueden valorar las problemáticas de un determinado espacio urbano. Esta técnica también permite extraer problemáticas concretas y actuales del barrio y sobretodo obtener una visión general y colectiva sobre el barrio.

La Tormenta de notas propone, en base a las necesidades diagnosticadas anteriormente en el taller “árbol de problemas”, acciones a corto y medio plazo para solucionar o mejorar determinadas problemáticas detectadas en el barrio. También busca desde una mirada colectiva encontrar posibilidades para el barrio, así como proponer acciones concretas que puedan revertir las situaciones problemáticas detectadas.

Finalmente cada equipo explicó al resto de grupos y asistentes los resultados originados en los dos talleres.

Los cuatro temas de discusión común de los distintos equipos, surgidos de sus propias reflexiones autónomas fueron:

- Vivienda
- Trama urbana y viario público
- Servicios públicos y actividad económica
- Integración social.

DIAGNÓSTICO Y LÍNEAS DE ACTUACIÓN

Como colofón a este proceso participativo y acumulando toda la información surgida de las distintas entrevistas y talleres más la información técnica aportada por el Ayuntamiento y otras administraciones y el análisis externo realizado por el equipo encargado del proceso se generó el documento: **DIAGNÓSTICO Y LÍNEAS BÁSICAS DE ACTUACIÓN PARA LA REGENERACIÓN URBANA EN LOS BARRIOS DE SAN ROQUE Y LA ERMITA DE MOLINA DE SEGURA (PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS 2015)**. En este se recogían todas las aportaciones de ciudadanos y técnicos, se ordenaba el material por categorías para poder realizar un diagnóstico de la situación del barrio y en base a esa diagnosis se listaba una serie de propuestas de actuación con las que enfocar la política municipal en este barrio con el fin de conseguir la regeneración reclamada.

Estas propuestas se categorizaban en tiempos y enfoques. Por un lado se destacaron aquellas de posible aplicación inmediata con presupuestos relativamente bajos y consecuencias instantáneas perceptibles por la totalidad de la población, al igual como se señalaron también aquellas que siendo igualmente de vital importancia requerían una aplicación a medio plazo. Por otro se dividieron las 39 actuaciones propuestas en aquellas que respondían a una función urbana (en este caso solo entendida como construcción física), una función medioambiental y una función social.

La primera presentación de este trabajo tuvo lugar en el Centro Social San Roque, el miércoles 15 de junio de 2016 en una reunión en la que estaban presentes representantes del Ayuntamiento de Molina de Segura (La Alcaldesa, el Concejal de Participación Ciudadana y el Técnico Municipal de Participación Ciudadana) y representantes de la AAVV San Roque.

La presentación pública del informe se realizó el 19 de julio de 2016, en la sala de plenos del Ayuntamiento de Molina de Segura. Se consideró que llegados a ese punto, era muy conveniente que tanto los técnicos municipales como los vecinos de San Roque y la Ermita, pudieran estudiar con detenimiento dicho informe, para poder reflexionar y presentar nuevas propuestas y/o matices a las conclusiones. Se podría cerrar así este proceso de reflexión desde una mirada pluridisciplinar y participada por la ciudadanía, que a su vez pretendía ser punto de inflexión de las políticas municipales de acción sobre estos barrios.

Se facilitó el informe a todos los concejales, técnicos municipales y representantes de la asociación de vecinos y se emplazó a todos ellos a aportar sus consideraciones al respecto después de verano. Con esta reflexión participada y retroalimentada a distintos niveles técnicos y sociales se podrían acabar de definir las líneas de actuación para la regeneración urbana.

En octubre de 2016, todavía no hay noticia de la convocatoria por parte del Ayuntamiento de la fecha y lugar donde poner sobre la mesa las nuevas reflexiones. Que todo el trabajo realizado quede en un informe olvidado en un cajón y se convierta en una cortina de humo de participacionismo depende principalmente de la verdadera voluntad política de los gobernantes y por ende también en cierta medida de los vecinos; que sean capaces de recordar los compromisos contraídos y exigir a sus políticos que hagan bien la faena que les pertoca: ΠΟΛΙΤΙΚΟΣ (politikós-gobierno de la ciudad).

blancafort-reus arquitectura
<http://www.blancafort-reus.com/>
Jaume Blancafort y Patria Reus



Imágenes de distintos talleres que se realizaron en el barrio de San Roque en 2016; en el marco de las acciones organizadas para marcar las líneas de actuación para regenerar el barrio en base a la participación ciudadana.
Fotografías: MuB foto y Víctor Martínez Pacheco



Imágenes de distintos talleres que se realizaron en el barrio de San Roque en 2016; en el marco de las acciones organizadas para marcar las líneas de actuación para regenerar el barrio en base a la participación ciudadana. Fotografías: MuB foto



Universidad
Politécnica
de Cartagena